

SOCIAL

VOL. IV. NO. 9
SEPTIEMBRE, 1919
30 CENTAVOS

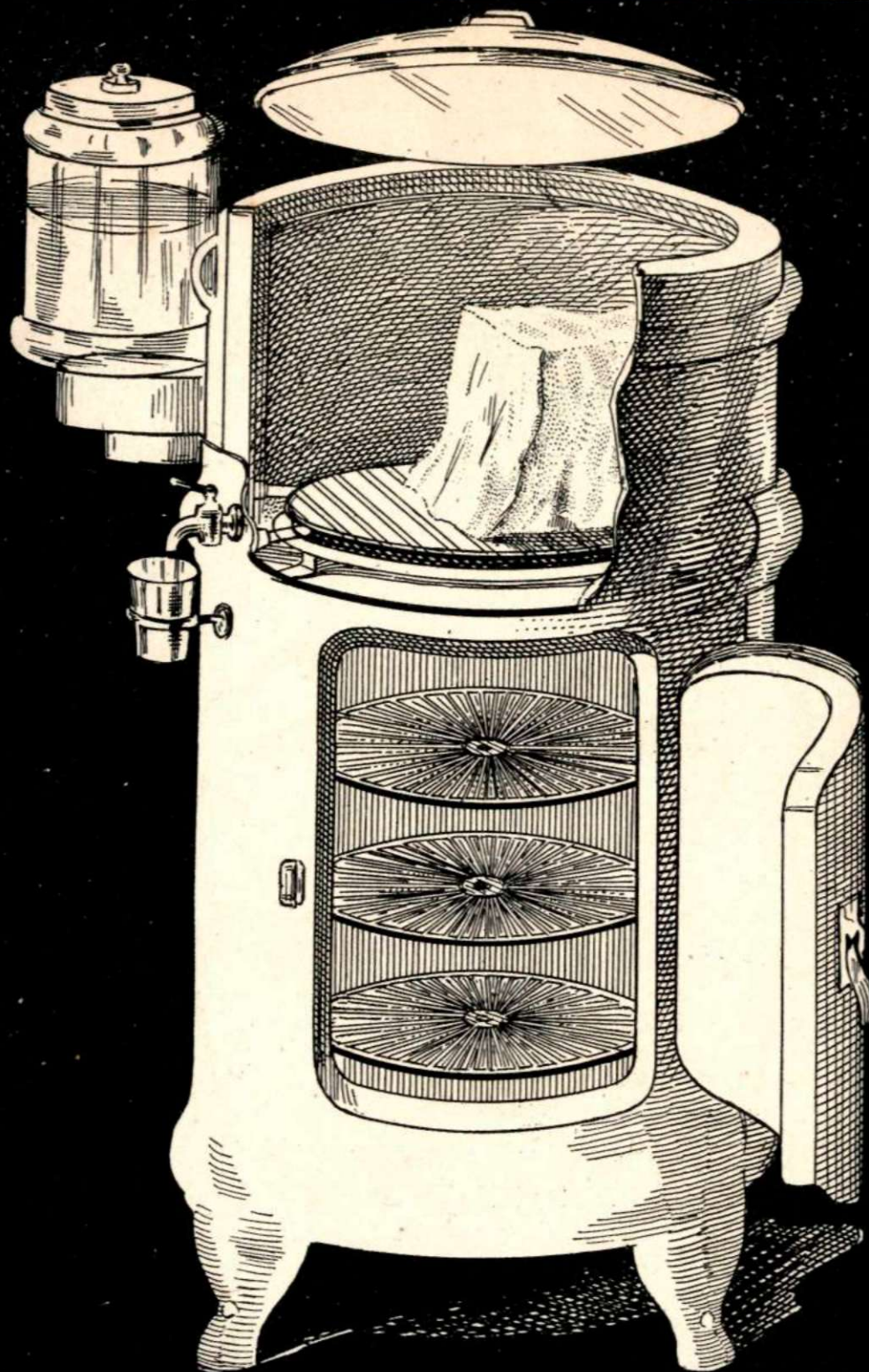


LARRAÑAGA NACIONALES



ANUNCIOS
KESEYEN

KIPLING TENIA
RAZON



MUCHA NEVERA!
WHITE FROST
ENFRIAN MAS CON MENOS HIELO

FRANK ROBINS CO.
• HABANA •



FABRICANTES
CAMPEONES
DE
LIBERTY MOTORS

MARMON 34

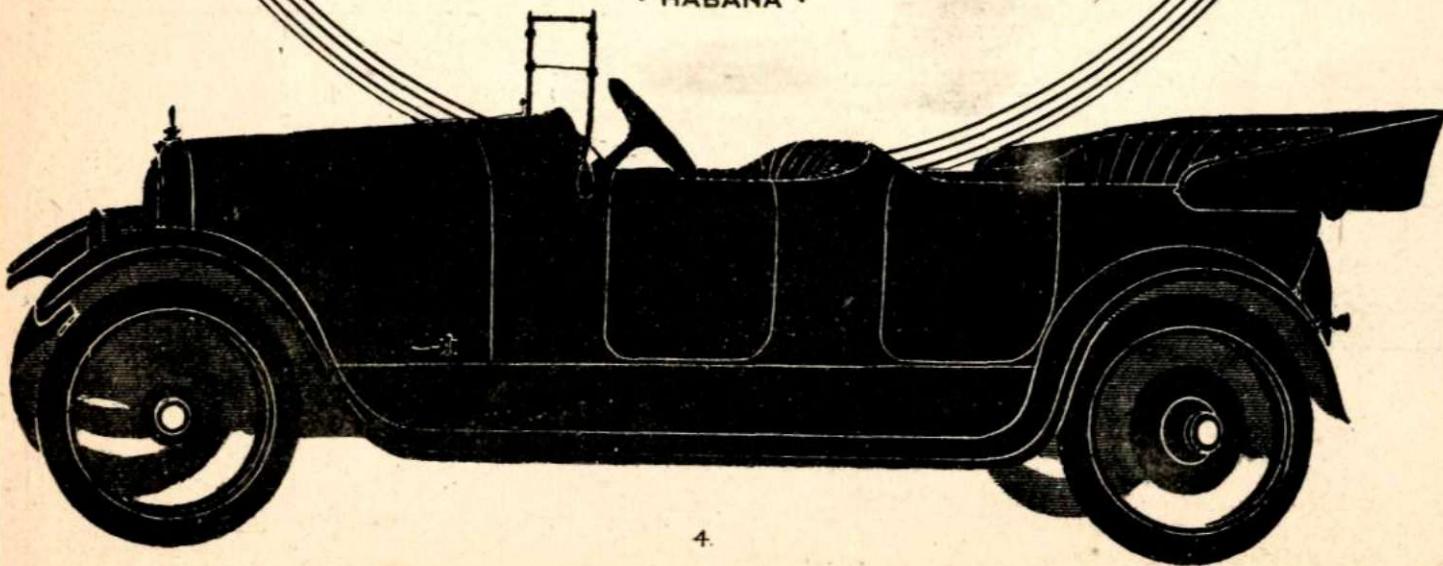
Preeminente en los Caminos

Una cualidad característica del MARMON es la de poder correr por una carretera, con deliciosa suavidad—aunque sólo lleve uno o dos pasajeros.—Produce una sensación tan agradable que no pasa inadvertida al motorista, y que es mayor si antes ha conducido carros de alta calidad. La construcción científica de estos carros hace innecesario cargar los asientos traseros para que este carro ligero se deslice por los caminos a cualquier velocidad.

136 PULGADAS DE BASE. 1100 LIBRAS MAS LIVIANO

EXPOSICION: TEATRO NACIONAL
JULIO CESAR ANAYA, Jefe de Ventas.

FRANK ROBINS CO.
• HABANA •





Nos veremos en...

NACIONAL

(Paseo de Martí y San Rafael)

En este mes debuta la Compañía de Alta Comedia Española de Margarita Robles. Debut: Día 9, con "El Adversario", de Capús y Arene.

PAYRET

(Paseo de Martí y San José)

Compañía de Revistas y Zarzuelas Españolas, dirigida por el Maestro Penella.

MARTÍ

(Dragones e Ignacio Agramonte)

Los hermanos Velasco, bajo la dirección artística de Mario Vitoria, presentan zarzuelas, comedias y revistas todas las noches.

En la Compañía figuran las tiple Consuelo Mayendía, Amparo Saus, Eugenia Fernández y los actores Palomera, Ruiz París, Sánchez del Pino, Sotillo e Izquierdo. Último éxito: "La Liga de las Naciones". Revista de Vitoria y Lecuona.

RIALTO

(Neptuno entre Consulado y Paseo de Martí)

Nuevo cine de lujo, para familias.

COMEDIA

(Animas entre Paseo de Martí e Ignacio Agramonte)

ALEJANDRO GARRIDO presenta su compañía de comedia todas las noches.
Buen repertorio y precios módicos.

MARGOT

(Paseo de Martí entre Trocadero y Colón)

El cine más *chic* de la ciudad. Todas las noches, en las tres tandas

ROXANA

Con sus bellos couplets y elegantes trajes

CAMPOAMOR

(Plazoleta de Albisu entre Agramonte y Monserrate)

Cine de arte. Tandas todo el día.

FAUSTO

(Paseo de Martí y Calle Colón)

Cine elegante al aire libre, con películas americanas y europeas. Empresa: Caribbean Films.
Días de moda: Lunes y Jueves.

MIRAMAR GARDEN

(Paseo de Martí y Ave. de la República)

Cine al aire libre con películas de exquisito gusto.

MAXIM

(Paseo de Martí y Animas)

Cine al aire libre, con películas de Bertini, Pickford, Farrar, Hesperia, Menichelli, Borelli y otras famosas actrices.



Las amarguras de la vida.

Desde los principios de la Creación, el dolor ha sido el patrimonio de la mujer. A causa de los sufrimientos que le son peculiares, su delicado sistema nervioso está sometido a una violenta tensión y a un extraordinario desgaste. De ahí que los dolores de cabeza, la irritabilidad, el malestar general y el decaimiento físico sean tan comunes entre las damas.

Estas dolencias suelen presentarse con más frecuencia e intensidad durante los días en que se efectúa el proceso fisiológico mensual. Entonces la vida se convierte para la mujer en una verdadera tortura, sobre todo si además de sufrir ta es trastornos, se vé atacada por los cólicos que tan frecuentes son en esa época.

Por fortuna, la ciencia moderna ha logrado hallar un remedio realmente seguro para las dolencias femeninas. Ese remedio son las TABLETAS BAYER DE ASPIRINA Y CAFEÍNA (tubo con etiqueta roja.)

Todas las damas deben tenerlas siempre a su alcance, porque alivian rápida y completamente los dolores de cabeza, la depresión física, la nerviosidad, etc., y porque son el remedio ideal para combatir los trastornos que acompañan la proceso fisiológico mensual. Dos o tres tabletas, tres veces al día, durante tal período, alivian los cólicos, evitan el malestar y regularizan la circulación



ACOTACIONES LITERARIAS

POR HERMANN

POR EL RECUERDO DE ZENEA

Celebróse el día 25 del pasado mes de agosto el aniversario del fusilamiento, en el Foso de la Cabaña, del poeta mártir Juan Clemente Zenea.

Desde hace algunos años y por iniciativa de su hija la señora Piedad Zenea de Bobadilla, viene tributándose en esa fecha, que más de duelo es de gloria, patriótico y popular homenaje a la memoria del inolvidable cantor de "La Golondrina". Pero este año, además de la acostumbrada peregrinación, se celebraron otros actos: la colocación de la primera piedra del monumento que en el Paseo de Martí frente a la Avenida de la República se le ha de erigir, y el cambio de nombre de la calle de Neptuno por el de Juan Clemente Zenea según acuerdo del Ayuntamiento habanero.

A todos estos actos acudió público numeroso, formado en su mayor parte de escritores, periodistas y admiradores del poeta.

En el Foso de los Laureles se pronunciaron discursos por los señores Salvador Salazar, Sergio Cuevas Zequeira, Loynaz del Castillo, A. Segura Cabrera y Dolores Borrero de Matamoros, recitando, además, varias poesías el poeta español, nuestro huésped desde hace meses, Francisco Villaespesa y la actriz Enriqueta Sierra. En los otros dos actos hablaron, a su vez, los doctores Sergio Cuevas Zequeira, Presidente del "Comité Pro Zenea", encargado de coleccionar la cantidad necesaria para la erección del monumento, y M. Varona Suárez, Alcalde de la Ciudad.

Como en su discurso dijo el doctor Cuevas Zequeira: "Han hecho bien los intelectuales que con la hija amantísima de Zenea—depositaria de un tesoro incalculable de purísimo amor filial—mantienen como una religión el recuerdo del triste cantor de "Fidelia", en conservarse fieles a su memoria y en obtener, como han obtenido, que el pueblo entero les acompañe en su obra de amor y de justicia. Bien merece ese tributo el hombre extraordinario cuyo monumento admiraremos pronto en lugar cercano a éste, y cuyo nombre ostentará desde este momento, para honor de la ciudad de la Habana, esta importante calle en que nos reunimos. "En la tumba del poeta no hay un sauce ni un ciprés"—se lamentaba Zenea. Y la posteridad, destruyendo sus temores, ha querido que el poeta tenga sauces y cipreses, laureles y flores, amor y admiración, cuanto mereció de la patria a la que tanto sirvió".

LOS JUEGOS FLORALES DE SANTIAGO DE CUBA

Se acaban de celebrar en Oriente, organizados por la Asociación de la Prensa de Santiago de Cuba, los juegos florales, que

anualmente tienen lugar en aquella Provincia.

El jurado, compuesto por los señores Erasmos Regüeyeros, Joaquín Navarro Rieña, José Fatjó Epecht, José A. Rodríguez Cutillo y Eduardo Abril Amores, otorgó los premios en la forma siguiente:

Flor natural, con su correspondiente diploma, a la composición poética que ostenta el título "Oriente" y lleva por lema "De ti viene la luz", que resultó ser del ilustre poeta Bonifacio Byrne, de Matanzas.

Accésit, consistente en un diploma a la composición que le sigue en mérito y lleva por lema "Canto a la Libertad". Autor: Alvaro Adalid, de la Habana.

Menciones honoríficas, consistentes en sendos diplomas a las poesías "La Bandera Cubana", del señor Bonifacio Byrne; y "Oriente", del señor Rafael A. Estenger, de Santiago de Cuba.

Segundo premio, consistente en un artístico portaplumas de oro y un diploma, al mejor cuento que tiene por título "Reconciliación", y lleva el lema "Amor". Autor: Argentino González Mirabal, de Güines.

Menciones honoríficas, a los cuentos: "El Cazador", de Osvaldo Valdés de la Paz, de Güines; "Joselillo", de Heliodoro García Rojas, de la Habana; y "Escenas Criollas", de Miguel A. Rodríguez Pérez, de Santiago de Cuba.

El tercer premio fue declarado desierto.

Cuarto premio, consistente en una artística escribanía de bronce y un diploma, a la mejor comedia de asunto cubano, que tiene por título "La fuerza incontrastable", del señor Miguel A. Macau, de Matanzas.

Quinto premio, consistente en una artística escribanía de bronce y un diploma, al mejor canto, que tiene por título "A la región oriental de Cuba" y por lema "Oriente, cerca del Sol". Autor: Pedro Aguiar, de Santiago de las Vegas.

Sexto premio, consistente en una flor de oro y un diploma, al mejor canto a la reina, de la fiesta, que tiene por título "Versos de homenaje", y lleva el lema "Pláceme galantear a las mujeres". Autor: Rafael H. Estenger, de Santiago de Cuba.

Resultó electa reina de la fiesta, la Srta. Rubí Ramsay, y fué mantenedor el Sr. Abril Amores, director del importante colega *Diario de Cuba*.

LOS LIBROS NUEVOS (I)

Ricardo del Monte. *Poesías*. Habana. Imprenta de "El Figaro". O'Reilly núm. 36. 1918. 99 p.

(I) Se dará cuenta en esta sección de todas las obras y revistas de las cuales se nos envíen dos ejemplares, uno dirigido al director y otro al jefe de redacción de SOCIAL. De las que recibamos un ejemplar, sólo se hará la anotación bibliográfica.

Los señores Antonio y Guillermo del Monte, sobrinos de aquel ilustre periodista, director de "El Triunfo" y "El País" que a la vez fué literato insigne, don Ricardo del Monte, han coleccionado y reunido en un volumen las poesías de su inolvidable tío, precediéndolas de los juicios críticos que sobre su personalidad literaria hicieron Varona, Casal, Montoro y José de Armas y Cárdenas.

Nada más justo que este homenaje, que esta "ofrenda de ternura y admiración", pues fué Ricardo del Monte un esclarecido literato y patriota. "Las letras antiguas y modernas, dijo de él Varona, no tienen secretos para él. Su dominio de las lenguas que ha hablado la humanidad más avanzada, desde los helenos de ayer hasta los alemanes de hoy, le ha franqueado todos los tesoros mentales de la civilización occidental. Ni la filosofía ni las ciencias sociales le son extrañas. Con amplio espíritu ha escrutado sus problemas. Ignora la solución que le han dado o les han encontrado; pero sí puedo asegurar que su pensamiento es el de un hombre moderno, completamente moderno y que la libertad de pensar en su más amplio sentido no tiene entre nosotros más devoto campeón. Todo lo demás que pudiera yo decir de Ricardo del Monte, lo saben cuantos leen estas líneas. Que es poeta exquisito y uno de los maestros del habla castellana en América: que es político sinceramente liberal, de ideas reposadas, pero de convicciones fuertes y resistentes que inspira a cuantos se le acercan, estimación entera: y que sus íntimos, the happy few lo quieren tanto como lo respetan."

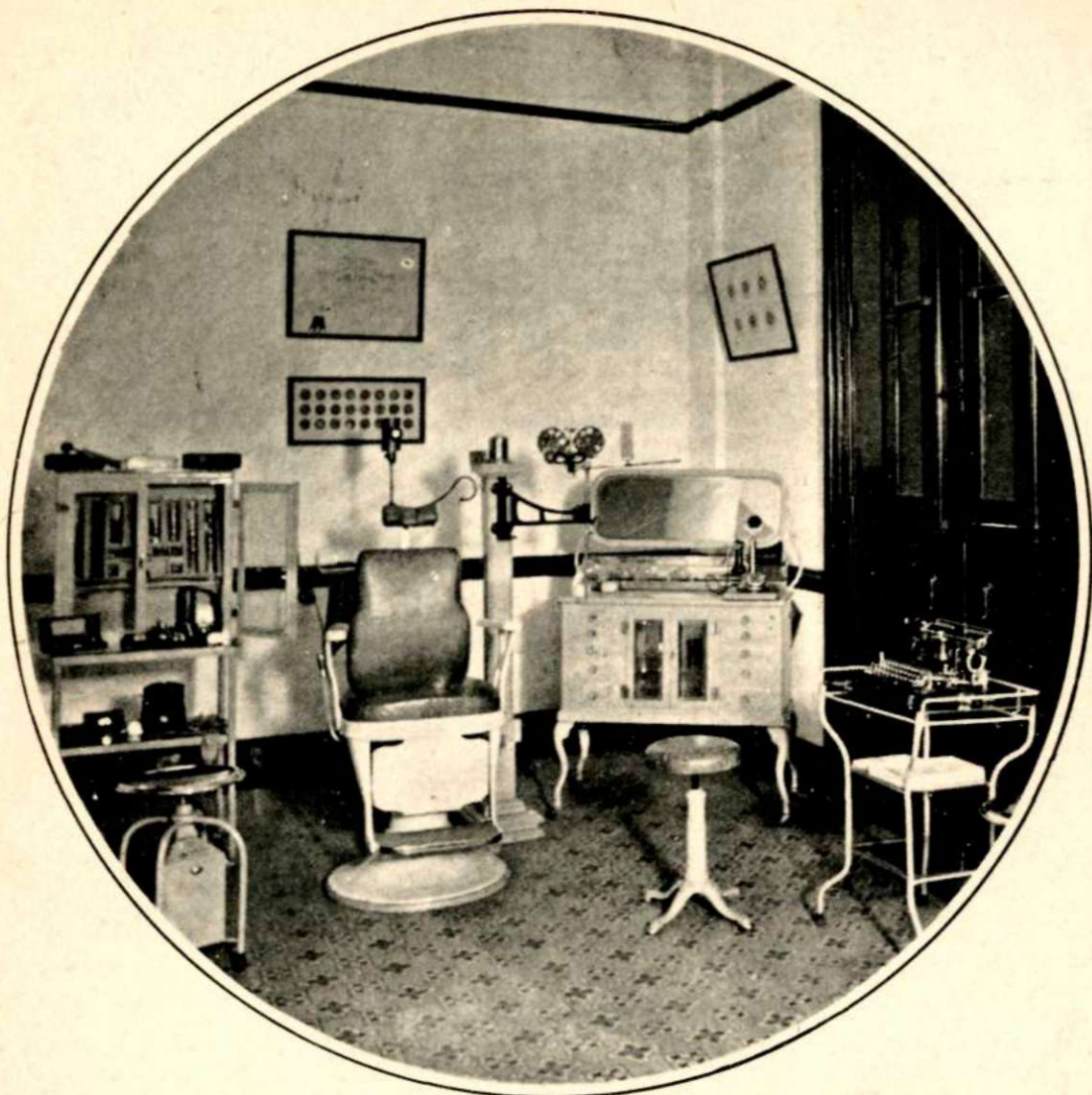
Adrián del Valle. *Tradiciones y leyendas de Cienfuegos*. La Habana. Imprenta "El Siglo XX" de la Sociedad Editorial Cuba Contemporánea. Teniente Rey 27, 1919 242 p.

Las Leyendas y Tradiciones que forman este volumen pertenecen, según nos dice en el prólogo el señor del Valle, a tres épocas distintas. Unas se refieren a los siboneyes de Jagua, en la época precolombiana; otras al descubrimiento y colonización de Cuba, y las últimas a la fundación y primeros años de Fernandina de Jagua, hoy ciudad de Cienfuegos.

Todas ellas son interesantes y merecedoras de ser conservadas y conocidas, como ahora lo serán gracias a este volumen del distinguido escritor señor del Valle, veterano en las lides del periodismo y amante de nuestra cultura, por cuyo progreso viene laborando, desde años atrás, con paciencia y laboriosidad admirables.

Como él mismo confiesa, con este libro se ha propuesto, y lo ha conseguido, contribuir al conocimiento del alma popular, por

(Continúa en la página 80)



La Sala de Reconocimientos tiene un equipo muy superior a lo que usualmente se considera como bueno. El doctor Lamas da su atención personal a cada caso.

Consulta ordinaria de 9 a 12 y de 2 a 5

Consulta especial, previo aviso y aceptando sólo dos casos por día: de 5 a 6 p. m.

GABINETE DEL DR. LAMAS

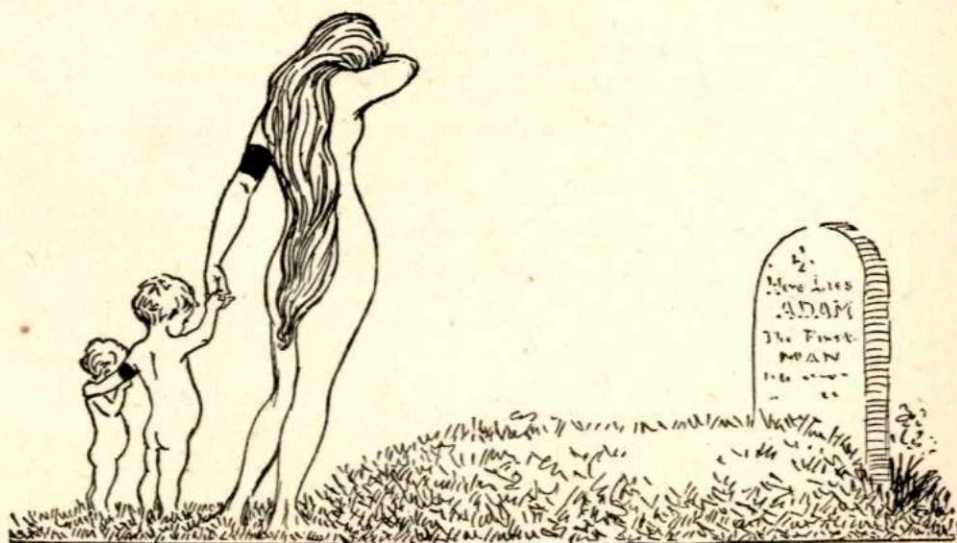
DEFECTOS VISUALES

MANZANA DE GOMEZ, 2o. PISO

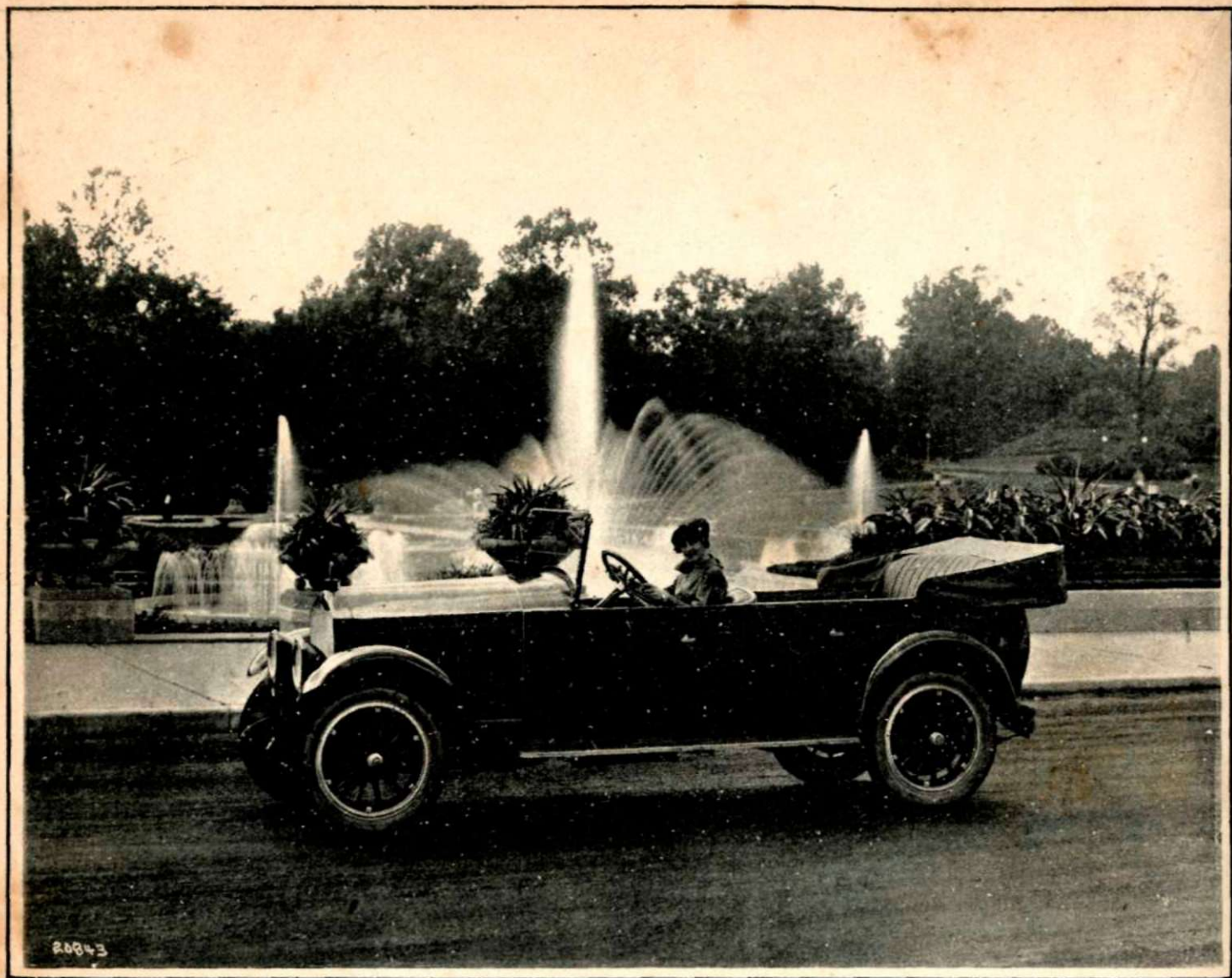
ARTICULOS DE IMPORTACION



La nueva campaña "prohibicionista"
(De "Life")



El primer traje de luto...
Cuando Eva enviudó.
(Walker, en "Life")



ELEGANTE MODELO DE CARROCERIA
CREADO POR LOS FABRICANTES DEL

National

ESTE NUEVO MODELO VIENE MONTA-
DO SOBRE CHASSIS DE 130 PULGADAS
DE EJE A EJE, Y RUEDAS DE 32 POR 4½
PULGADAS. — MOTOR DE SEIS CILIN-
DROS (pues el de doce no se fabricará más)

AGENTES

Chester E. Abbott, S. en C.

MARINA 36 AL 40

LA HABANA





EL BOLSHEVIKI DE SALON

(Charles Dana Gibson en "Life")



El Elixir.



Supongo que no hará daño.



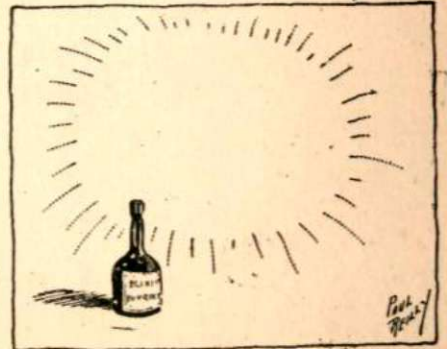
Aunque no creo en sus virtudes.



¡Y surtió efecto...!



Probemos otro trago.



.....?..

CORONA

La Máquina de Escribir Portátil



MIENTRAS la CORONA no está en uso, ocupa un reducido espacio en una gaveta, y al necesitarla la encontramos lista para prestar sus buenos servicios en el acto.

Su ligero peso permite colocarla en la tabla de extensión del escritorio, y allí escribir los informes confidenciales o las cartas personales que no queremos confiar a manos extrañas.

Debido a su ligereza y reducidas dimensiones puede llevarse a cualquier parte para terminar, en calma y reposo, el trabajo rezagado.

Su escritura es enteramente visible y admite papel hasta de 22 centímetros de ancho. Su mecanismo es fácil de entender y sencillo de operar, lo que no disminuye, en manera alguna, su resistencia. Pesa menos de tres kilos y tiene todas las ventajas de las máquinas de mayor precio.

Fabricada por la

CORONA TYPEWRITER COMPANY, INC.

GROTON, N. Y., E. U. A.

Representantes exclusivos para la Isla de Cuba

LA CASA DE SWAN

OBISPO No. 55

HABANA

TELEFONO A-2296

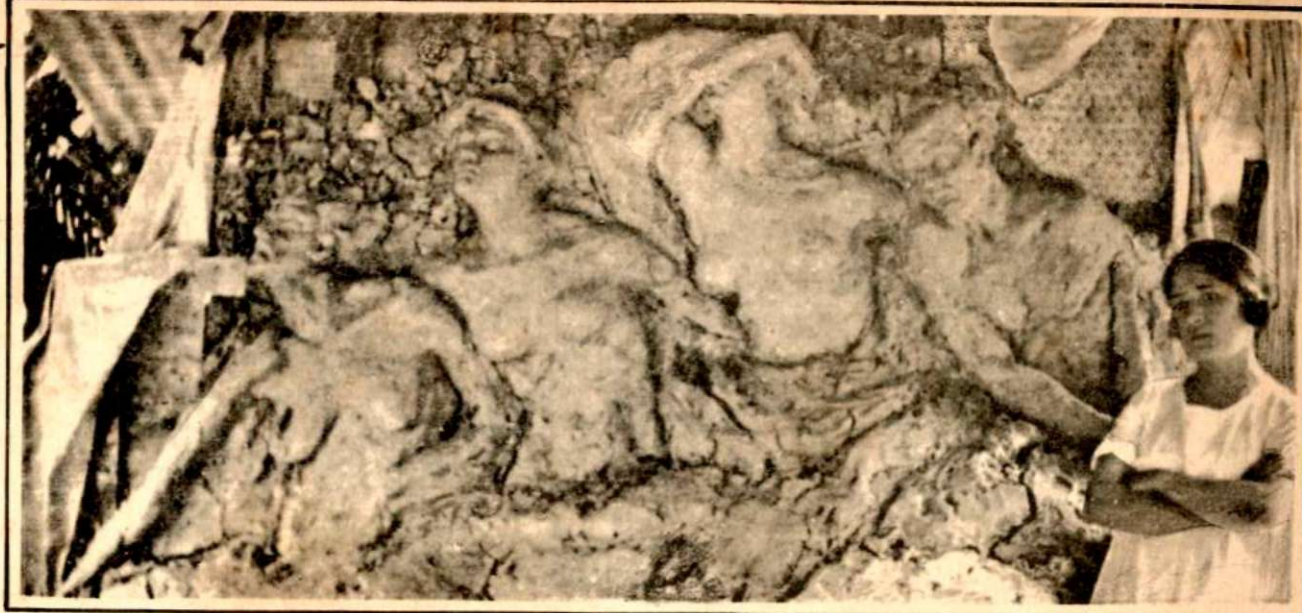
Agentes

CARLOS VARONA SANCHEZ
Camagüey

LUIS L. MIR
Banes, Oriente

CARLOS J. MONSERRAT
Santiago de Cuba

LUIS ALVAREZ FERRER
Manzanillo, Oriente



La bella escultora Mimi Bacardí, trabajando en su estudio de Cuabitas (Oriente), donde da los últimos toques a su relieve "Los Cuatro Jinetes de la Apocalipsis".

© Godknows.

EN ESTE NÚMERO

PORTADA Massaguer

LITERATURA

<i>Acotaciones Literarias</i>	Hermann	7
<i>El Alba</i>	Felipe Pichardo Moya	17
<i>De la India lejana y misteriosa</i>	Sigfrido del Alba	18
<i>Tiempos Viejos</i> (De nuestro Concurso de Cuentos)	Francisco de P. Machado	21
<i>Sonetos</i>	Graciela Garbalosa	22
<i>En el Muelle</i>	Julio Villoldo	23
<i>Los que ignoran que están muertos</i>	Amado Nervo	24
<i>Después de la Victoria</i>	Fernando de Soignie	27
<i>Una señorita del Gran Mundo</i>	Miguel de Carrión	28
<i>El Invitado</i>	Enrique Gay Calbó	37
<i>Recuerdos de Lanuza</i>	Roig de Leuchsenring	40
<i>Pax</i>	F. de Ibarzábal	42
<i>París después de la Victoria</i>	B. C.	44
<i>Una boda en París</i>		32
<i>Amor</i>	José R. Chenard	71
<i>Poetisas Cubanas</i>	Brígida Agüero	84

FOTOGRAFÍAS

<i>Mimi Bacardí en su estudio</i>	Godknows	13
<i>José de Armas y Cárdenas</i>	Lacoste	15
<i>Sra. Marquesa de San Miguel de Aguayo</i>	Blez	16
<i>Mar de nubes en las faldas del Himalaya</i>	Godknows	18
<i>Taj Mahal</i>	Godknows	18
<i>Mausoleo del emperador mogol Agber</i>	Godknows	19
<i>Aspecto general de Taj Mahal o "Sueño de Mármol"</i>	Godknows	19
<i>Srta. Angelita Mora y Oña</i>	Bachrach	20
<i>Srta. Lilita Mora y Oña</i>	Bachrach	20
<i>Ruggiero Leoncavallo</i>	Godknows	22

<i>Some Where in Saratoga</i>	Bruzón	15
<i>Banquete a Mr. Crowder</i>	Villas	26
<i>El Dr. Gastao de Cunha y el comandante Luis Rodolfo Miranda</i>	Londres	28
<i>En la Playa Azul</i>	Blez, Villas y Batista	33
<i>Sra. Le Mat de Labarrere</i>	American Photo Studios	36
<i>En El Chico</i>	Villas	39
<i>Dr. José A. González Lanuza</i>	Stalee	40
<i>Comisión nombrada por la Asamblea de Representantes del Ejército Libertador</i>	Geo. Prince	41
<i>París, el 14 de Julio</i>	Godknows	43
<i>De la Actualidad</i>	Villas	46
<i>S. A. R. El Príncipe de Gales</i>	Press Illustrated	48
<i>Andrew Carnegie</i>	Press Illustrated	48
<i>Flores y Novias</i>	Villas	50
<i>Sra. Gracia Chaguaceda de Granzow de la Cerda</i>	Félix	52
<i>Sr. C. Granzow de la Cerda</i>	Félix	52
<i>Modas</i>	Francois G. de Cisneros	56
<i>Chez Casilda</i>	Villas	60
<i>El cumpleaños de Tin Tin</i>	Villas	62
<i>Brígida Agüero y Agüero</i>	Moré	84

PINTURA, ESCULTURA CARICATURA

<i>Artículos de Importación</i>	Varios	9
<i>Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis</i>	Mimi Bacardí	13
<i>Mr. Steinhart (Ellos)</i>	Massaguer	35

OTRAS SECCIONES

<i>Nos veremos en...</i>		5
<i>De mí para tí</i>	El Director	15
<i>Heráldica Cubana</i>	Sanz de Salcedo	54
<i>Higiene y Belleza Femeninas</i>	Casilda	60
<i>El Mes Social</i>		62

ADMINISTRADOR: OSCAR H. MASSAGUER

Editada mensualmente por MASSAGUER BROS.—Avenida del Cerro 528. (Edificio del Instituto de Artes Gráficas de la Habana)—Teléfono 1-1119. (Centro Privado).—Cable y, Telégrafo "Massaguer".—Acogida a la franquicia postal como correspondencia de 2a. clase.—Un año, \$3.00.—Número suelto, 30 cts.—Un año (en el extranjero), \$3.50.—Número atrasado, 60 cts.

Overland

TRADE MARK REG

Comodidad y Verdadera Economía

Apariencia: Debido a sus líneas y acabado tan hermoso, este Modelo Overland es de gran elegancia.

Operación: Siempre satisfactoria—de velocidad y duración—libre de frecuentes molestias.

Comodidad: De un viajar fácil—en caminos buenos o malos. Su manejo es sencillo y su gobierno sumamente simple.

Servicio: Construido por los fabricantes más grandes, quienes pueden garantizarlo ampliamente.

Precio: Siendo fabricado con las facilidades de una enorme producción, ofrece las ventajas de un mantenimiento económico, sin sacrificio de calidad.

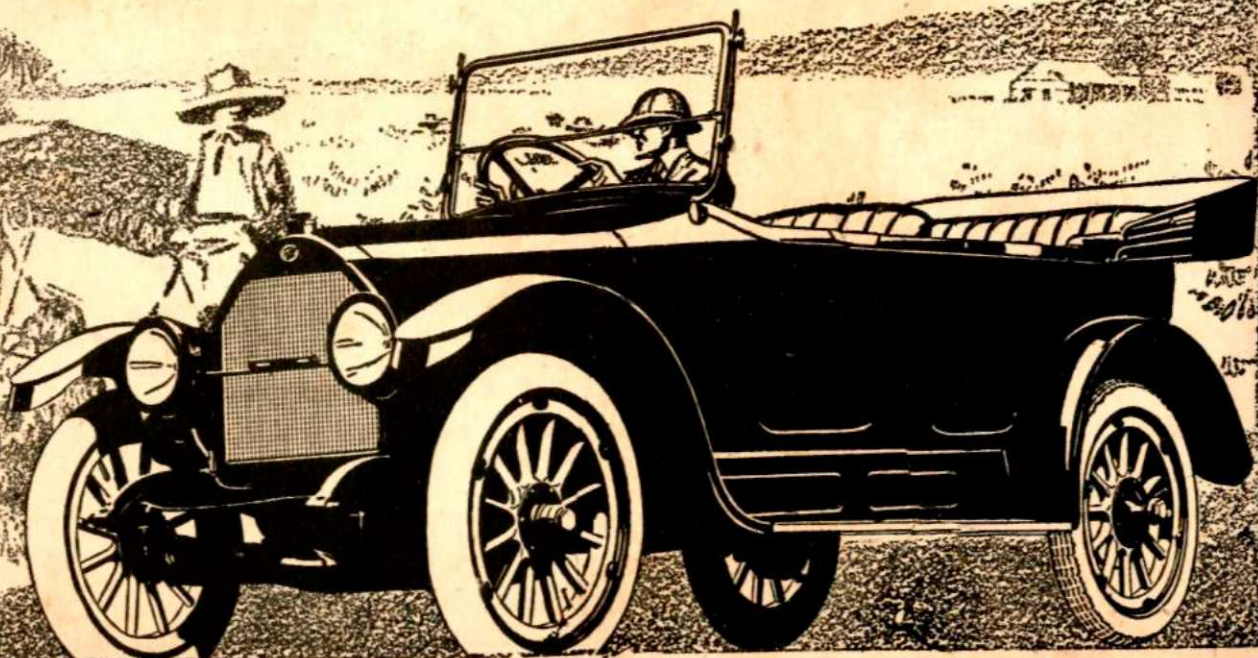
Una prueba con cualquiera de los coches incluidos en la gran variedad Overland, dejará a Ud. convencido inmediatamente.

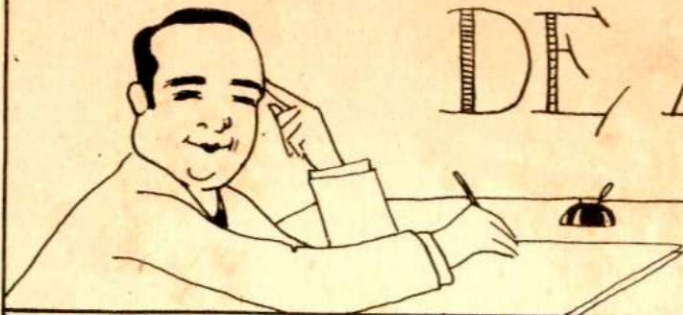
CUBA MOTOR Co.

SAN RAFAEL Y CONSULADO

Tel. M-1180. HABANA

WILLYS-OVERLAND, Inc.
Toledo, Ohio, E. U. A.





DE MI PARA TI

NOTAS DEL DIRECTOR.

LA SECCION HÍPICA

Como verán nuestros lectores, en este número dedicamos varias páginas al bello deporte de la equitación. Distinguidas señoritas de la mejor sociedad nos ha facilitado el presentar bien esta nueva sección.

A ellas, como al General Menocal, Presidente de la República, les reiteramos nuestro agradecimiento por su incalculable apoyo.

AL CESAR...

Un colega nuestro, rotativo de diaria circulación, nos ha aludido veladamente en uno de sus editoriales del mes pasado.

Por ser ésta una revista amable, donde sólo lo agradable tiene cabida y porque tenemos la convicción de nuestras faltas y nuestros méritos, nos abstenemos de contestarle al caro colega.

Sólo queremos hacer presente aquí, nuestra sorpresa por el súbito cambio de opinión del aludido comentarista, que hasta ayer colmó siempre a nuestra publicación de frases de encomio y admiración, que creíamos sinceras.

¿Por qué el colega, si se sintió mortificado o aludido, por algo, que escribiera un redactor nuestro—que firmaba con su conocidísimo seudónimo aquel trabajo—no se dirigió al autor en descargo de la supuesta ofensa?

Ello le hubiera evitado hacer pública rectificacin de su antiguo criterio acerca de SOCIAL...



JOSE DE ARMAS Y CARDENAS

Ilustre crítico cubano que después de larga ausencia acaba de llegar a la Habana

©Lacoste.

UNA VALIOSA ADQUISICION

El insigne escritor cubano, don José de Armas y de Cárdenas, que ha hecho famoso el pseudónimo de *Justo*

de Lara, ha consentido en colaborar asiduamente en las páginas de SOCIAL.

Noticia que por lo agradable nos apresuramos a trasmitir a nuestros lectores.

Dr. EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING, Jefe de Redacción

A quien deben ir dirigidos todos los trabajos literarios.





ARTES, DEPORTES, MODAS Y SOCIEDAD
DIRECTOR: CONTRADO WALTER MASSAGUER

EL ALBA

Por FELIPE PICHARDO MOYA

A D. Enrique José Varona, gran maestro de malos discípulos.



SOBRE los campos rojos de sangre, abonados de héroes anónimos, resplandece la aurora de la paz. En los continuos avances y retrocesos de la Humanidad, en incesante evolución hacia más perfecta forma de vida, ha llegado uno de los momentos de liquidación de cuentas. Y a quienes fuimos aliados desde la hora en que se impuso, como única solución, la guerra—lectores, niños, de Julio Verne, y más tarde de la Historia—no nos sorprenderá el resultado. Pasa triunfante, sobre víctimas humanas y cadáveres de pueblos, una vez más purificada al fuego y enrojecida por la sangre, que es a veces agua lustral, la Revolución Francesa. Y muere, en su más potente encarnación, y para siempre, la Santa Alianza, que encontró ahora cabeza visible en Prusia. Para que esto fuera más exacto, quiso el destino que a la hora triunfal, no estuviese Rusia en las filas aliadas donde su presencia era un anacronismo y una inconsecuencia. Triunfa, tras una prueba por la que acaso no hayan pasado otros principios políticos, el Socialismo. Muere, por palpable demostración de su inutilidad e incapacidad, el Militarismo de marcial empaque. Se dan a conocer, a toda luz, en la hora suprema, la verdadera disciplina—la del hombre consciente, que no obedece cuando no entiende, o cuando a su conciencia repugna obedecer—y la falsa, la del obediente a ciegas, el autómatas acéfalo. La Francia, mil veces gloriosa, la acusada con palabras huecas, la indisciplinada, la “sin principios de autoridad”, el laboratorio de la humanidad, que dijo no recordamos quién, detiene en el Marne, con el sable napoleónico al servicio de la idea revolucionaria, a la eterna enemiga, la educada en medio siglo de disciplina, de equilibrio, de ciencia cesárea. Porque, hablando claro y prescindiendo de posteriores auxilios, fue en el río glorioso donde las caricaturescas águilas de Guillermo recibieron la herida mortal.

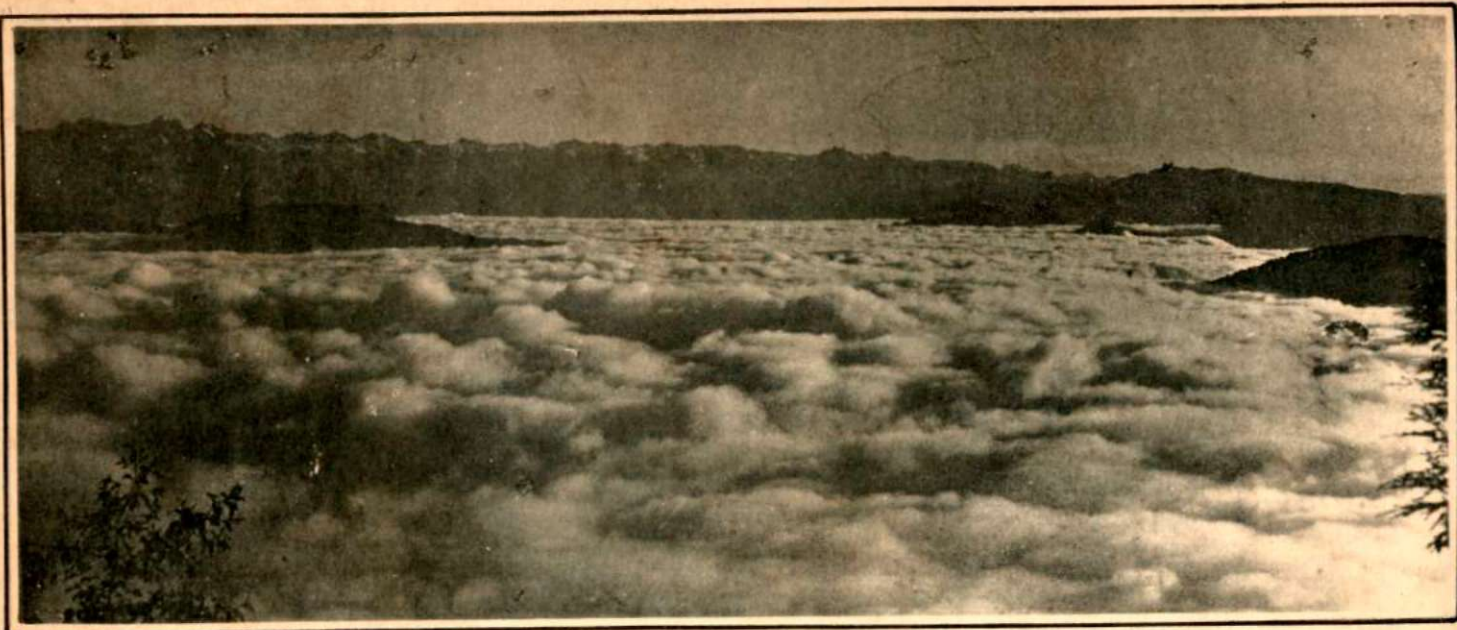
* * *

No hablamos así ahora, después del triunfo. Quien escribe, envió, al estallar la guerra, un artículo a un distinguido editorialista de un diario habanero, diciendo todo lo que ahora dice. El artículo no se publicó y era una profesión de fe en el triunfo aliado. Decíamos en él que bajo el pretexto momentáneo de la guerra—el atentado de Sarajevo—y bajo las causas políticas, también del momento, ocultas más o menos en ese pretexto—la dominación y la necesidad de costas, en Alemania; la busca, por Rusia, de su “puesto al

sol”; la sed de revancha en Francia; la conservación de su supremacía sobre el equilibrio europeo, en Inglaterra—estaba sencillamente algo superior a los hombres: el movimiento incesante de la Humanidad por un sendero conocido de las fuerzas que la impulsan en su evolución hacia forma mejor de vida, hacia la felicidad acaso, en el que era un momento crítico no más la lucha gigantesca, que sería la última de los principios que representaban, en la Historia, los pueblos que habían formado la Santa Alianza y los que se habían agrupado a la sombra de la Revolución Francesa. Y que ésta tenía que seguir su camino triunfal, y tenía que continuarse la tendencia universal política, que no era hacia la formación de imperios universales. (Si Napoleón, después del 93, formó su relámpago de dominación mundial, fue porque lo seguía, a su pesar quizás, y con su sable vencedor, el alma de la Enciclopedia). Y de todo esto, sacábamos fuerzas para nuestra esperanza nuestra seguridad en el triunfo aliado, cuando América no pensaba en la lucha, y cuando la falsa disciplina y el poder militar y la monstruosa organización ofensiva fundados en ella, parecían asegurar un retroceso en la marcha de la Humanidad; cuando París temblaba oyendo, por segunda vez, las pisadas del bárbaro, y se llenaban de pánico los corazones que conservaban, como un recuerdo de lecturas infantiles y de estudios históricos, sobre toda otra cosa, el odio a la Prusia de Federico el Cínico y al Austria de aquel pobre Francisco José, de barbas ensangrentadas.

No quiere decir el párrafo anterior que hayamos sido profetas. Solamente fuimos lógicos. Hoy, no más que los ciegos pueden sostener que la Humanidad vive y evoluciona a capricho. Una fuerza inteligente hay, que la lleva como de la mano, a través de vicisitudes y de tropiezos de todo género. Es un continuado proceso, que se dirige probablemente a la perfección, ese proceso de la vida humana. De tanto que se ha dicho, y de las exageraciones a que ha dado lugar el decirlo, se ha olvidado que hay una evolución social, como hay una evolución orgánica. Aunque Haeckel desacreditara a Darwin, el principio quedó sentado, como axioma que es; y la amabilidad espiritual de los filósofos del momento, en justa reacción quizás contra el exceso materialista, no ha de hacernos olvidar a Spencer. La vida política de las naciones, que es un aspecto de la vida de la humanidad, tan complicada, obedece también a la misma evolución. Leyendo la Historia, y sin necesidad de una preparación que confesamos no tener, se vé que la actual tendencia de vida internacional no es hacia la formación de

(Continúa en la página 83)



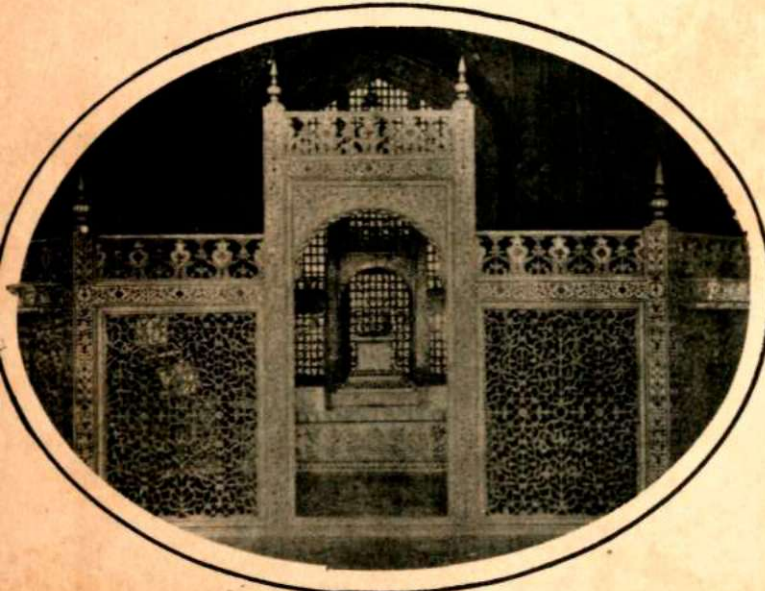
Mar de nubes en las faldas del Himalaya

DE LA INDIA LEJANA Y MISTERIOSA

Por SIGFRIDO DEL ALBA



ALÍ de Agra después de contemplar una noche de luna la sublime tumba Taj Mahal, color de perla. Esta, situada a la orilla del río, domina la llanura por la cual un emperador mogol un día paseara sus ojos nostálgicos y su tristeza. ¿Quién no conoce en la India la historia romántica de esa tumba en la que tanto genio, tanto mármol, tanto oro, tanta piedra preciosa y tanto tiempo se invirtió? ¿Quién no conoce ese testimonio en mármol de un amor de sultana constante y ardiente hasta la muerte?... Y un fruto amargo de ese amor fué un hijo, usurpador, fraticida, que empujó a su padre...



TAJ MAHAL

Interior de la tumba de la esposa de Shau Jehan, antiguamente cubierta de piedras preciosas, en Agra. En primer término se ven los maravillosos "encajes" de mármol.

Yo pasaba por los interminables arrozales que cambiaban de matiz, desde el verde amarillento hasta el verde profundo de esmeralda; pasaba cielos incendiados y monótonos, hasta que llegaban los días nublados que tanto he amado. No se veía casi tierra; era como un mar interior; aquí un árbol anegado; allí unas palmas juntas que parecían pedir auxilio; luego un islote, en donde un ave acuática meditaba, y a su alrededor patos que nadaban alegremente. Los indios bogaban en canoas del ancho de una palma; y algunos arrojando una cuerda parecía que pescaran peces ilusorios. A trechos había sobre cuatro palos un techo de hojas de palma en donde se guarecía alguien, a veces un párvulo...

Llegué a Bhuvaneshar, un villorrio indio a ver los famosos templos. En un estanque verdoso los indos hacían abluciones. Los cebúes de largas orejas y como idióticos no se querían mover de las calles. Andaban libremente como exvotos que eran y nadie los molestaba.

Bhuvaneshar es un pueblo ascético. No veía a nadie trabajando. Me llegué a los templos y aquí fué el llegar de los brahmanes avaros a pedirme rupias; aquí el rodearme los ciegos, inválidos, leprosos, ascetas; aquí el gritar de niños famélicos mientras se daban palmadas en el vientre desnudo. Les arrojé monedas de cobre, y lejos de irse satisfechos, redoblaron su impertinencia. No hacían caso al palo que blandía mi criado, ni a las amenazas ni a mi indignación. Para librarme de ellos tomé una carreta cerrada completamente. A pesar de esto me siguieron con algarabía de hambre, por espacio de tres millas, y al fin tomé el tren...

Y pasaban tierras, y lagunatos, y cielos, y gentes de pueblos perdidos... y yo espiaba los ojos y los labios de las mujeres velados por el sari (1); y ellas escondían más el rostro cuando creían haber sido vistas. En una estación, un mono sin brazos se apoyaba en un perro y me miraba para que yo le arrojase algo de comer. A lo lejos un indio color de carbón, sostenido en un pie y apoyado en un palo guardaba su rebaño. Cerca de mí un brahman me aconsejaba que fuera a visitar Mamalapuram. "Verá un templo a la

(1) Indumentaria inda de las mujeres.

orilla del mar que durante el reflujo es inundado por las olas. Dentro verá un dios esculpido sumergiéndose poco a poco en el agua... Luego vaya a Madura, a Tanjore, a Ceilan. Aquí verá usted al alba, al despertarse, y de repente, como si una roja luz de Bengala se encendiese. En las tardes contemplará usted los cocoteros destacándose en los cielos áureos”...

* * *

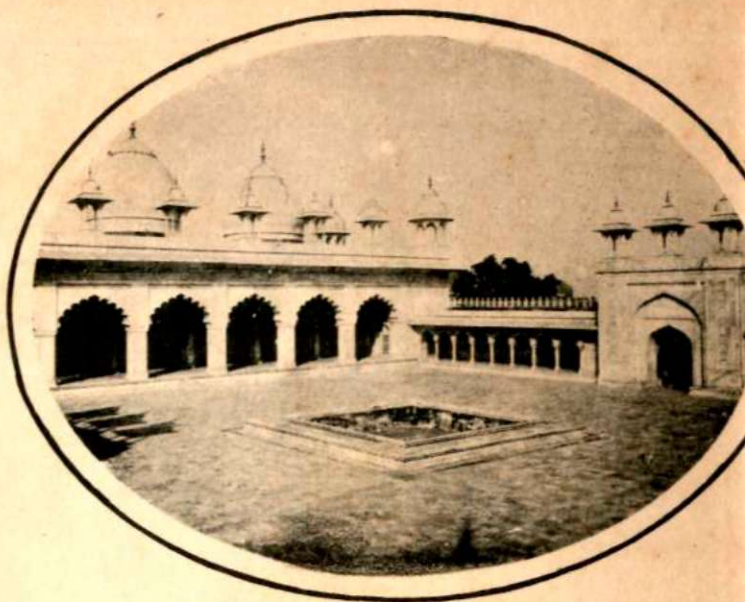
Y llegué a Puri, y me paseaba en las tardes, a la orilla del mar, descalzo, sobre la arena mojada, que el sol tenía de brillante púrpura. Y pasaban mujeres con enormes anillos en la nariz; y niñas impúberes y provocativas, vendiéndose. Aquellos párpados pintados exageradamente, aquellas joyas de bronce, plata, vidrio, oro, aquella prostitución miserable, todo aquello era fantástico hasta enfermar. Unos bengaleses me propusieron que me vistiese de indio para ir a ver con ellos las bayaderas alrededor del templo Jagannath. Hubo conciliábulos con sirvientes del templo que llevaban la cara embadurnada con símbolos de sectas. ¡Decepción!... Aquella muchacha de cuerpo de marfil viejo al descubrir que yo era extranjero lloraba huyendo... y cubriéndose el pecho desnudo...

El aire marino, el calor diurno, el cielo casi siempre amenazando lluvia, todo esto producía en mi organismo el efecto de un afrodisíaco fortísimo. Además: no encontraba las devadasis y las bayaderas ideales. Huí.

* * *

Llegué a Elora. El arte de aquellas grutas esculpidas es una creación de pesadilla. Allí desfilaron ante mí todos los dioses de las Puranas, y leyendas. En el crepúsculo aquellos relieves gigantescos me llenaban de terror. Gesticulaban horriblemente. Yo huía. Centenares de murciélagos revoloteaban y parecía que me perseguían.

En el maravilloso templo de Kailasa, hecho todo en una roca se ven elefantes feroces aplastando hombres y fieras hasta hacer de ellos una masa; Ravana, intenta mudar el monte Kailasa; monstruos mitológicos combaten; Rama triunfa; los dioses sentados en una estancia...



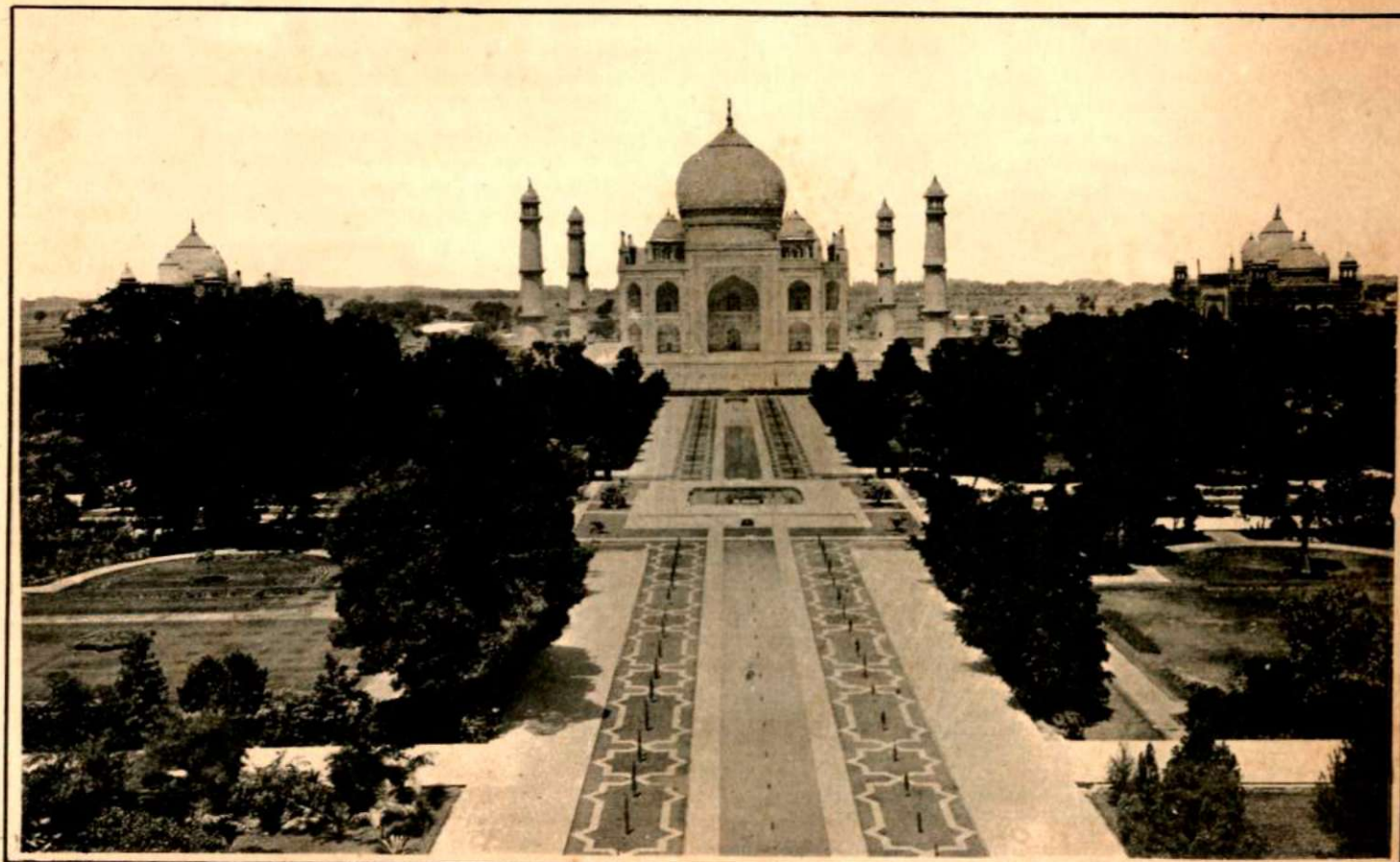
Mausoleo del emperador mogol Agbar, cerca de Agra

Después de subir escaleras me aventuré por las obscurísimas galerías que penetran el corazón de la roca. Tropezaba con las macizas columnas esculpidas, pasaba cerca de un linga; encendí un fósforo. De repente una nube de millares de murciélagos chillones me rodeó; me tocaban, y yo sentía como si fuesen a devorarme. Comencé a correr horrorizado y no encontraba la salida. La nube revoloteaba cada vez más tempestuosamente. El hedor nauseabundo de sus deyecciones me asfixiaba. Un indio vino en mi ayuda.

* * *

Salí para Kanarak el templo de las mil esculturas lascivas. La media noche era transparente; en el cielo, una que otra ráfaga de

(Continúa en la página 83)



Aspecto general de Taj Mahal o Sueño de Mármol, en Agra

© Godknows.



© Bachrach
1919

ANGELITA MORA Y DE OÑA



© Bachrach
1919

LILITA MORA Y DE OÑA



© Bachrach.

T I E M P O S V I E J O S

Por FRANCISCO DE P. MACHADO

(De nuestro Concurso de Cuentos de Asunto Cubano)

(Lema: *Tempus edax rerum*)



El abuelo vivía en la Habana. Frisaba en los 80 años y conservaba su memoria y cabal razón, pero negaba haber cumplido más de 75 primaveras, porque, con la memoria y la razón, conservaba también su magnífica dentadura, limpia y fuerte, con la cual todavía, echándose en la boca un puñado de aceitunas, las triturraba, huesos y todo, con tanta facilidad como si fueran *rositas de maíz*. ¡Era una gran dentadura la de mi abuelo! Jamás fue a casa de un dentista; jamás tuvo, tampoco, dolor de muelas!

A ratos me relataba cosas de su época, de allá por los años de 1830, cuando ya era *pollón* de 24 abriles, sin haber tenido novia.

—En mi tiempo—contaba—no se conocían los ferrocarriles. Los viajes a la Habana, desde allá del Camagüey, eran muy dificultosos. Los que tenían necesidad de hacerlos, si se decidían por la vía marítima, trasladábanse al litoral, esperando allí a que recalara barco velero (pues no había vapores) de los que llegaban de España, para en él seguir viaje a la Habana, y vice-versa. A no ser—agregaba—que se aventuraran, como preferían algunos, a embarcarse en goleticas costeras, exponiéndose a todo género de accidentes, o a no llegar nunca. La mayoría de los que por necesidad hacíamos viajes a la Capital, preferíamos realizarlos por tierra, pues eran más breves, aunque nunca duraban menos de veinte días, y otros veinte para regresar. Peligros no faltaban (ya te contaré algo luego) y siempre nos confesábamos, haciendo también testamento, antes de emprenderlos.

—Yo vine dos *ocasiones*—me decía—en mi mulita oscura, que era una gran marchadora. Los mulos no sirven para estos viajes largos. Ha de ser mula, o yegua; pero la mula es más resistente y preferible; tiene el casco recto y saca mejor la pata de los pantanos; su paso es breve y suave.

—Siempre nos reuníamos dos, o tres, o más, amigos, para estas expediciones, tanto por venir acompañados, como para defendernos de los bandoleros, si era necesario.

—¿Y que armas usaban ustedes entonces?—le pregunté.

—Pues pistolas, que se disparaban con piedras de chispas y *trabucos naranjeros*.

—¿Cómo *naranjeros*, abuelo?

—*Naranjeros* porque les cabía una naranja en la boca del cañón... Eran terribles, aunque no de mucho alcance... Pero déjame seguir.

Presté atención y él continuó.

—Caminábamos al paso de las *bestias* las primeras horas de la mañana, hasta que el sol calentaba demasiado. Hacíamos alto a la orilla de algún río, o arroyo, bajo una buena sombra, y se cocinaba el almuerzo: arroz, plátanos fritos, o asados, carne de puerco frita, o tasajo de vaca. La candelita la producíamos con eslabón y yesca. Eso de los fósforos es cosa de ahora... No me gustan tampoco—agregó—pues se apagan mucho con el viento y uso todavía mi yesquero... Mira: hace más de cincuenta años que tengo éste...

Y lo sacó para que yo lo viese. Era el extremo agudo de un tarro fino de res, en cuyo hueco colocaba la mecha.

—Ya lo he visto, abuelo, prosiga—le rogué, interesado en el relato.

—Después de almuerzo sesteábamos hasta las dos, bien colgando hamacas entre los árboles, o bien echándonos sobre la hierba, quedando uno de guardia al cuidado de las *bestias*...

—¿Pero, no tomaban café, abuelo?

—Ya lo creo; y mejor que éste, mezclado no sé con qué cosas que toman ustedes ahora. Lo endulzábamos con miel de abejas, y se molía machacándolo entre dos piedras. ¡Aquel sí que era café! ¡Y cosechado en casa! ¡Caracolillo puro! En aquella fecha no había molinos de café.

—¿Y después, abuelo, que hacían?

—Pues emprendíamos la marcha de nuevo, casi a rumbo. No habiendo caminos, propiamente dichos, atravesábamos la sabana, siguiendo algún *trillo*, o bien entrando en el monte por alguna *vereda*, aunque siempre llevábamos práctico. Donde nos cogía la noche allí acampábamos. En seguida *juntábamos* candelita y freíamos los plátanos con la carne, pues quedan así más sabrosos; hervíamos un jarro de café, que duraba toda la noche, dejándolo cerca de las brasas, bien tapado... Aquellos jarros, que llamábamos *peroles*, con su tapa muy buena, eran de cobre. La hoja de lata no se conocía apenas, o no era cosa común. Las tazas para tomar el café y el agua eran de güira *cimarrona*, como también las fuentes y los platos, pero éstos los hacíamos de otra clase de güira grande, así...—dijo con entusiasmo, abriendo los brazos. Y continuó:

—Toda la noche vigilábamos, turnando, por miedo a los bandoleros. En la mañana poníamos los *aparejos* a las mulas...

—¿Cómo los *aparejos*, abuelo?

—Sí, *aparejos*. Entonces no se conocía otra clase de montura en el campo. Por cierto que eran muy cómodos, aunque sin estribos... Yo los fabricaba en casa muy bonitos...

—¿Y con qué los fabricabas?

—Con juncos del arroyo, enneas de plátanos y cáscaras de guamá... No me interrumpas más... Como te iba diciendo, nos levantábamos temprano, bebíamos el café... Candelita se conservaba, porque siempre dejábamos algún tizón encendido que duraba hasta la mañana. Algunas veces se asaban boniatos, o plátanos, o maíz tierno, si era la época de maíz, para ir comiendo por el camino...

—¿Dónde encontraban boniatos y plátanos?

—Pues los traíamos en dos, o tres *bestias* cargadas con las vituallas; acémilas que se dicen. Pero ¡qué torpe eres!—dijo, mirándome mal humorado. Así caminábamos hasta llegar cerca de Matanzas... Ya por esa parte encontrábamos algún *jato*.

—¿Qué es *jato*, abuelo?

—*Jato* era una casa en el campo donde vivían gentes, y había ganado, y siembras... Pero los *jatos*, o *corrales*, se hallaban muy lejos unos de otros... Ya te relataré luego un cuento muy interesante de lo que me pasó cerca de *Jato Arriba*.

—¿Cuéntamelo, abuelo?

—Ahora no, porque es muy largo, y quiero contarte otras cosas... De este modo, en unos veinte días, llegábamos a la Habana... La Habana entonces...

—Pero no me cuentes eso, abuelo; me lo contaste el otro día. Dime cómo vivían ustedes en aquellos tiempos; qué hacían, qué comían, cómo recibían los periódicos y las cartas, si iban al teatro, si se ponían frac... la música...

—Todo se hacía en la casa—agregó después de una pequeña pausa y de que le hube suavizado con mis cariñosas excusas, y continuó:

—El arroz se cosechaba para todo el año, amarrándose en mancuernas que se colgaban del techo de la cocina para que les diese el humo del fogón. Así soltaba mejor las cáscaras cuando se *pilaba*...

—¿Cómo se *pilaba*, abuelo?

(Continúa en la pág. 65.)



© Godknows.

RUGGIERO LEONCAVALLO

Insigne compositor italiano, autor de la ópera "Payasos", que acaba de fallecer.

Sonetos de Graciela Garbalosa

OFRENDA

LOS PSEUDO ARTISTAS

AL POETA QUE MURIÓ



¡Murió el cisne gentil de la poesía!...
En lago de nenúfares sangrientos
murió el cisne gentil que nos decía
los más alados y brillantes cuentos...

¡Rubén Darío ha muerto! Melodía
perdida por un bosque de sarmientos,
sólo escucha la insulsa letanía
que le prodigan buhos somnolientos.

Era infinito el lago donde estaba
navegando aquel cisne que pasaba
por entre las caléndulas de anhelo.

¡Y era un cisne de plata que tenía
toda la lira azul, que entristecía,
nostálgico de ninfas y de cielo!...

Quieren ser troveros las almas que un día
tuvieron los sueños de la sugestión,
tejiendo en la fronda de su fantasía
una verde envidia y una maldición.

Buscan en las horas de trasnochería
aliento y luces de la inspiración,
y viven sintiendo la supremacía
de ser superiores en su condición.

¡Oh las almas tristes que se miran grandes,
que siendo gorriones contemplan los Andes,
por oscuros valles de colinas chatas!...

¡Oh los incapaces de toda contienda
que viven inquietos bajo grisea tienda
y por entre sombras caminan a gatas!

EN EL MUELLE

(Fragmento de la novela en preparación *Amor que razona*)

Por JULIO VILLOLDO



las diez de la mañana de un claro y radiante sábado del mes de octubre, reinaba en el muelle de San Francisco inusitado bullicio. Numerosas y conocidas familias habaneras, acompañadas de un gran golpe de amigos y deudos, esperaban el remolcador que había de transportarlas a bordo del nuevo y ya puesto de moda "steamer" *República de Cuba*, magnífico barco de doce mil toneladas de porte y veinte y dos millas de andar, que en viaje de retorno realizaba la travesía de la Habana al puerto de Nueva York.

A penas transcurridos tres meses de la firma de la paz en Versalles, esa paz por tanto tiempo esperada, se proyectaban grandiosas fiestas en la urbe neoyorquina; aliciente que, unido al que proporcionaba el viajar en un lujoso y rápido vapor, era poderoso incentivo para que muchas personas se hubieran aprestado a tomar pasaje en él y se dispusieran a gozar de una deliciosa y prolongada temporada otoñal.

En el muelle, todo era algazara y contento: de continuo llegaban espléndidos "autos" de los cuales descendían bellísimas damas ataviadas con preciosas "toilettes" de viaje; crecido número de jóvenes de la buena sociedad, así como algunos "chauffeurs" y pajes, portaban enormes ramos de flores que ponían en manos de las hermosas y ya sobrecargadas viajeras, algunas de las cuales se veían perplejas para llevar a un mismo tiempo bolsas, abanicos, maletines y "bouquets".

Y de ese cálido, sucio y mal oliente recinto emanaba un intenso y sofocante vaho a mercancías averiadas, a la brea de los barcos, al acre sudor de los fatigados estibadores; emanaciones que se mezclaban al penetrante olor que se desprendía de los bien aseados cuerpos femeninos, saturados de polvos y perfumes franceses, o de los fragantes ramos de rosas que, como protesta contra esa atmósfera caliginosa e irrespirable, exhalaban sus más intensos aromas.

En tanto que aguardaba la salida del remolcador, la multitud allí congregada hablaba a gritos, gesticulaba. Los viajeros y sus acompañantes se hacían mil encargos y recomendaciones: menudeaban los abrazos, los apretones de manos, las confidencias al oído, las lágrimas furtivas...

Los maleteros y portadores de carretillas, colmadas de bultos y baúles, atravesaban por entre los grupos, casi atropellando a éste, pisando a aquél; los "chauffeurs" de los Fords de alquiler discutían acaloradamente, con los pasajeros, a la entrada del muelle, el importe de una carrera o la cuantía de los equipajes transportados.

Más allá, al fondo, dominando esa batahola, sobre el elevado puente de madera y acero, el sordo trepidar del tranvía eléctrico conduciendo la carga de seres poco felices, de aquellos que no pudiendo viajar ni solazar su espíritu en lejanas playas, luchan, diariamente, por la existencia en oficinas y talleres...

Y enhiesta, mutilada, con sus alvéolos desprovistos de campanas, se alzaba al costado de la amplia plazoleta la obscura torre del antiguo convento, mudo testigo de grandes cambios y mudanzas, del desfile, a través de los siglos, de tantas caravanas de viajeros.

Poco antes de partir el remolcador, cuando gran parte del pasaje se encontraba a su bordo y había ya sonado el primer silbato de salida, descendió apresuradamente de una "máquina", una airosa

y elegantísima joven, ataviada con un bien cortado traje obscuro, tocada con una elegante capota negra y calzados sus diminutos pies con unos zapatos de terciopelo de ese color, más propios para un salón que para pisar las duras tablas de un muelle o los toscos peldaños de la escala de un barco.

La llegada de la retardada viajera, a quien acompañaban parientes y amigos, produjo un intenso sentimiento de admiración en muchos de los presentes. Varios jóvenes se tocaron entre sí los codos; y uno de ellos, más fogoso y expresivo que los demás, no pudo dejar de exclamar, con ruda franqueza tropical:

—Caballeros, ¡qué hembra!

La viajera era uno de esos irresistibles tipos de mujer criolla, una verdadera magnolia humana llena de aroma y vida. Alta, esbelta, de amplias y ondulantes curvas, de piernas finas y flexibles como una gacela; el rostro trigueño pálido, moteado de lunares en la mejilla izquierda; la nariz ancha y sensual, la boca agraciada e iluminada por una adorable y casi continua sonrisa; los ojos negros, expresivos, desafiadores...

Juzgada en detalle, tal vez no podría ser considerada como un dechado de belleza; pero al examinarla en conjunto, al fijarse en la vivacidad que la animaba, sobre todo al hablar; al considerar el donaire de sus maneras, su cuerpo deliciosamente modelado, había que convenir en que era uno de esos hermosos ejemplares femeninos que justificaban, plenamente, la exclamación del ardiente admirador.

Saludó, afectuosamente, con la mano o con expresivas inclinaciones de cabeza, a los varios amigos y conocidos que halló a su paso al cruzar, con la gallardía y elegancia de una reina, el trayecto que mediaba entre el muelle y el remolcador, y penetró en éste, seguida por la codiciosa mirada de muchos de los presentes.

A poco apareció en la toldilla llevando en sus manos, junto a un maletín de piel negra, una gran caja de bombones, obsequio de uno de sus muchos platónicos admiradores. Su faz estaba radiante; de toda su persona emanaba efluvios de alegría, de ese intenso gozo que no es posible ocultar, y que viene a ser como la cristalización de uno de esos deseos profundamente sentidos y que por fin vemos realizados.

La sirena del remolcador dejó oír un nuevo y más prolongado aviso, los marineros soltaron los cabos que lo unían al muelle, algunos acompañantes, aun a riesgo de caer al agua, saltaron a tierra, y la embarcación, con su alegre y bulliciosa carga humana, puso proa hacia el *República de Cuba*, que gallardo y majestuoso, con su penacho de negro humo, aguardaba anclado en el centro de la amplia y azul bahía.

Pañuelos, sombreros, abanicos y manos se agitaron durante varios minutos; después comenzó la marcha de aquellos a quienes, menos dichosos que los pasajeros, no les era posible ir a recrearse con la voz de Caruso, o contemplar el desfile, a lo largo de Broadway y de la Quinta Avenida, de los soldados triunfadores de las hordas del Kaiser.

La esbelta y grácil figura de la viajera se destacaba, junto a la borda, airosa como el mástil batido por la brisa...

La Habana, 1919.



LOS QUE IGNORAN QUE ESTAN MUERTOS

(CUENTO)

Por AMADO NERVO

De gran actualidad e interés resulta este cuento del malogrado e insigne escritor mexicano Amado Nervo, recientemente fallecido, sobre todo para los lectores de SOCIAL que profesen las doctrinas espíritas o espiritualistas, hoy tan en boga, y hasta "de moda" en nuestra sociedad. ¿Sabe ya que está muerto el maravilloso poeta que con tanta mansedumbre y serenidad esperaba la muerte?



LOS muertos—me había dicho varias veces mi amigo el viejecito espiritista, y por mi parte había encontrado también la misma observación en mis lecturas,—los muertos, señor mío, no saben que están muertos.

No lo saben sino después de cierto tiempo, cuando un espíritu caritativo se los dice para despegarlos definitivamente de las miserias de este mundo.

Generalmente se creen aun enfermos de la enfermedad de que murieron; se quejan, piden medicinas... están como en una especie de adormecimiento, de bruma, de los cuales va desprendiéndose poco a poco la divina crisálida del Alma. Los menos puros, los que han muerto más apegados a las cosas, van en derredor nuestro, presas de un desconcierto y de una desorientación por extremo angustiosos.

Sienten dolores, hambre, sed, exactamente como si vivieran, no de otra suerte que el amputado siente que posee, y aun que le duele, el miembro que se le segregó.

Nos hablan se interponen a nuestro camino y desesperan al advertir que no los vemos ni les hacemos caso. Entonces se creen víctimas de una pesadilla y anhelan despertar.

Pero la impresión más poderosa—como más cercana—es la de que les sigue doliendo aquello que los mató.

Y en efecto, una tarde en que por curiosidad asistí a una sesión espiritista, pude comprobarlo.

La *medium* era parlante. (Ustedes saben que hay mediums auditivos, videntes, materializadores, etc.) Las almas de los muertos se servían de su boca para conversar con los presentes, o como si dijéramos, "hablaban por boca de ganso".

Debo advertir, a fin de que no parezca a usted ilógico, ni en contradicción con lo que he dicho, lo que voy a relatar, que no es preciso que un muerto sepa que está muerto para hablar u obrar por ministerio de un *medium*.

En ese sopor a que me referí antes, los espíritus recientemente desencarnados, rondan a los vivos e instintiva, maquinalmente, cuando encuentran un medio lo aprovechan para comunicarse, no de otra suerte que un viandante, aunque no esté en sus cabales, por instinto también, aprovecha un puente para llegar al otro lado del río.

Empezó pues la sesión sin mátar las luces y la *medium* cayó en trance.

Momentos después exclamaba:

—“¡Estoy mal herido! ¡Socórrame!”

Y se apretaba con ambas manos el costado derecho.

—¿Quién es usted?—preguntó el que presidía la sesión.

—Soy Valente Martínez, y me han herido aquí, en la Plazuela del Carmen; me han herido a traición. Estoy desangrándome... vengan a levantarme.

Y por la cara de la *medium* pasaban como oleadas de dolor y de agonía. Muchos de los allí presentes experimentamos gran sorpresa.

Porque, en efecto, en los periódicos de la última semana se había hablado con lujo de detalles del asesinato de Valente Martínez, cometido a mansalva por un celoso. Así, pues, la sesión se volvía interesante.

—Vengan a levantarme!—seguía diciendo con inflexión plañidera la *medium*.

—¡Me estoy desangrando!

—Está usted en un error, insinuó entonces el que presidía: Cree usted estar herido y abandonado en la calle; pero en realidad está usted muerto!

—¡Muerto yo!—exclamó la *medium* con dolorosa sorna. ¡Muerto! ¡Le digo a usted que estoy mal herido!

Y seguía apretándose el costado.

—Está usted muerto y bien muerto. Murió usted de la puñalada, el viernes último, en el hospital de San Lucas.

La *medium* se impacientaba:

—¡Es una falta de caridad dejarme tirado como a un perro! ¡Como a un perro, sí, en medio de la calle!

Y se retorció en su asiento.

—¿De suerte—preguntó el que presidía—que usted insiste en que está vivo?

—Sí, y mal herido. Ayúdenme a levantarme. ¡No sean malos!

—Pues le voy a probar a usted que está muerto: usted qué es, hombre o mujer?

—Vaya una pregunta necia: soy hombre.

—¿Está usted seguro?

La *medium* hizo un movimiento de contrariedad:

—¡Que si estoy seguro ¡qué ocurrencia!

—Bueno. Pues tóquese usted la cara y el pecho.

La *medium* se llevó la diestra a las mejillas, y una impresión de indecible pasmo se pintó en su rostro: Valente Martínez (que, según los retratos de los diarios, era barbicerrado) se palpaba imberbe...

La mano temblorosa se posó en seguida en el labio superior buscando el ausente bigote... luego, más temblorosa aun, descendió al pecho y, al advertir la túrgida carne de los senos, la *medium* dejó escapar un grito, gutural, horrible, en tanto que fríos sudores mojaban su frente lívida de tortura en la que se leía el supremo espanto de la convicción... Siguió un largo silencio durante el cual la *medium*, inmóvil, murmuraba no sé qué con labios convulsos y, por fin, el que presidía dijo:

—¡Ya ve usted cómo está muerto! Yo lo he desengañado por caridad para que no piense más en las cosas de la tierra y procure elevar su espíritu a Dios...

—Tiene usted razón—murmuró penosamente la *medium*.

Luego, después de una pausa, suspiró:

—¡Gracias!

Y ya no profirió palabra alguna hasta salir del trance.



SOME WHERE'S IN SARATOGA

Pepito Bruzón es un caso raro de amigo. Nos prometió algo al partir para las montañas del Norte y ¡lo ha cumplido!



Bruzón y Cuba. (Srta. Rescalvo)



Agradecemos a Bruzón los retratos y a las personas que posaron para ellos, como las señoras de Pagliery, Maciá, Ruiz, Menocal, Abreu y Del Monte; a las señoritas Mercy y Margot del Monte, Margot Abreu, Amelia de Céspedes, Chatica Rescalvo, Estela Morales, Helena Lobo y Nena Sánchez Culmell.

© Bruzón.



Srtas. Del Monte.



EL BANQUETE A MR. CROWDER



*Acuerdo de los
franquistas para
Menú*

Martini Cocktail

Melón

Jerez

Consommé royal

Chau Filhot

Petites croustades de volailles

Poisson sauce anchois

Chau Margaux

Noisette de monton Trianon

Aspic de fote-gras

Champ.

Pommery Sec.

Petits poussins rotis

Salade russe

Biscuit Glacé

Café. Liqueurs

Cigarres

Julio C. de Castro

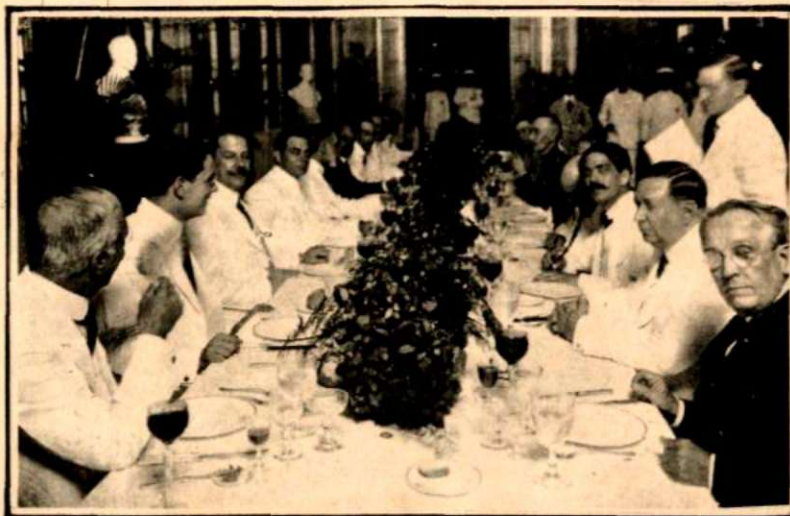
Mr. Crowder

AL TERMINAR LA COMIDA SE TOCARAN LOS HIMNOS
AMERICANO Y CUBANO

Mr. Crowder
Manuel Cortés
Manuel
Georgio Liguera
Chambrón
El Jefe

Capitán de Corbeta
Don
Don
Emilio
A. Casela
Manuel

Manuel
Manuel
Manuel



Mr. Crowder, que llegó a Cuba, "caído del cielo", para demostrar, tal vez, lo urgente e indispensable que era su presencia, se fué más ceremoniosa y pausadamente, una vez cumplida la misión consultivo-electoral que lo trajo, y no sin que antes de su partida lo obsequiaran los congresistas, con un banquete, cuya nota predominante fué la indumentaria de los comensales. Todos, dado el carácter oficial del acto, vestían de rigurosa etiqueta... "drill número 100". Es una innovación que merece anotarse... e imitarse. Como recuerdo de esa fiesta, publicamos una fotografía del ejemplar del "menú" correspondiente al capitán Castillo Pokorny, ayudante de Mr. Crowder, ejemplar que contiene las firmas de todos los comensales, como quien no dice nada, un documento histórico inapreciable, que figurará, dentro de algunos años, en las vitrinas del Museo Nacional.

© Villaz.

DESPUES DE LA VICTORIA

(CUENTO)

Por FERNANDO DE SOIGNIE

Para Rafael Gómez Estévez, espíritu raro, folletinesco; espíritu analítico que adora a Kant y admira a Hegel y que llora no obstante, como un chico, cuando le hablan de la pobre Bélgica.



CUANDO Marcelo Lacroix divisó, desde el tren, las primeras casas de su pueblo, casi no pudo ocultar la alegría que experimentaba y tentado estuvo de arrojar el vagón para echar a correr. Asomado al ventanillo espaciaba la vista por el panorama. ¡Qué cambiado lo encontraba todo! A media legua a la redonda no percibíase ni un arbusto; aquellos campos, antes ubérrimos bajo la luz de la joyante de los trigales, eran un erial. Doquiera adivinábanse movimientos de tropas; los vivacs menudeaban y sobre el yermo terreno abundaban cureñas, obuses inservibles comidos de moho y caballos muertos, de piel lustrosa y vientres abiertos en los que picoteaban carniceros cuervos, cuyos picos, enrojecidos por la sangre, semejaban rubíes.

Marcelo contemplaba el paisaje con los ojos arrasados en lágrimas. Todo había desaparecido bajo el horrísono fragor de las batallas. Aquellos campos abonados por la muerte, ¿acaso tornarían a ser lo que habían sido?...

Luego pensó en sus padres cuyos blancos cabellos tantas veces había besado. ¡Pobres viejos! Recordaba la escena que precedió a su marcha: su madre lloraba cubriéndose el rostro con el mandil; su padre, simulando una virilidad que no sentía, le había dicho:

—Hijo mío: cumple con tu deber; hazle saber a esos canallas que Bélgica no es un camino, sino una nación.

¡Cómo recordaba todo aquello! Ya en el tren al partir, asomado a la portezuela del vagón, mientras los viejos se abrazaban fundiéndose en un mismo dolor, su novia corrió a él.

—Marcelo—exclamó—acuérdate de mí.

Y luego, ¡al fin mujer!, agregó sollozando:

—¿Me prometes que al entrar en algún pueblo no te fijarás en otra?

¿Qué sería de Elena? Habían pasado ya cuatro años; cuatro años de continua lucha durante los cuales no pudo recibir una letra de sus seres queridos. Sus compañeros de otros ejércitos disfrutaban sus licencias volviendo al lado de los suyos; pero él, belga, ¿a dónde había de ir si hallábase separado de su familia por la barrera infranqueable de las trincheras alemanas? Ahora volvía cargado de condecoraciones y cubierto de cicatrices. ¡Casi nada! Ocho citaciones en la Orden del Día, Cruz de Guerra, de Mérito Militar y grado de teniente. ¡Cómo se pondrían los viejos! ¡Y qué contenta su novia al reconocerle como a un valiente a él, que no tuvo jamás la más trivial camorra!

El tren penetró en la estación llenándola de humo y por los coches corrió un estremecimiento sórdido, como un quejido. Los pasajeros, presurosos, cruzaron el andén arrebujados en amplias mantas de viaje; eran militares en su mayoría que regresaban a sus hogares una vez firmado el armisticio; en sus rostros, acuchillados por la fatiga y el dolor, había un gesto de cansancio. La mañana, como de diciembre, era fría y brumosa. La atmósfera densa, cinericia, caía sobre el pueblo como un sudario. Marcelo, que caminaba a zancajos, se detuvo de pronto y quitándose la manta que portaba echóse a un sargento ciego, cuyos inseguros pasos iban acompañados por el rítmico porraeo de un cayado. Era un viejo camarada que había

hecho toda la campaña y a quien uno de los últimos combates dejó sin vista.

—Lo que me desespera—decía—es llegar hasta mi casa así y no poder ver a mis hijos, no contemplar ya nunca nada de lo que tanto amé...

Marcelo Lacroix, que llevaba del brazo al infeliz mutilado, comprendiendo el justo dolor que le embargaba, no halló frases de consuelo, y le miró con cariño. Considerábase feliz al compararse con los demás camaradas. El sufrió mucho, padeció horriblemente en aquellos cuatro años; pero, ¿qué importaba si ahora volvía sano y con un porvenir risueño y bonancible?

—Todo lo acepto gustoso—murmuraba el soldado—por el triunfo de la patria, y si algún consuelo tengo para mis ojos sin luz y sin brillo, ¿sabe usted cuál es? El de no presenciar, después de la victoria, los horrores cometidos por los alemanes. Dicen que todo es escombros, ¿es cierto, teniente?

Acababan de salir de la estación y las calles silentes, cubiertas de piedra y muebles deshechos llevaron al ánimo de Marcelo una angustia tan íntima, tan recóndita, que rompió a llorar como un chiquillo.

—Todo perdido, todo en ruinas—balbuceaba.—¡Y que haya quien defienda un ejército así!...

—¿Todo?—interrogó el ciego con tristeza.—¡Con que era cierto! Luego, para infiltrar valor a su compañero, añadió optimista:

—Sin embargo, habrán respetado las familias y debemos buscar las nuestras. Esto lo pagaré con creces Alemania. ¡Vaya si lo pagará!!

—Bélgica tenía asegurada su neutralidad desde 1831—soliloqueaba Marcelo—y entre las naciones firmantes estaba Alemania, ¿por qué entonces la maldita había violado un compromiso que juró respetar? ¡Ah! Ya la pagarán bien los alemanes. La pobre Bélgica, ¿qué había hecho sino defender su honor?...

—Mi casa estaba junto a la iglesia,—objetó el sargento—¿me querría usted acompañar?

—Continuemos la marcha—respondió Marcelo.

Comenzaron de nuevo a andar. El pueblo, pobre y pequeño, hundido entre altas montañas, ofrecía un aspecto desolador. Las calles tortuosas y estrechas, terminaban siempre en piras enormes donde se amontonaban objetos diversos que la soldadesca germana, al evacuar, abandonó por inútiles. Un silencio glacial, silencio de muerte y abandono lo envolvía todo. De vez en cuando, en la lejanía de las calles desiertas escuchábase como un lamento el aullido lastimero de algún perro. Apenas si se veía un habitante y cuando así sucedía tratábase de mujeres vestidas de negro a quienes el tono grisáceo de la atmósfera dábales semejanzas ultraterrenas.

Esto exacerbaba la angustia de Marcelo y un místico recogimiento le oprimía el corazón. A cada dos pasos el ciego, tirándole del brazo, le interrogaba solícito:

—¿Qué ve usted, qué ve usted?... ¿Hay algo más aun?

—Lo mismo—modulaba Marcelo.

La casa del burgomaestre, estaba en ruinas; en ruinas también el Ayuntamiento, los comercios, el casino, la botica; de ésta partía un hedor a química que hacía irrespirable la atmósfera en aquel lugar. Del hospital civil sólo quedaba en pie un muro sobre el que, como una ironía sangrienta del Destino, flameaba la enseña de la Cruz Roja.

Marcelo, que caminaba sin rumbo fijo, perdida la noción de la memoria, vióse de súbito frente a la iglesia y creyó enloquecer; también la parroquia había sido objeto de la furia alemana. Carecía

(Continúa en la pág. 76).



Lisboa.—El doctor Gastao de Cunha, embajador del Brasil, persona de gran intelectualidad, diplomático notable y orador de primera fila, que disfruta de grandes simpatías. A su lado aparece nuestro representante el comandante Luis Rodolfo Miranda que desde hace más de cinco años se encuentra en Portugal.

Las relaciones amistosas que en Portugal disfruta el señor Miranda y su familia han contribuido eficazmente al buen resultado de las gestiones que allí ha venido realizando, y que han dado lugar a que el nombre de Cuba sea estimado por todos.

Los periódicos de Lisboa con frecuencia hacen alusión al Sr. Miranda, y nos complacemos en tomar de *O Tempo* el siguiente párrafo: "Goza desde hace mucho tiempo de gran consideración y estima el representante de Cuba en Lisboa, consecuencia lógica de su inteligencia y trato afable, y la concurrencia a su fiesta, es una confirmación convincente de ese modo de sentir de nosotros".

© Londres.

UNA SEÑORITA DEL GRAN MUNDO

Por MIGUEL DE CARRION

Tomándolo de "Las Impuras", la última novela del ilustre literato Miguel de Carrión, reproducimos aquí este admirable retrato, en que aparece pintado uno de esos tipos de mujer, que a cada paso nos encontramos en sociedad. Ya en nuestro número anterior, uno de nuestros redactores, el doctor Roig de Leuchsenring, se ocupó, en términos generales, de esta notable producción del primero de nuestros novelistas. SOCIAL envía de nuevo a tan distinguido escritor y amigo, el testimonio de su aprecio y admiración.



N el colegio le enseñaron todas las cosas innecesarias que forman la educación de una señorita de nuestro país y de nuestra época. Aprendió a pintar, a tocar el piano, un poco de inglés otro poco de canto y mucho de religión, de filosofía y de historia antigua. Se codeó con una multitud de jovencitas de familias acomodadas, crecidas entre exagerados mimos, dotadas unas de atroz precocidad y otras de tremenda gazmoñería, pero casi todas de una frivolidad encantadora de pájaros, cuyos ideales eran el lujo y el baile y en cuyos caracteres se notaba algo de borroso y de vacilante, como hijas de una sociedad en pleno proceso de formación, que no ha adquirido aun los rasgos propios de su fisonomía. Teresa entrevió el mundo de los placeres y de la voluptuosidad al través de sus relatos y adquirió hábitos de elegancia y aficiones mundanas, que eran como una compensación a su encierro y a sus tristezas domésticas. Su belleza y la fortuna de su padre le atrajeron desde el principio admiradores entusiastas y envidias rencorosas, obligándola a vivir en las caldeadas regiones de la pasión. Se le censuraban su ingenuidad, que rayaba a veces en la inconveniencia, y la audacia de sus ideas, que expresaba a menudo tal como las concebía. Ella se encogía de

hombros ante las murmuraciones, con un desprecio casi tan grande como el que sentía por los elogios exagerados. Era independiente, tenía su carácter propio y no se doblegaba bajo la presión de ninguna voluntad ajena. Las monjas le temían un poco, a causa de su firmeza, respetaban mucho el nombre de Juan Jacobo Trebijo, y no se atrevían nunca a contrariarla abiertamente. Teresa tuvo un desarrollo precoz y poseía un aire de seriedad que sentaba muy bien a su lindo rostro de morena ardorosa. Parecía una mujercita, antes de haber cumplido los trece años adoptando a veces actitudes de persona formal. Sin embargo, adoraba las fiestas, el baile y las galanterías que los jóvenes murmuran al oído de las muchachas, cosas que sólo conocía por lo que le contaban las demás, y se preparaba para gozar ampliamente de ellas más tarde, cuando las circunstancias y la edad se lo permitiesen. Tenía el fuerte optimismo de los seres creados para el amor, y a pesar de las negruras de su tristísimo hogar, sus cóleras y sus lloros de abandonada no eran de larga duración; optimismo derivado de una buena salud y de una sangre rica, de una sexualidad fuerte y de un espíritu libre de enfermizos terrores, para quien el mundo era hermoso mientras hubiese ojos para contemplarlo.



EN LA PLAZA YA AZUL

El sábado, frente a la casa del "Havana Yacht Club" (chez Fantony) se celebró un match de pelota, entre Rojos y Azules (todos improvisados). He aquí dos grupos de partidarias de ambos clubs, que lo dejan a uno indeciso. ¡Cualquiera escoge!

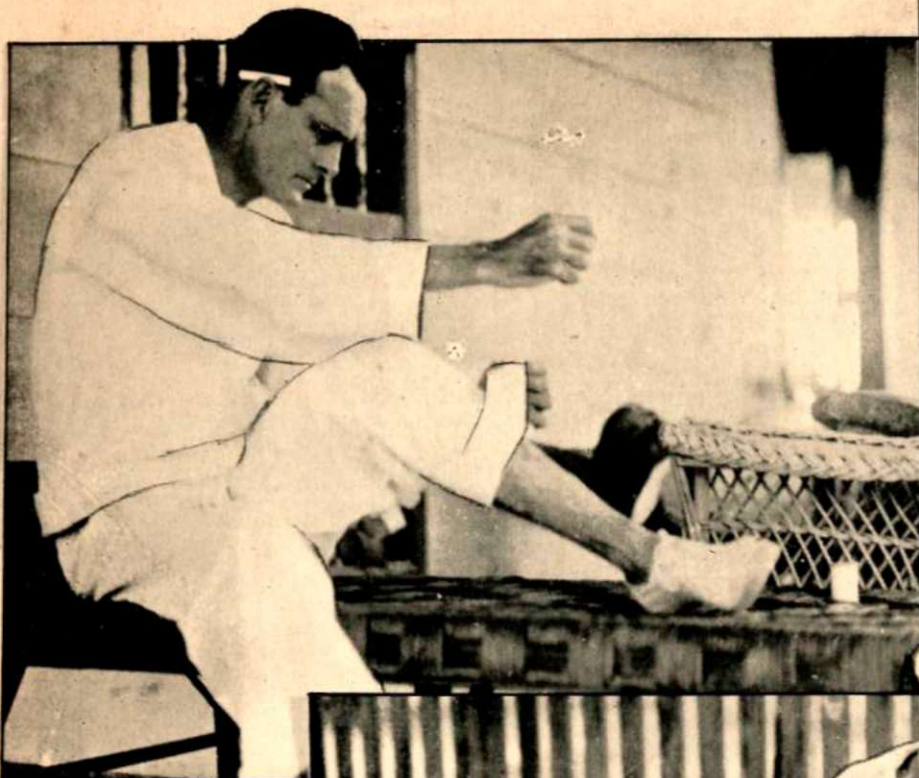
Pepín González Etchegoyen y no Casimiro Ortas, es el *Fatty* que se recuesta muellemente en esta esquina.



¡Días inolvidables, esos días de Varadero! Tuvimos el privilegio de ser pasajeros del cañonero "Villuendas", bajo la alegre protección del Teniente Reyna. Llegamos a Varadero el día 22 (viernes) y ese mismo día obsequió el señor Presidente de la República, a la sociedad de Cárdenas y la Habana, que veranea allí, con un five o'clock. De esa fiesta sólo estas fotografías de "hombres solos" pudimos obtener. El General Menocal, el espléndido anfitrión, aparece en el centro entre dos distinguidos cardenenses, doctores Ros y Castro.



Esto es una página *ajiao*. ¡Hay de todo! Y todo esto en el Habana Yacht Club, en Varadero. Tenientes Coroneles que surcen su ropa, Tenientes de caballería vestidos de lobos de mar de



los que fuman en pipa; marinos de agua dulce que meten mentiras. Niños de máquina y figurao. Y... un aparte. Y sin figurao. Lo merece. Rafael Posso, del house committee que se portó con todos campana.





¡Cómo envidiarán los habanceros que no *salieron* este año a los protagonistas de esta página! ¡Como que esas aguas de Varadero son una delicia! Saluden aquí a las señoras Marianita Seva de Menocal, Julita Pla de Abreu, Conchita



Fernández de Armas; a las señoritas Georgina Menocal, Charunga Menocal, Conchita Pla, Luisa Carlota y Silvia Párraga, y a un grupo de feos como Miró, Puente, Martínez, Colmenares, Armas, Bacardí, Morales, Batista, Aguilera y Gamba.





Corona esta página la triunfadora canoa del Dependientes, con las caras de domingo de sus admirables remeros.

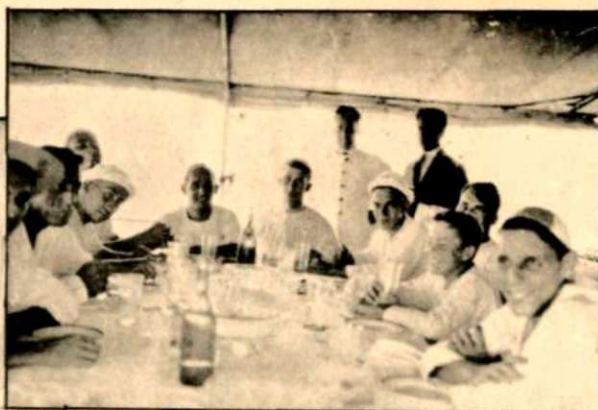
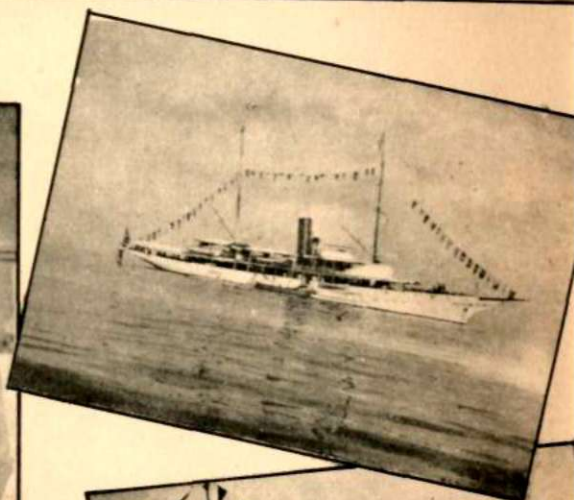
Los tripulantes de la canoa del "Varadero" aparecen aquí sentados en casa del doctor Neyra, después de libar las primeras copas por el casi-triunfo (léase segundo lugar). Se reconocen en la instantánea a los señores de Hernández, Cosío y Cárdenas, se-



ñoritas Fernández, González, Valdés y Veulens. El que sostiene la bandera, es Humberto de Cárdenas y Gou, que nos rogó que no lo sacáramos en SOCIAL. El chico es muy modesto.

Y terminamos la plana con el *crew* del marquesado, que no demuestra estar triste por la merecida victoria de los jóvenes de Prado y Trocadero.





Los entusiastas cardenenses, en bulliciosa manifestación, fueron (después de las regatas) a saludar al General Menocal y sus amigos.

Los nadadores Almagro, Batista y Silverio que se lucieron frente a las *chiquitas*, en la linda playa cangrejera.

El "Hatuey" y el Caza-torpedero C-1 adornaron en esos días la vista de Varadero.

Los remeros marqueses a bordo del *Hatuey*, comieron sus comidas de *training*, con una paciencia digna de Job.

Raúl Menocal presenta al fotógrafo de SOCIAL, dos futuros defensores de la legendaria enseña azul y blanca.

© Blez, Villas y Batista.



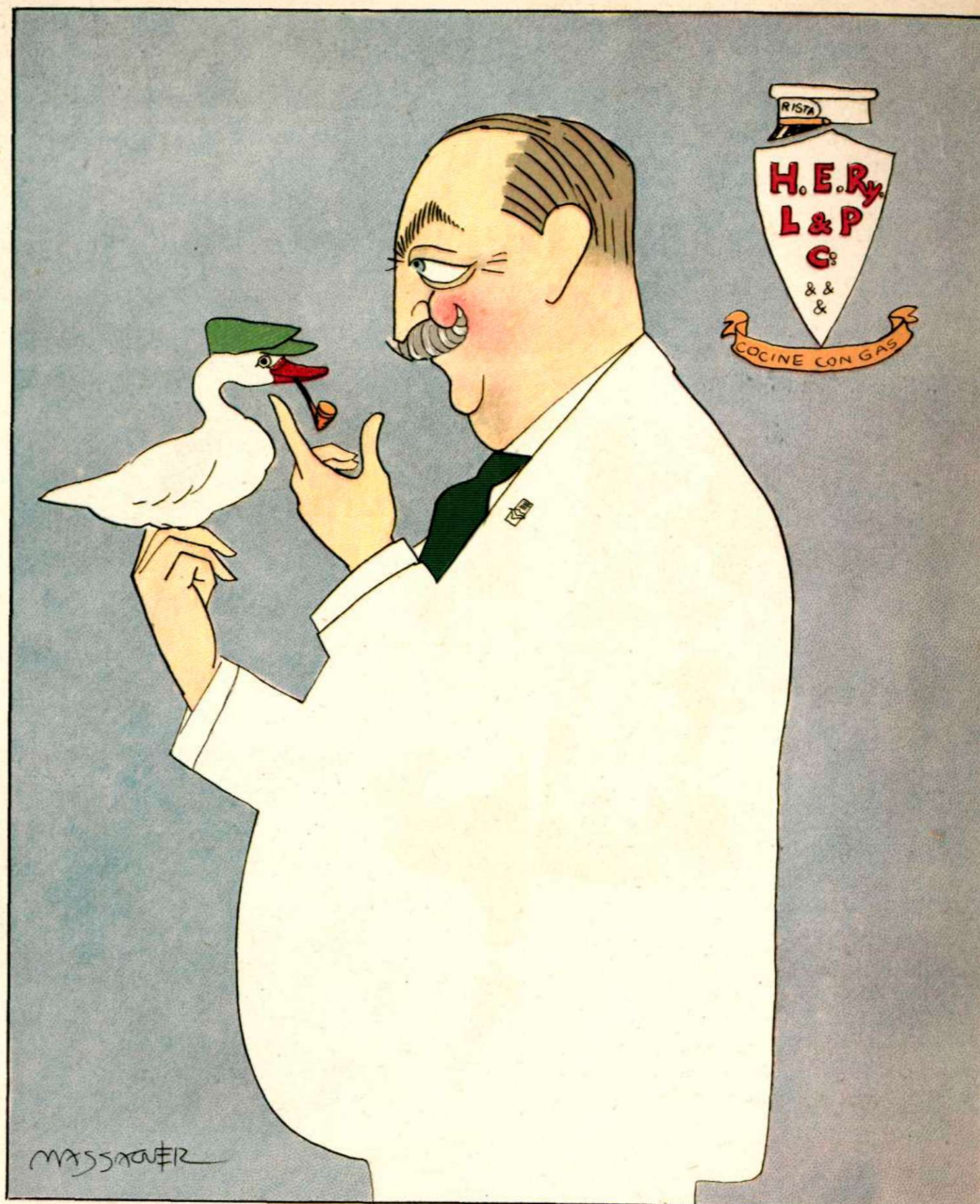
La derrota vedadista oprimió muchos corazoncitos jóvenes, porque no se puede negar que el club de Pablo Mendoza tiene muchas y bellas partidarias.

Estas fotografías dan una elocuente demostración de lo triste que quedaron algunas de ellas, muy conocidas de todos ustedes por cierto.

* * *

Cerramos aquí la información de la Playa-Azul, dándole las gracias más expresivas a los jóvenes señores Julio Batista y Joaquín Blez, por las admirables fotografías que nos cedieron para esta información.

Ⓔ Blez, Batista y Villas.



FRANK STEINHART

Presidente de la Asociación del Turismo en Cuba.

(CARICATURA POR MASSAGUER)



SRA. HENRIETTE LE MAT DE
LABARRERE

© American Photo Studios.

EL INVITADO

(CUENTO)

Por ENRIQUE GAY CALBÓ



REERÁN ustedes que estoy loco cuando les digo que en mi vida hay dos personas. Pero no es la dualidad que de manera tan magistral describe el gran Benavente en "Los intereses creados". No: no me refiero al amo y al criado que viven en nosotros sin que nos demos cuenta y que nos llevan a tomar resoluciones absurdamente contradictorias. Yo tengo siempre un invitado que va conmigo, que prueba mis licores, que disfruta de mis alegrías, que asiste a mis desgracias, que es mi compañero inseparable e invisible.

La tertulia fué interesándose en el tema que el joven abogado enunció con las anteriores palabras como contestación a una pregunta acerca de su manía de adquirir dos localidades en los espectáculos, de pedir dos copas de bebida y dejar una intacta. La tertulia, formada por hombres de experiencia que estaban acostumbrados a todas las extravagancias, miró con curiosidad al disertante. Aquella hora, la una de la mañana; aquellos licores: ron, whisky, laguer, después de la fuerte cena; aquellos oyentes, trasnochadores consuetudinarios, todo predisponía a la confidencia. El interrogado encendió su tabaco con la parsimonia de un sibarita, dió algunas chupadas y dejó escapar de la boca, puesta en forma de o, varias columnas de humo gris, que fueron seguidas por sus miradas hasta que se perdieron en la atmósfera enrarecida del café.

—Era yo un niño cuando conocí a Roberto, muchacho de mi edad que vivía a dos puertas de mi casa. Con él jugaba y él supo mis primeros secretos. Su carácter y el mío se parecían mucho: tenía él seriedades y momentos de contemplación en que se asemejaba a mí, gustábamos de leer los mismos libros y coincidíamos siempre en las apreciaciones acerca de las ideas y de los personajes de todas las novelas que pasaban por nuestra vista. Fuimos muy poco a la escuela, porque nuestras familias no podían comprarnos las ropas y los zapatos indispensables para presentarnos algo decentes en los colegios públicos recién establecidos. Por ello nos dedicábamos a labores en la casa: a traer agua, a limpiar el patio de malezas, a buscar encargos para nuestras familias y para las vecinas. Los regalos de éstas por los servicios que les hacíamos los invertíamos en novelas y en libros de historia. Así disponíamos de mucho tiempo, durante el cual meditábamos y forjábamos mil proyectos para el porvenir. Inútil es decir que la mayor parte de esos proyectos han sido echados a rodar por la vida.

Fumó el abogado. Pidió más bebida. Miró a sus amigos, y dando nuevas chupadas al tabaco, después de beber su copa y posar una mirada de cariño en el líquido de la otra intocada, prosiguió:

—Juntos nos vieron siempre todos. Los amiguitos no dejaban solos: no entendían nuestros diálogos en que los sueños se mezclaban con las ideas de los libros. Juntos tuvimos nuestras primeras novias: dos hermanas que vivían en la casa situada entre la de Roberto y la mía. La amada de él, Patria, era de su misma edad; la mía, Isabel, tenía uno o dos años más que yo. En nuestra imaginación aquellas dos niñas, convertidas en mujeres eran las diosas del hogar que cada uno formaría cuando llegara a hombre. Por las tardes nos sentábamos en la puerta los cuatro a jugar, a hablar de infantilidades y a darnos besos. Los besos de aquellas boquitas de diez y

doce años nos sabían a manjares deliciosos. Isabel, algo mayor, me enseñaba traviesamente a permitirme ciertas libertades, de cuyo sabor exquisito gustaba yo halagado. Pasaron años. La vida nos separó por muy cortas temporadas. Ya, conocedores de todos los secretos de nuestra naturaleza, anhelábamos saber lo que habría detrás del misterio que la posesión de una mujer representaba para nosotros, y un día fuimos juntos a satisfacer esa curiosidad. Salimos de aquel lugar de pecado un poco confusos. En nuestros cerebros se iniciaba algo así como una aversión hacia lo que habíamos realizado. Y, sin embargo, reincidíamos cada vez que nos era posible. Algún tiempo después, Isabel y Patria nos brindaron la felicidad, la verdadera e inefable felicidad... De allí nos dirigimos a un café, en donde tomamos el primer trago de ron, que, después de lo ocurrido, encandiló nuestros ojos y nos dió fuerza en el primer momento pero nos aflojó luego las piernas.

Estos recuerdos nublaron un poco sus pupilas. Para disimular, cambió de posición en la silla y dió la orden al mozo de que trajera champán.

Rápido, el sirviente, esperando una buena propina, fué poniendo frente a cada uno de los amigos una copa rebosante de hielo casi molido. El ruido de las tapas, al saltar, despertó a un trasnochador que en vecina mesa tomaba el anticipo de su sueño diario. Malhumorado, después del susto sufrido, salió del café, murmurando.

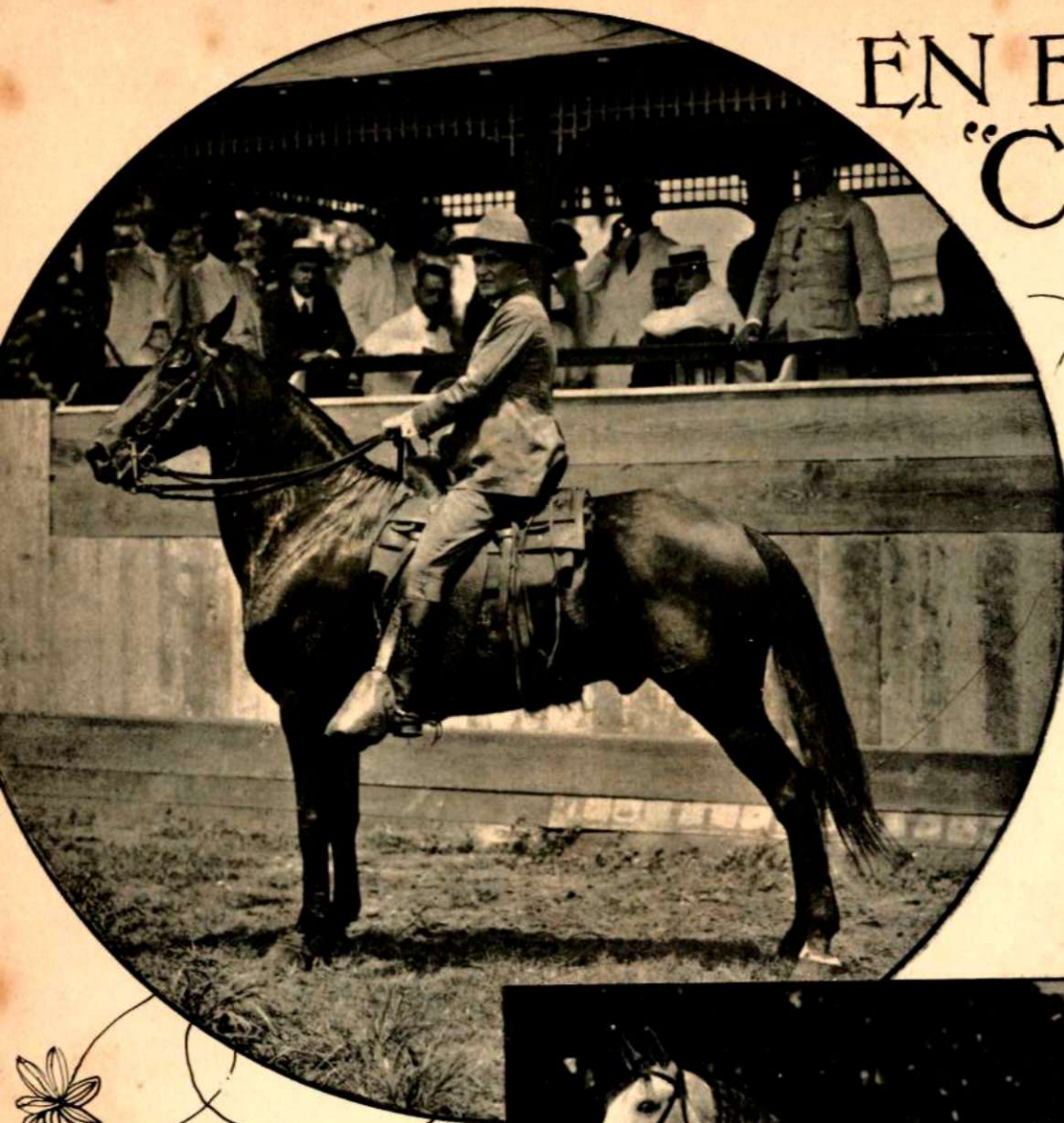
—Y aquel amigo, que en todas las ocasiones de mi vida me había acompañado, no pudo seguirme al través de la existencia. Recuerdo bien su emoción al leerme sus primeros versos, que en postales de cigarros escribió para la novia de todos sus sueños, una trigüeña llamada Aurora que fué la causa de su muerte. Eran versos infantiles, candorosos, en los que Roberto, a pesar de ser diestro en todos los pecadillos sensuales, había puesto la ingenuidad de su alma deseosa de amor ideal. Pero la amada no quiso elevarlo, hacer de él un hombre feliz y glorioso, y un día lo olvidó. Desde entonces mi amigo no tuvo alegrías ni entusiasmos. Su vida fué deslizándose sin alicientes por un año más. Diez y nueve tenía cuando acompañé su cadáver hasta el cementerio. Y yo tuve aquella tarde la convicción de que el cuerpo de mi amigo había muerto, pero de que su espíritu quedaba albergado en mi envoltura, entrado en mí como se hace hoy la transfusión de la sangre, de alguna manera. Porque no era posible que dos almas se separaran así para siempre, que una de ellas continuara viviendo, que yo me quedara en la vida sin él. Ese consuelo ha hecho que respete mi existencia, la cual creo sagrada desde que siento en ella su psiquis. Va conmigo a todas partes, lo llevo como invitado de honor, tomo para él localidades en los teatros, puestos en los banquetes. Tengo la certeza de que me lo pide. Vive en mí, y porque él me sostiene en mis luchas y afanes, soy un poco más feliz. Ya tienen ustedes explicado el motivo de eso que algunos califican de "rareza".

Terminó el abogado y tomó sorbo a sorbo, con delectación, el champán de su copa. En silencio, le imitaron los demás. Sólo una copa quedó llena: la de Roberto, invitado incorpóreo a todas las fiestas de su camarada.

La Habana, Agosto de 1919.

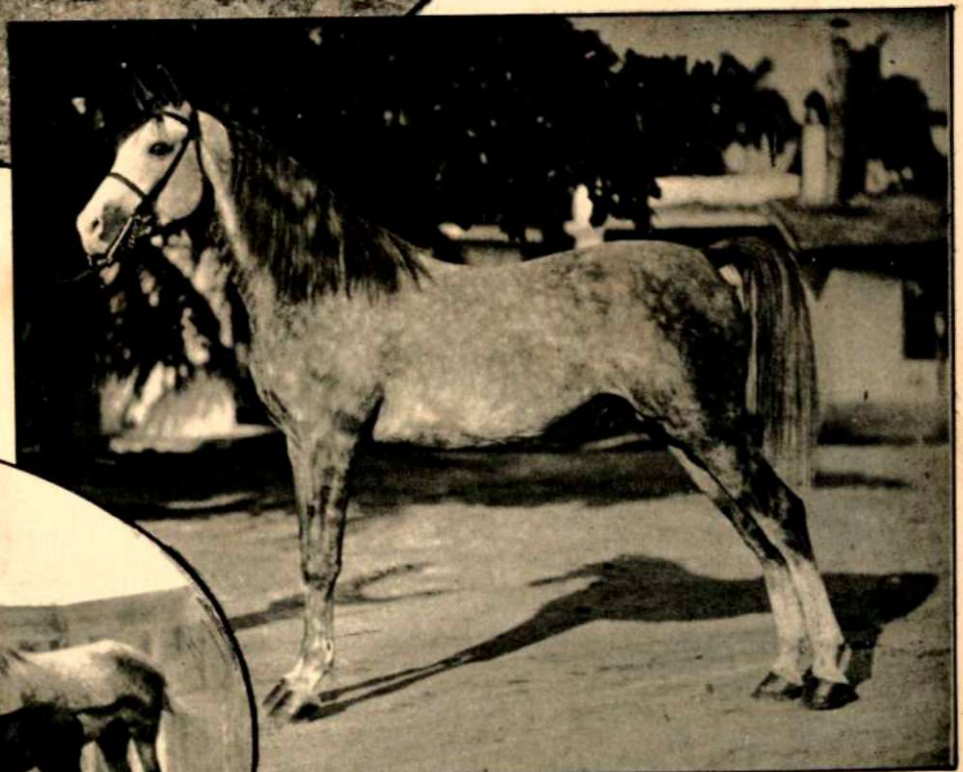


EN EL "CHICO"

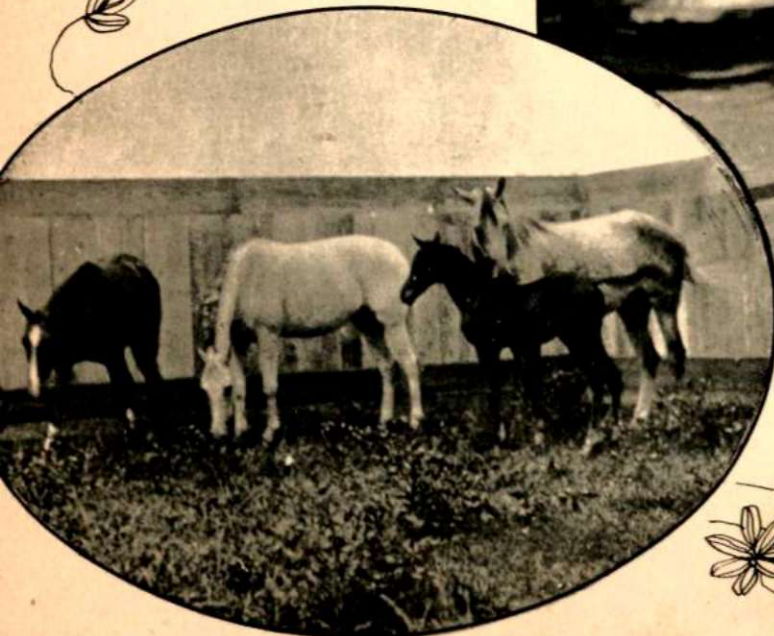


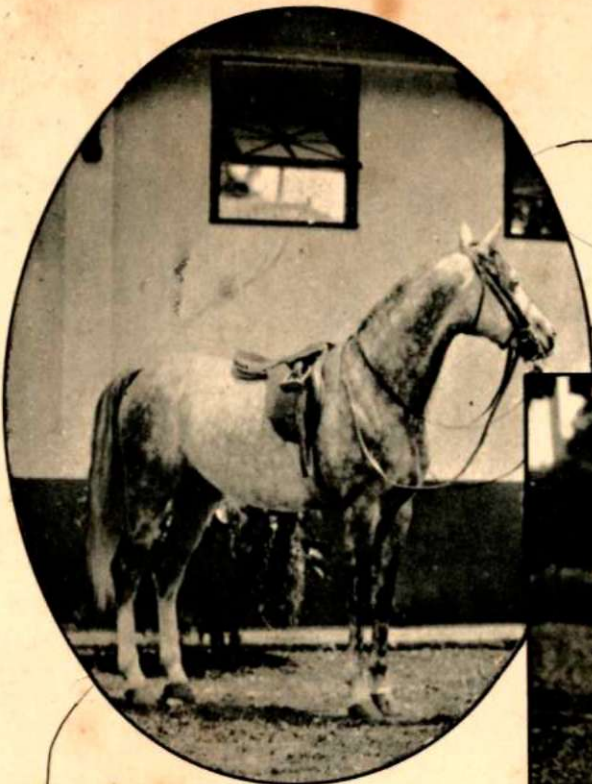
El Sr. Pedro Rojas,
montado sobre un célebre
caballo de paso, de Ken-
tucky, propiedad del
Hon. Sr. Presidente de
la República.

Grupo formado por las yeguas "Aiaida" y "Valaquia" y potrancas "Delicia" y "Chica", esta última hija de "Sape" y "Aiaida", nacida en la finca "El Chico".

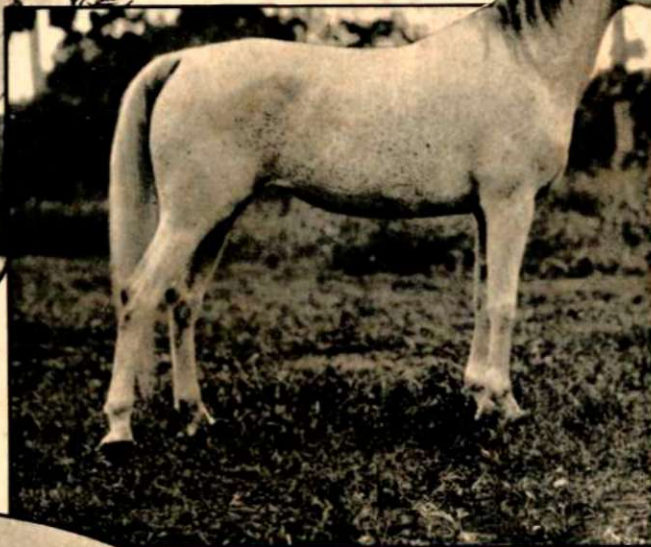


"Sape". En esta fotografía puede apreciarse su bella
conformación y perfección de líneas.

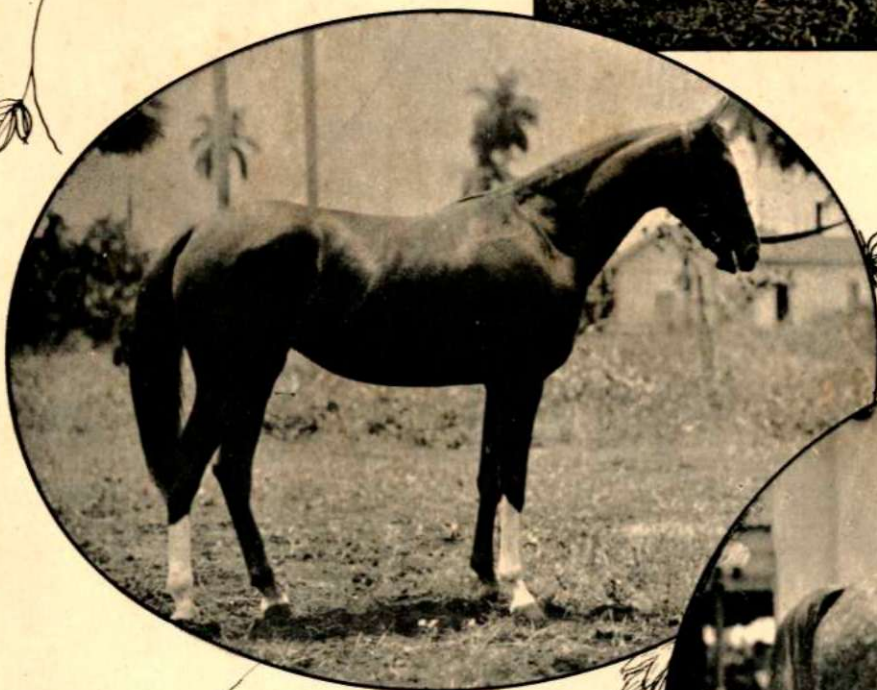




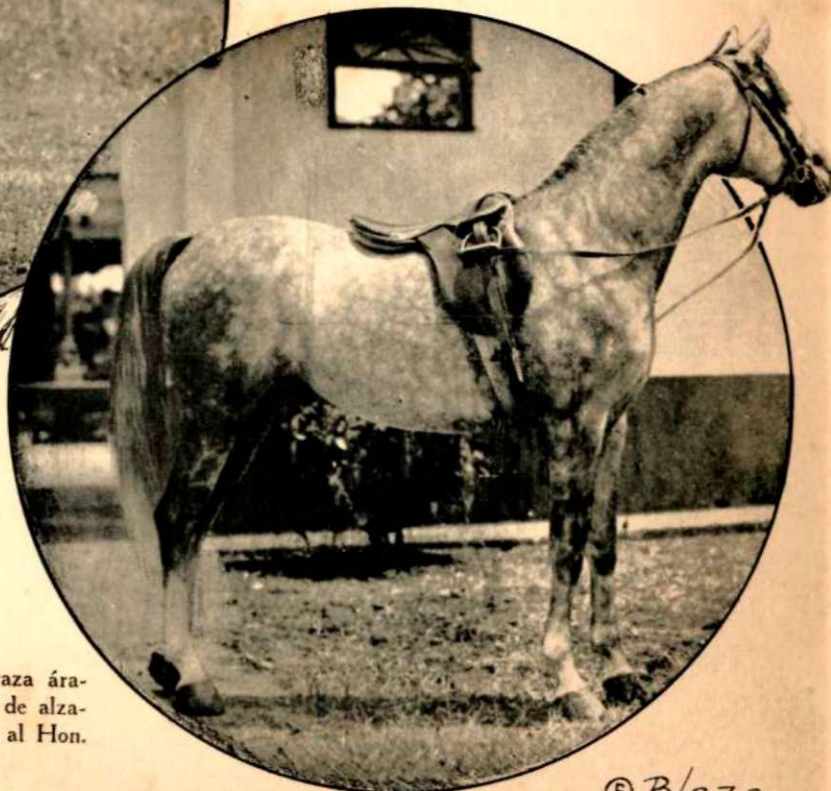
"Sape".



"Aiaida". Yegua de pura raza árabe; de 10 años y 159 centímetros de alzada. Donada por S. M. el Rey de España al Hon. Sr. Presidente de la República.



"Delicia". Potranca de pura raza árabe; de 1½ años de edad; hija de "Gran Visir" y "Aiaidi"



"Sape". Famoso semental de pura raza árabe, de 5 años de edad y 150 centímetros de alzada, donado por S. M. el Rey de España al Hon. Sr. Presidente de la República.

© B. L. e. z.

RECUERDOS DE LANUZA

Por ROIG DE LEUCHSENRING

El 27 de Junio pasado se cumplieron dos años de la eterna desaparición de aquel sabio e ilustre maestro, a quien tanto admiramos y quisimos en esta casa: el doctor José Antonio González Lanuza. Sirvan estas líneas y los "Recuerdos" que a continuación publica nuestro compañero el doctor Roig de Leuchsenring, de piadosa y sencilla ofrenda que tributa SOCIAL a la memoria del insigne escritor y jurisconsulto.

XX (1)



UE siempre Lanuza fiel y exacto cumplidor de sus deberes y obligaciones, llegando en ello muchas veces a la exageración.

Como Decano de la Facultad de Derecho de nuestra Universidad debía certificar diariamente la asistencia de los Catedráticos de dicha Facultad. Pero en la hoja impresa que al efecto se usaba, no estaba previsto el caso de que el Decano dejara de asistir. Podía, por tanto, pasar su falta completamente desapercibida. Pero Lanuza se encargaba de que tal cosa no sucediera, escribiendo de su puño y letra, cuando no había concurrido a la Universidad: "Ayer no pude asistir por encontrarme enfermo", o "por tener una vista en el Supremo", etc.

XXI

Por su temperamento y carácter, era refractario a ocupar puestos públicos.

En momentos en que su nombre sonaba como un posible candidato a la presidencia de la República por el Partido Conservador, conversando con él, le interrogué si aceptaría esa postulación, contestándome:

—¡Nunca! Estuve en Ceuta y en la Secretaría de Justicia. Volvería a Ceuta; pero no a la Secretaría de Justicia. Deduzca usted lo que pienso sobre la Presidencia de la República!"

XXII

En los exámenes de la asignatura de Derecho Penal, que él explicaba, fué siempre exigente con los alumnos, pero imparcial, y sobre todo muy escrupuloso, no reprobando o suspendiendo sino después de estar plenamente convencido de la ignorancia del examinando, para lo cual no se conformaba con hacerle dos o tres preguntas, sino que recorría en su interrogatorio, casi todo el Código, para enterarse bien de los conocimientos y aptitudes de sus discípulos y darles la nota que en conciencia merecían.

Esta manera de examinar del doctor Lanuza era famosa entre los estudiantes. De ella decían, comparándola con la de otro catedrático que se limitaba en los exámenes a preguntar sobre uno o dos temas, lo siguiente:

"El doctor Fulano, cuando examina, baila con el alumno el danzón en un ladrillo; en cambio, al doctor Lanuza, le gusta bailar el danzón corrido".

(1) Estos "Recuerdos de Lanuza" los comencé a publicar en el número de Julio de 1917, de SOCIAL, continuándolos en los siguientes meses de ese año hasta Diciembre, inclusive.

XXIII

En la Revista Jurídica y en la sección de "Acotaciones Jurídicas" que yo redactaba, publiqué a mediados de 1912, (1) los dos artículos que copio a continuación, comentando, como se verá, sendos trabajos del doctor Lanuza:

REFORMA UNIVERSITARIA

Uno de los más ilustres catedráticos de nuestra Universidad, mi querido maestro el doctor José A. González Lanuza, pronunció en el año de 1902 un discurso (2)—el inaugural de las Academias de Derecho de ese curso—notable, como todos suyos, y en el que expone sus ideas sobre la enseñanza y el aprendizaje del Derecho, y sobre el espíritu y tendencias con que deben ir los profesores a la primera y los estudiantes al segundo. Dicho trabajo, que he leído varias veces y siempre con deleite, por la importancia que encierra, merece ser conocido de catedráticos y estudiantes. En él se hace notar que una de las reformas que ha procurado ir introduciendo nuestra Universidad en los estudios, es la de hacerlos menos teóricos y más experimentales, más prácticos.

Nosotros creemos que se ha hecho mucho en este sentido, pero que aun puede y debe hacerse mucho más.

Ha dicho un ilustre escritor cubano que el abogado antes de serlo legalmente debe poner a contribución el pensamiento y la pluma, haciendo plaza en el debate de las graves cuestiones de su tiempo y de su carrera. Y en efecto, la tarea del alumno en nuestras aulas universitarias, como dice el doctor Lanuza, no debe reducirse a aprender de memoria artículos y más artículos de los Códigos, y opiniones tras opiniones de autores y tratadistas; no, el alumno debe además, y principalmente, acostumbrarse a pensar y discutir por cuenta propia y a saber después comunicar esas ideas a sus profesores y condiscípulos por medio de la palabra y de la pluma.

De ahí la conveniencia de introducir en todas nuestras cátedras, como tarea obligatoria, conferencias, disertaciones y debates, en los que vayan tomando parte todos los estudiantes.

Con estos ejemplos se conseguiría que el alumno estudiara de manera especial, detenida y profundamente, los puntos principales de cada asignatura, y que al dar a conocer a sus compañeros en la clase el resultado de sus estudios y trabajos, aquellos unieran a sus conocimientos propios, los nuevos puntos de vista que ahora se les exponían; y vendría en seguida el estímulo, la competencia, el deseo de ser cada uno el que más ideas nuevas aportara, el que mejor pre-



DR. JOSE A. GONZALEZ LANUZA

Fotografía hecha en Washington en 1898.

(1) Revista Jurídica. Habana, 1912, p. 45.

(2) Discurso inaugural de las Academias de Derecho (Curso de 1902 a 1903). Habana, 1902, 38 p.



Comisión nombrada por la Asamblea de Representantes del Ejército Libertador, en 1898, para que se entrevistara con el presidente de los Estados Unidos, Mr. McKinley; con el objeto de acordar la disolución de las tropas "mambisas". La formaban el Gral. Calixto García, presidente; el Coronel José R. Villalón, secretario, y los señores General José Miguel Gómez, Coronel Manuel Sanguily y Dr. José A. González Lanuza.

© Geo Prince.

parada llevase la materia, el que mayor suma de conocimientos demostrase. Y como resultado final de todo esto, se despertaría entre los alumnos mayor afición al estudio, se asimilarían mejor las distintas materias de su carrera, y al fin de ésta, saldrían hechos unos hombres en el verdadero sentido de la palabra, con grandes y profundos conocimientos, con ideas y opiniones propias, con cultura e ilustración especiales.

Y aun hay más: sabido es que la palabra y la pluma son las armas con que se libran, en nuestros tiempos, las más grandes batallas y revoluciones. Y si alguno necesita ejercitarse de manera especial en el manejo de ellas es el abogado, obligado a usarlas constantemente en el ejercicio de su profesión. Por eso, debe el estudiante de derecho, el abogado de mañana, practicarse en el uso de las armas que principalmente ha de manejar cuando ejerza su carrera: la palabra y la pluma, para no verse en la lamentable situación, algo frecuente por desgracia, de encontrarse, que al recibir su título, no ha tenido nunca ocasión de hablar en público ni de trasladar al papel sus ideas y opiniones, y que es entonces, al cabo de los años cuando tiene que comenzar a practicarse en estas importantísimas materias.

En nuestra Universidad, tienen los estudiantes para ejercitarse en el manejo de la pluma, campo abierto en las páginas de esta revista.

Podrán ejercitarse también en el dominio de la palabra, en el arte de hablar en público, si se establecen en todas las cátedras esas conferencias, disertaciones y debates a que nos hemos referido.

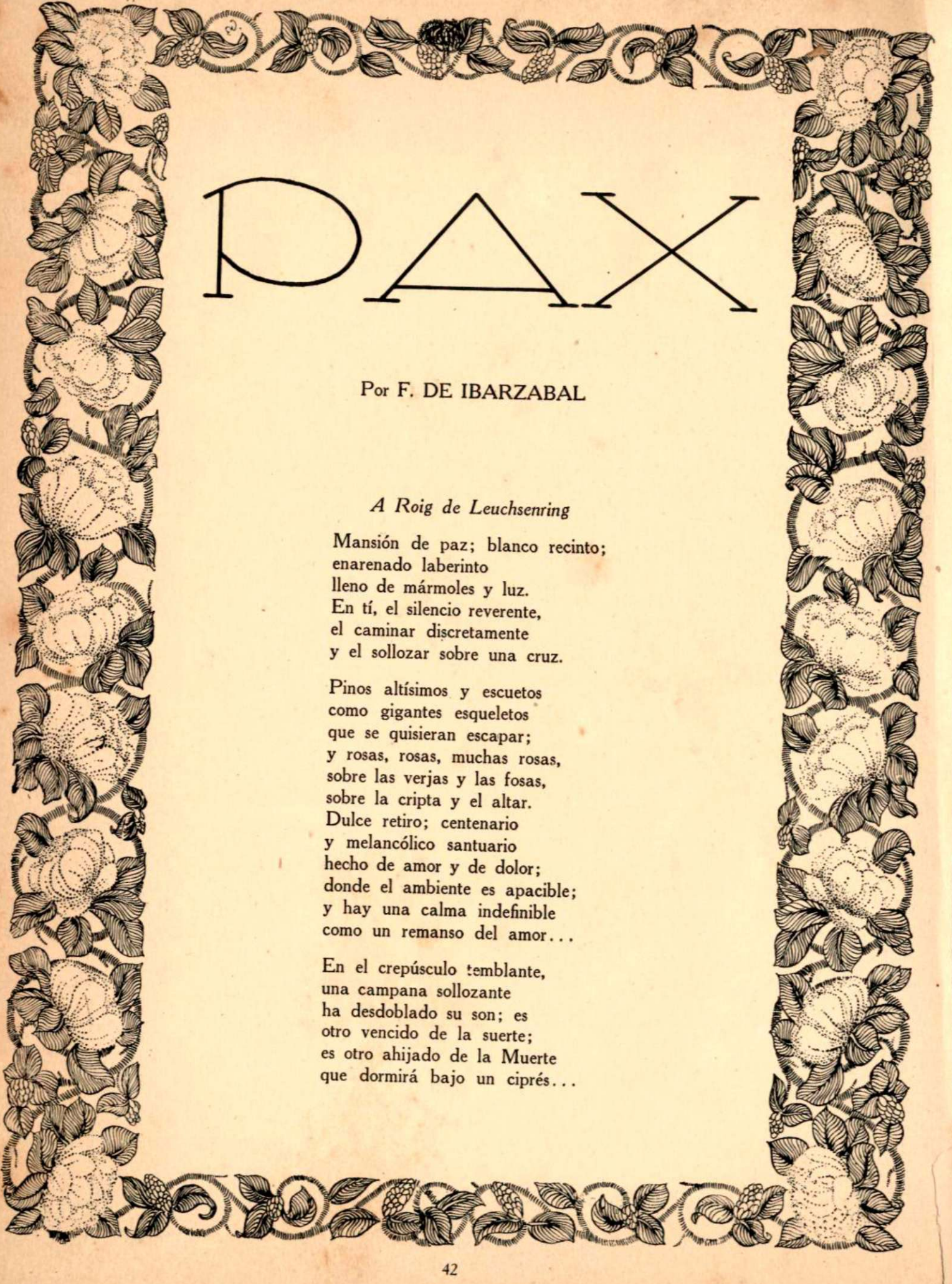
Tomen, pues, en consideración todos nuestros doctos catedráticos estas ideas que aquí exponemos, basadas en los consejos que da, a nuestros alumnos, en su trabajo mencionado, el doctor Lanuza, y hagan por llevarlas a la práctica, procurando establecer en sus respectivas cátedras, durante todo el año, con la mayor frecuencia posible, estos ejercicios prácticos; que, considerándolos bajo el doble aspecto con que aquí los hemos considerado, en de ser doblemente beneficiosos para los estudiantes de hoy y doctores de mañana.

LOS TESTIGOS Y SUS DECLARACIONES

Hace ya bastantes días tuve ocasión de oírle a un notable abogado criminalista en una de las salas de nuestra Audiencia algo que merece, por su novedad e importancia, ser traído a estas páginas.

Trataba el togado en su informe de hacerle ver a la Sala la importancia muy relativa que debe dársele a ciertas declaraciones aportadas en los primeros momentos del sumario por los testigos; pues éstos, aun en el caso de que se hayan desarrollado ante su vista los hechos motivo de la causa, no suelen darse completa cuenta de

(Continúa en la página 72.)

A decorative border of roses and leaves surrounds the text.

DAIX

Por F. DE IBARZABAL

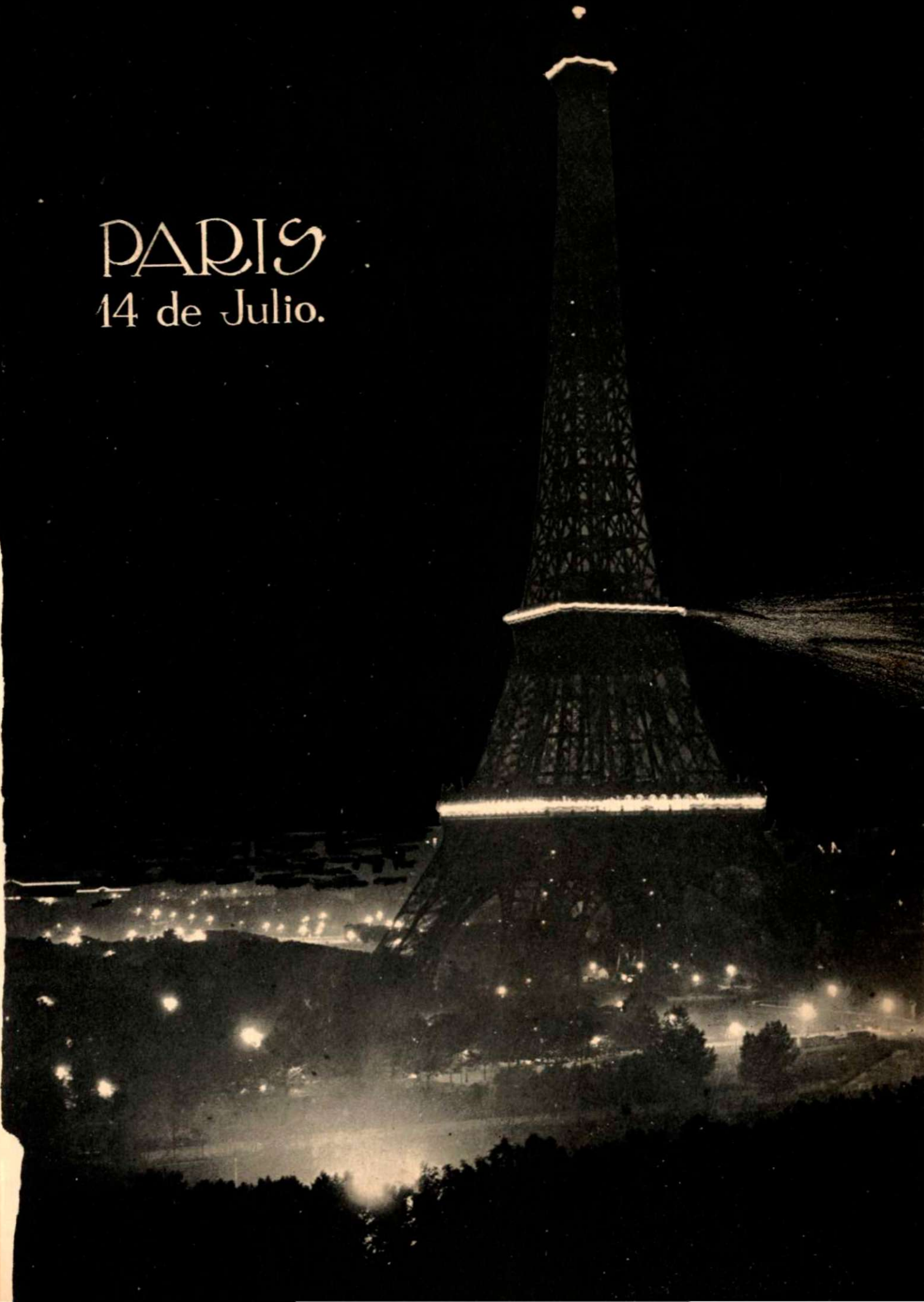
A Roig de Leuchsenring

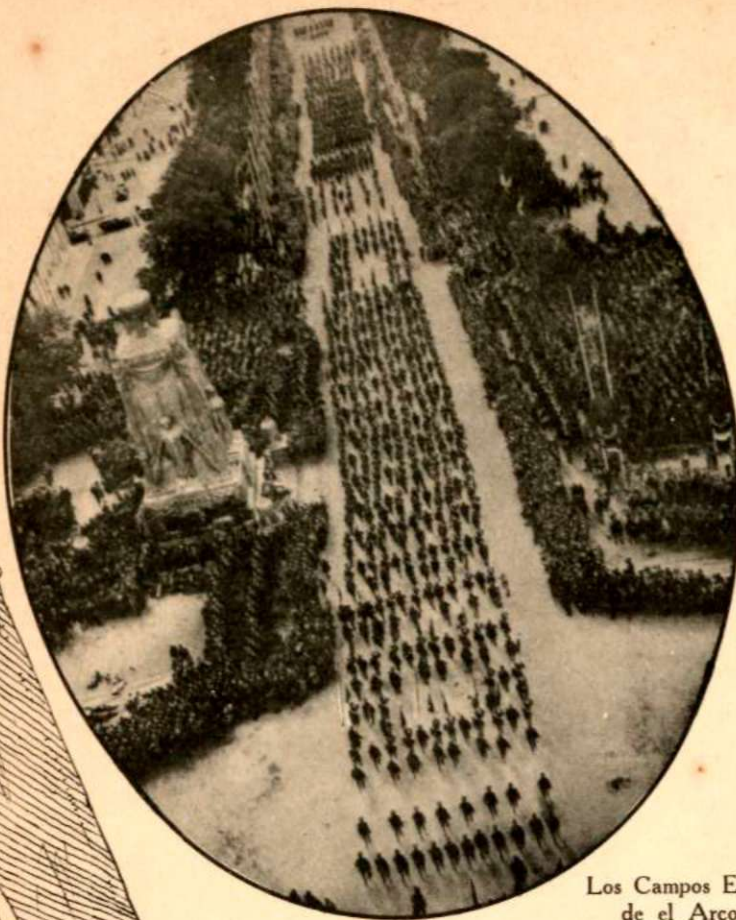
Mansión de paz; blanco recinto;
enarenado laberinto
lleno de mármoles y luz.
En tí, el silencio reverente,
el caminar discretamente
y el sollozar sobre una cruz.

Pinos altísimos y escuetos
como gigantes esqueletos
que se quisieran escapar;
y rosas, rosas, muchas rosas,
sobre las verjas y las fosas,
sobre la cripta y el altar.
Dulce retiro; centenario
y melancólico santuario
hecho de amor y de dolor;
donde el ambiente es apacible;
y hay una calma indefinible
como un remanso del amor...

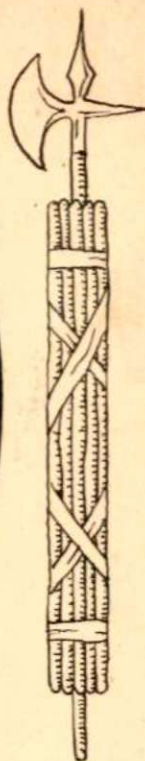
En el crepúsculo temblante,
una campana sollozante
ha desdoblado su son; es
otro vencido de la suerte;
es otro ahijado de la Muerte
que dormirá bajo un ciprés...

PARIS
14 de Julio.





Los Campos Elíseos vistos desde el Arco de Triunfo



Ante la iglesia de la Magdalena



El salón del palacio de Versalles donde se firmó la paz el 28 de junio de 1919

PARIS DESP VICT

Por



L boulevard de los días más animado; la plaza de la Opéra y fascinante.

plaza de Vendôme.

Nuestra imaginación en mañana: una ciudad cosmopolita, punto de cita de los apetitos riosidades, de los ocios y El que quiera divertirse ven bién el que quiera instruir el que desee asimilarse una ligera. Se nos amará tanto creía debilitados y corrompió que el respeto y la admiración

París, futura capital de congestionado, centro nervioso vivir su vida formidable y glo



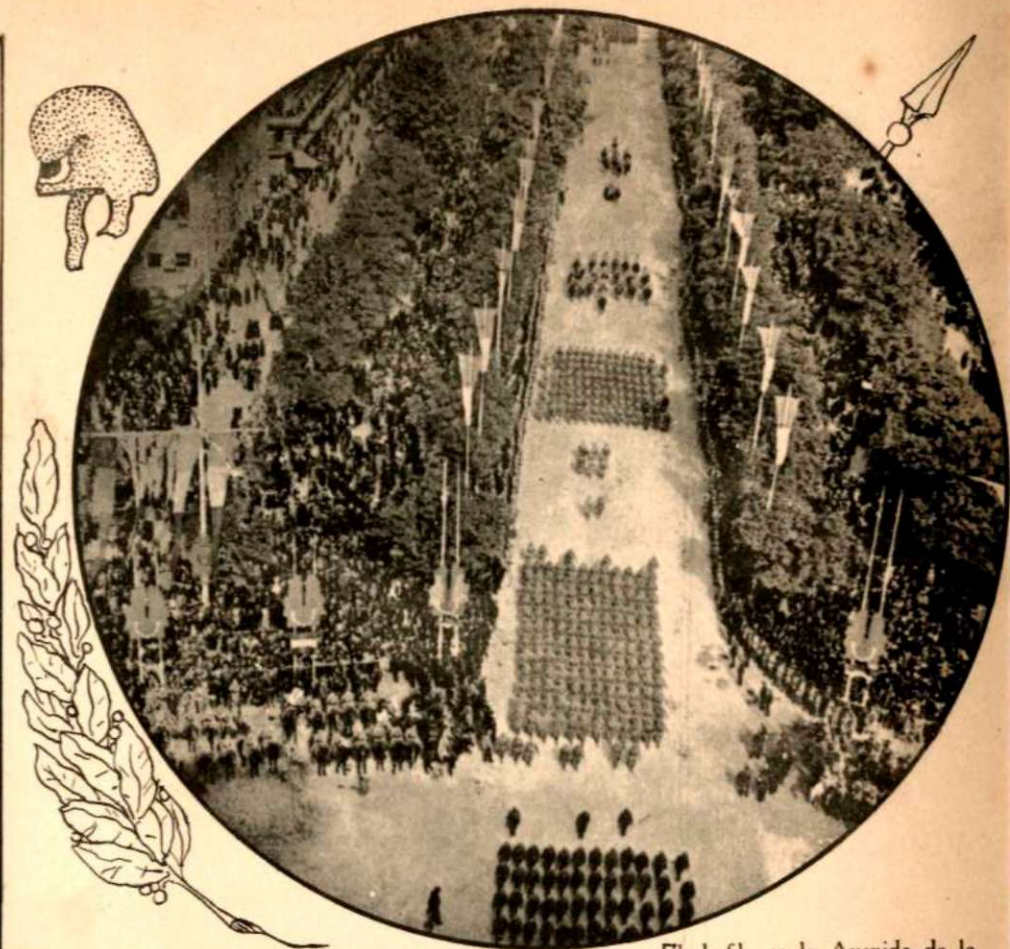
París, el 14 de Julio de 1919

★ PUES DE LA VICTORIA

B. C.

ha recobrado sus esplendores
del segundo imperio; aun está
do. Circula por él un pueblo
los escaparates de la Avenida
y brillan, atestados de joyas,
los de la calle de la Paz y

trévé lo que será el París de
polita, una Babel colosal, el
de los snobismos, de las cu-
las vanidades del planeta.
a París. Pero vendrá tam-
que quiera formar el gusto,
nutrición intelectual sólida y
como en la época en que se nos
dos. Se nos amará más, por-
se juntarán a la simpatía.
la civilización; París, cerebro
del mundo sensible, nos hará
oriosa.



El desfile en la Avenida de la
Grande Armée, el 14 de Julio
de 1919.



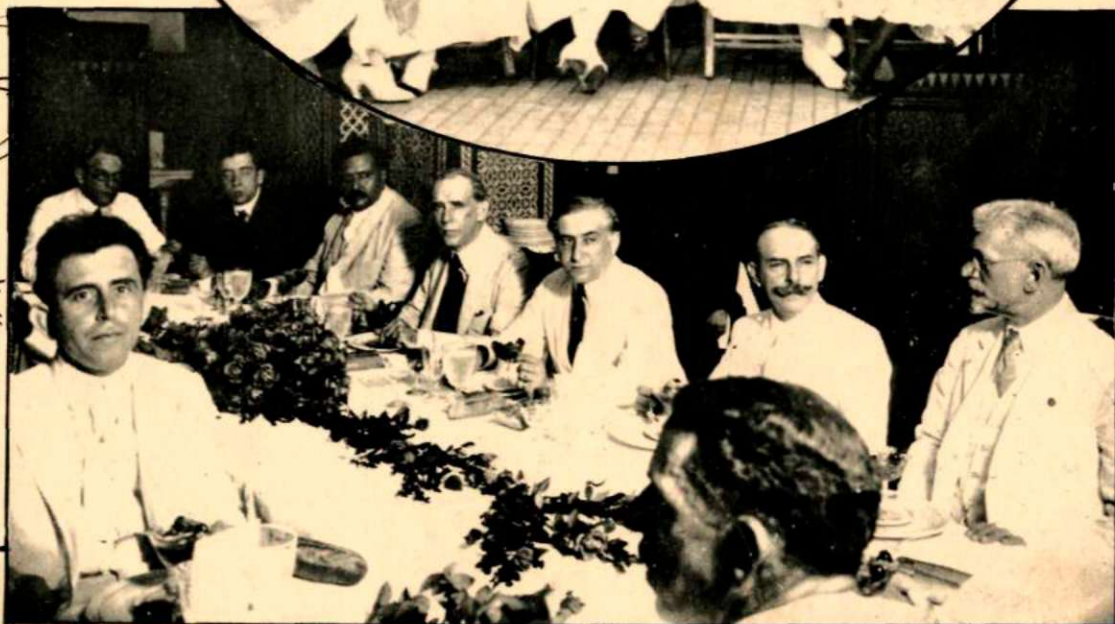
París en fiesta la noche del 14
de Julio.

DE LA ACTUALIDAD.

Un grupo de bellas damitas, que invitadas por el popular doctor Renté, presencia un campeonato de platillos en el "Club de Cazadores".



La mesa presidencial del almuerzo ofrecido a los maestros Orbón y Sánchez de Fuentes, con motivo de su viaje a España.



Un snapshot de la presidencia del banquete ofrecido al señor Nicolás de Cárdenas Chappottin en el "Unión Club", con motivo del 70 aniversario de su natalicio.

© Villas.



"LA CASA GRANDE"

GALIANO Y SAN RAFAEL

EL LUGAR INDISCUTIBLE PARA
HALLAR LO MAS REFINADO Y
— ELEGANTE EN TRAJES DE —
— SOIREE Y DE CALLE. —
VISITELO CUANDO VAYA DE
TIENDAS

Amón

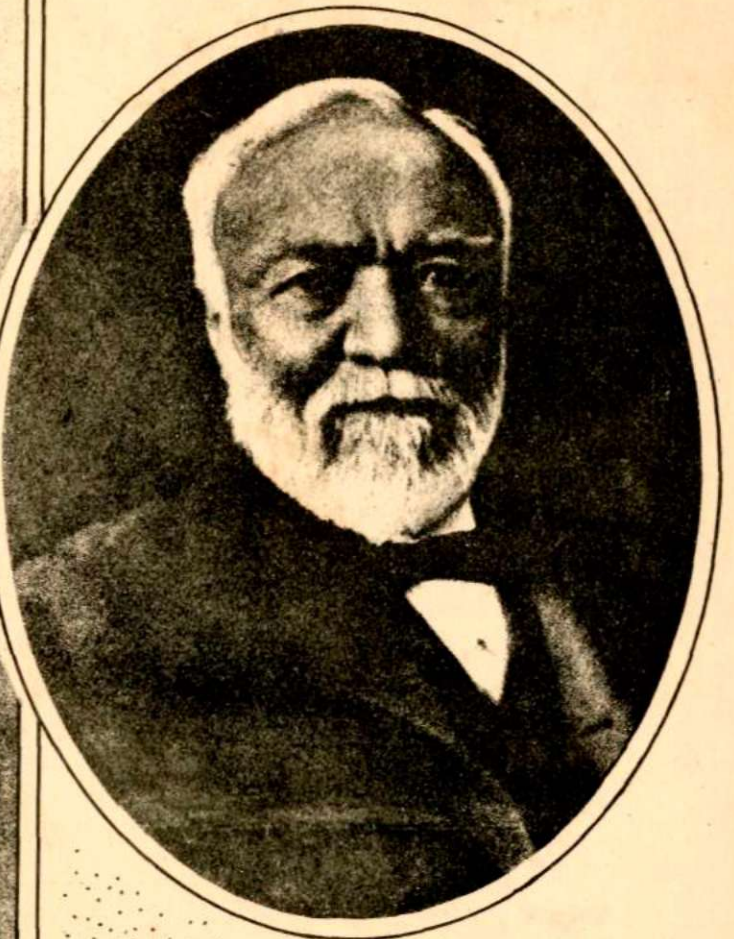
EL CORSET QUE IMPRIME A LA FIGURA
ESA SILUETA IRRESISTIBLE QUE LO
HACE EL FAVORITO DE LAS DA-
MAS DEL GRAN MUNDO

Usted lo encontrará en todos los buenos
establecimientos de la República.



Matas Advertising Agency, I-2885.

DE INTERÉS MUNDIAL.



ANDREW CARNEGIE. Rey del acero y connotado filántropo, que acaba de fallecer en Lenox, Mass. el 11 de Agosto último. Nació el 25 de Noviembre de 1835 en Dunferline, Fifeshire, Escocia, y se consideraba un born-yankee. Invirtió \$350.695.650 en obras de caridad. ¡Tomen nota nuestros filántropos! (?)

S. A. R. EL PRINCIPE DE GALES, que acaba de llegar a la América, donde se propone visitar varias ciudades de Canadá y Estados Unidos.

El futuro rey de Inglaterra, según se rumora, se casará con una de las hijas del rey de Italia.

© Press Illustrated Service.

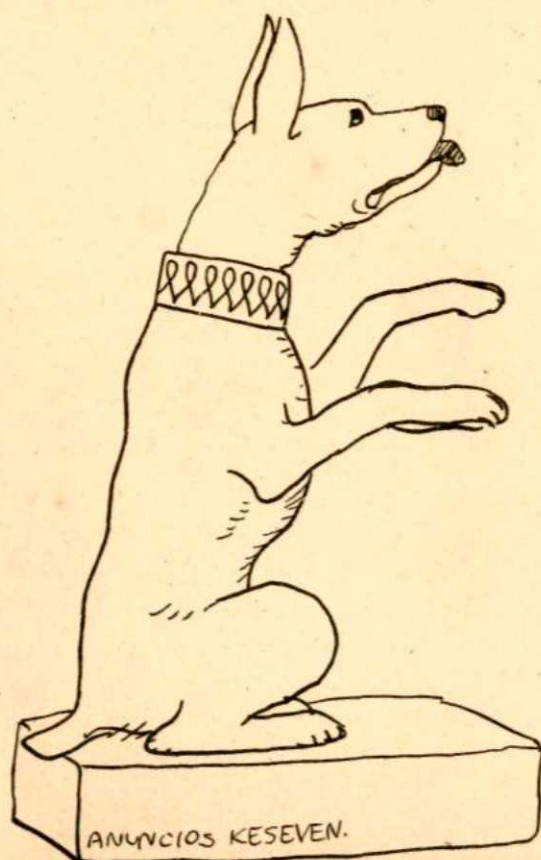
¡ATENCIÓN!

RECUERDE USTED QUE A NUESTRO ESTABLECIMIENTO LE LLAMAN "LA CASA DE LAS MODAS ADELANTADAS".

POR ESO ACABA DE LLEGAR DEL EXTRANJERO MRS JURICK, QUE PERSONALMENTE ESCOGIO LOS LINDOS MODELOS QUE PRESENTAMOS PARA LA PROXIMA TEMPORADA, A LAS DAMAS DE LA SOCIEDAD HABANERA

THE FAIR

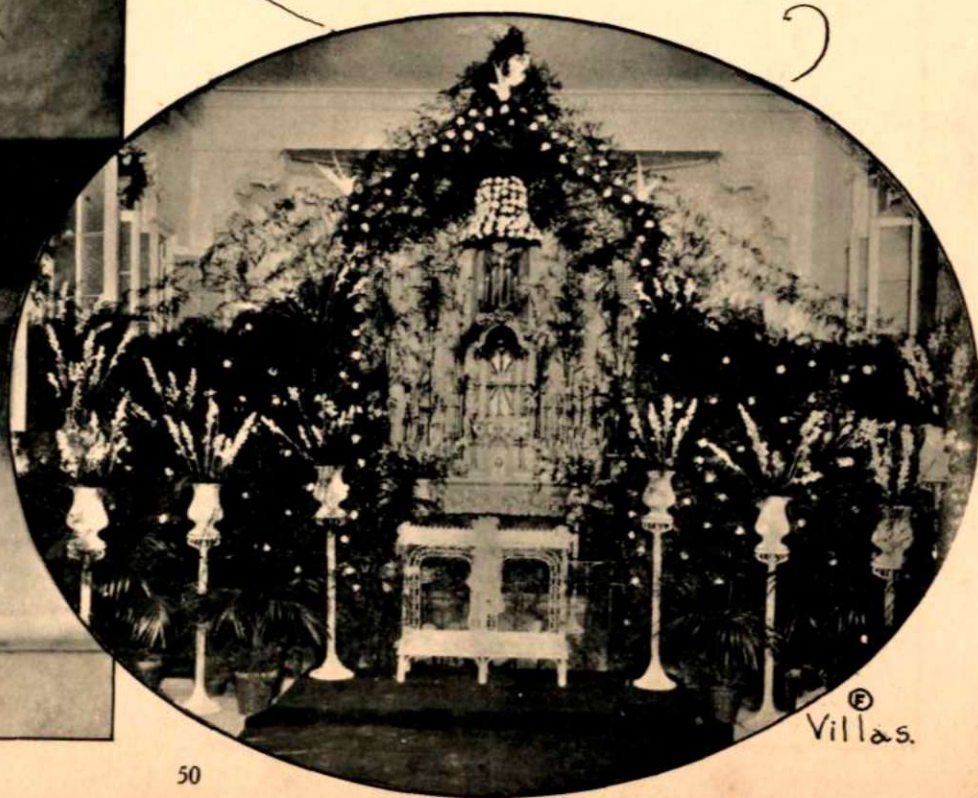
SAN RAFAEL 11



FLORES Y NOVIAS



Aspecto general de la capilla de las Reparadoras. Adorno del altar y ramo confeccionados por el jardín de moda, *El Fénix*, de Carballo y Martín, para la boda de la Srta. María de la Caridad Solís con el señor Mario Pascual, que tuvo lugar el día 15 del pasado mes.



© Villas.



Jabón "Corazones y Flores"

UN JABON ARISTOCRATICO A UN PRECIO DEMOCRATICO. — TODO EN EL RESULTA UN CONJUNTO EXQUISITO; SU BELLO NOMBRE, SU PERFUME DELICIOSO, SU MATERIAL EXCELENTE, SU CUIDADOSA PREPARACION. — EN LA BOTICA O SEDE-RIA DONDE UD. COMPRA, SEGURAMENTE HAY EXISTENCIAS. PIDALO, O EN CASO CONTRARIO, AVISE A

SWIFT & COMPANY

TEL. A-2174.—OFICIOS 94

HABANA

LILAC, SANDALO, ROSA, AZAHAR,
HELIOTROPO, CLAVEL



La única manera segura de librarse para siempre de las molestias del sudor

¿A dónde le molesta más el sudor? ¿En el bajo-brazo, en las manos, frente, o en los pies calentándolos y haciéndolos molestos?

¡Se puede Ud. librar de estas molestias para siempre!

Las manos dejan de estar húmedas y pegajosas; la frente no gotea sudor de manera tan incómoda; los pies quedan frescos y secos en los días más calurosos, y el bajo-brazo agradable en toda ocasión.

El uso de Odorono con regularidad le dará este maravilloso alivio a las inconveniencias del sudor excesivo.

Odorono, el agua de tocador formulada por un eminente facultativo, se puede usar con mucha facilidad. Dos o tres veces a la semana se aplica debajo de los brazos, en la frente, manos o pies, con un pedazo de paño. Al secarse de por sí, se aplica un poco de polvo de talco. Y quedará usted libre de las molestias del sudor.

Comience hoy a gozar de las delicias que se consiguen con el uso del Odorono. Compre hoy mismo un pomo. El tamaño original de la botella es cuatro veces mayor que el de la ilustración. Se puede conseguir en las siguientes casas distribuidoras:

Manuel Johnson, Obispo 30.
Ernesto Sarrá, Teniente Rey-Compostela.

THE ODORONO COMPANY
BLAIR AVENUE - CINCINNATI, E. U. de A.

Escriba a la Odorono Co., Cincinnati,
E. U. de A., solicitando el folleto que
describe el sudor y sus molestias.

ODO-RO-NO

El Agua de Tocador
para el sudor excesivo



UNA BODA EN PARÍS



GRACIA CHAGUACEDA

© Félix, París.

C. GRANZOW DE LA CERDA

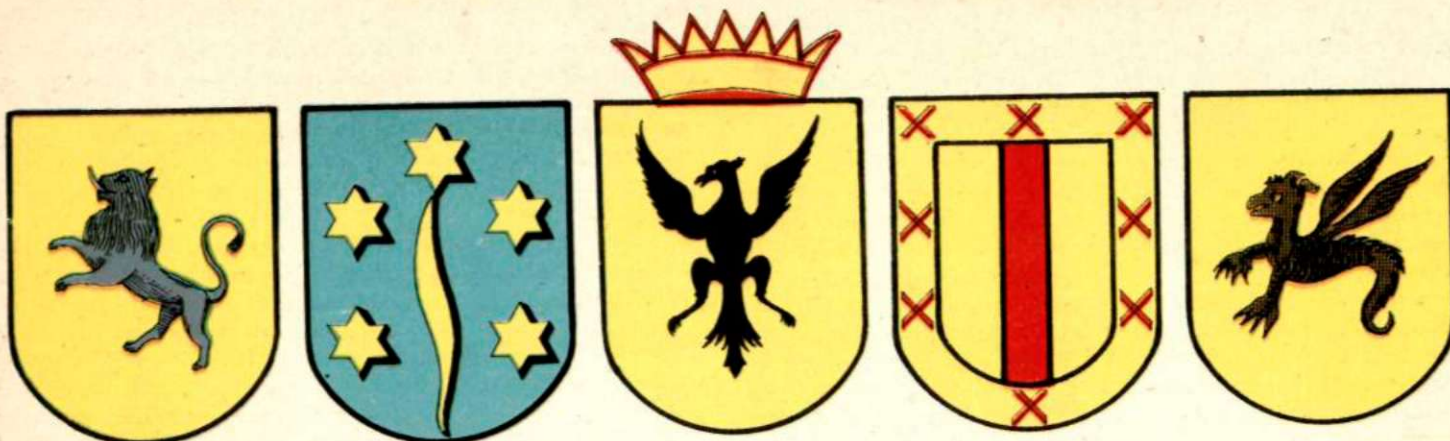
La boda se celebró en París, el 18 de Agosto pasado. Fueron testigos, por Gracia, los señores Vallín y Garrido, cónsul y vicedcónsul respectivamente de Cuba en París. Por él, los señores Conde de Gegugiski, ministro de Polonia en Dinamarca y el señor Contreras, ministro de España en Polonia.

Después de la ceremonia se celebró una suntuosa fiesta y banquete en el "Hotel Royal", de París.

C. Granzow de la Cerda, el elegido de nuestra linda compatriota, es Conde del Villaf. Polaco, por parte de padre y perteneciente, por su madre, a una de las más ilustres familias españolas, la de Percent. Desciende directamente del Infante de la Cerda, nieto del Rey don Alfonso X el Sabio; como tal,

es heredero de todos los títulos de la rama directa de la casa de la Cerda, que son: cinco ducados con grandeza de España, siete marquesados y once condados, de los cuales varios tienen también grandeza de España. Tiene una vastísima cultura, posee siete idiomas, es doctor en Derecho y, como publicista, ha dado a luz varias obras, siendo de gran importancia y actualidad una denominada "Polonia", editada en castellano recientemente y con prólogo del Conde de Romanones, que ha sido muy comentada en Europa. Además es colaborador de varios diarios y revistas europeos. Cuenta con grandes riquezas, consistentes en propiedades territoriales e industrias, en Polonia, a donde se dirige ahora para atender a su cuidado y reconstrucción, fijando los nuevos esposos su residencia en Varsovia.

HERALDICA CUBANA



FRISERO

LUZ

ESTRADA

ROMAN

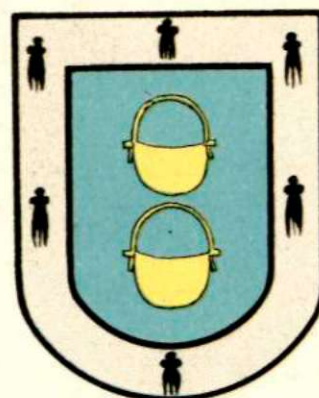
ZARZOSA



MENDEZ



DIAZ



GUZMAN

Estos tres escudos de: Méndez, Díaz y Guzman, forman parte de la serie de a 15 escudos, pertenecientes a familias cubanas entroncadas con el Conde de Fernandina.



FERNANDEZ



BAYONA



GABIRIA

Entre las diferentes familias cubanas emparentadas con la de los Condes de Fernandina, figuran las de los apellidos: Fernández, Gabiria y Bayona simbolizadas por los adjuntos escudetes.

POR QUE DEBERIA TOMARSE MAGNESIA DESPUES DE CADA COMIDA

El Tratamiento Mejor Que Hay Para Indigestión, Dispepsia, Gastritis, y Úlceras del Estómago, Dice Un Médico de New York.

Una cara sonrojada puede ser el primer síntoma apreciable de indigestión, pero desatendiendo esta advertencia y pronto hay inequívoco dolor de indigestión, es una indisposición progresiva. Al principio los síntomas pueden ser aliviados con pepsina, bismuto o soda, pero estas cosas no vencen el ácido excesivo en el estómago, el cual es comúnmente la causa fundamental del desorden y consiguientemente el ácido se acumula y el ataque ocasional de indigestión se transforma en dispepsia crónica. El dispéptico está siempre particularmente propenso a gastritis y úlceras gástricas en el estómago, demasiado frecuente son sólo los presagios de peritonitis, cáncer del estómago y muerte.

Por esta razón los médicos dan mucha importancia a hacer guardar el estómago libre de ácidos nocivos y están constantemente aconsejando a dispépticos crónicos así como también a esos que únicamente sufren ataques de indigestión ocasionalmente a que conserven a la mano un poco de magnesia *bisurada* pura y que tomen una cucharadita en un poco de agua después de cada comida. Prácticamente cualquier droguista puede abastecer a usted de magnesia *bisurada* y a todos los que sufran del estómago se les aconseja consigan una poca, una onza o algo así, y que la prueben. Tenga cuidado de decir al droguista que le dé a usted magnesia en la forma *bisurada*, pues otras preparaciones de magnesia, mientras que son buenas como laxantes y purificantes de la boca, no son recomendadas para la corrección de acidez del estómago.

Se Repobló La Cabeza Calva

No Halla Excusa para los Calvos a la Luz de su Experiencia

Los amigos de Ramón Mendoza, que ha vuelto a la ciudad tras un año o más de ausencia, se han quedado atónitos al ver una masa de pelo nuevo en aquella cabeza donde, en su visita anterior, apenas había hebra visible. Empezaron, pues, a celebrar la peluca, pero pronto les convenció de que era pelo natural y muy suyo y les refirió cómo lo había hecho crecer.

"Venía encalveciendo a ojos vistos desde casi diez años atrás", dijo el señor Mendoza, "y probé cuanto llegó a mis oídos que era bueno para evitar que el pelo me cayese, sin sombra de resultado, hasta que, hará seis meses, un amigo me dijo que consiguiese 2 onzas de Lavona de Composee; 6 de Ron de Malagueta (Bay Rum) y medio dracma de Cristales de Mentol, en la botica; que lo mezclase bien y me aplicase la mixtura al cuero cabelludo frotando con las puntas de los dedos. Este amigo tenía muy buen pelo, aunque le conocí tan calvo como yo, y seguí su consejo, por poca fe que tuviese al principio. En menos de dos semanas se me llenó toda la calva de una pelusa menuda, la cual creció rápidamente hasta que como a los cuatro meses tenía la cabeza tal como ustedes me la ven ahora.

"Médicos me han dicho que Lavona posee maravillosas propiedades conocidas para hacer que el pelo crezca; pero la presteza en el resultado estuvo indudablemente en que la combiné con Ron de Malagueta (Bay Rum). Que sea Lavona, no lavanda, que algún boticario trató de venderme por error. Aconsejo a todo el que esté perdiendo el pelo o lo haya perdido que pruebe con esto. Cuesta poco y sólo me lleva diez minutos cada noche el aplicarlo. No hallo excusa para los calvos pudiendo hacerse crecer el pelo como yo lo hice.



PERFUMERIA BONNEY

UNICO AGENTE
CASILDA MONTES DE OCA
NEPTUNO 3. LA HABANA

S I L U E T A S

Por FRANÇOIS G. DE CISNEROS



Debían empezar la tarea, y de ganar el perdido camino, cuando ya muchas mujeres no se avergonzaban al enseñar los encajes del pantalón; ni las rosadas cimas de niveas colinas! *Chi va piano va lontano*—pensaron. Y tijeras diligentes, tijeras picarescas cortaron las faldas hasta las rodillas, abolieron las mangas hasta mitad del costado, y profundizaron el escote sin temor ni vacilación; el resto de la academia se irá despojando de velos o cubriéndola de velos indiscretos para mostrar rápidamente lo más vedado.

Víctima de esa audacia fue el corset. Ya nadie usa el corset, comenzado hace siglos en una coraza del cuello a las rodillas y terminado en una coqueta faja de goma de la cual pendían las ligas. Hoy cayó en el olvido—al menos entre las elegantes—ese aparato



No es muy estética ni graciosa la parisiense *d'apres la guerre!* Los regímenes, los ayunos impuestos durante los años terribles, han dejado en hueso a las finas y rosadas mujercitas que en estaciones pasadas, galas eran de los jardines, de las avenidas, de los salones y de las alcobas.

Esa atmósfera voluptuosa de la gran villa se cambió en fuerte atmósfera de heroísmo; y las damas francesas abandonaron las frivolidades, los *chichis* y los *potins* para curar heridos, y consolar moribundos; rechazaron las combinaciones de sedas y colores, y se envolvieron en piadosos mantos blancos y azules sobre los cuales abría sus cuatro brazos rojos la Cruz de la Caridad.

Las costureras no se atrevieron a crear, y angustiadas por el sacrificio, dejaron las modas superfluas para trabajar en las vestimentas necesarias; pero a la alborada del triunfo, renació el alma helénica, de obligar a la mujer a desnudarse para recreo de la humanidad. Unos meses antes del conflicto, la bella Madame Paquin me dijo:

—Vamos a desnudar a la mujer!

Y ya las faldas, abiertas hasta las rodillas, las blusas de encajes transparentes prologaban ese día de gloria carnal, cuando la parisiense se presentase con las piernas desnudas hasta las caderas o con los senos al aire como en tiempos de Napoleón!



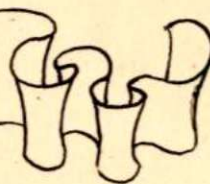
EXPOSICION PERMANENTE DE ELEGANTES
MUEBLES DE MIMBRE DE GRAN VARIEDAD
DE ESTILOS

LA MODA

JOSE DORADO Y CIA.
NEPTUNO Y AVE. DE ITALIA
TEL. A-4454.



Matas Advertising Agency. I-2885.



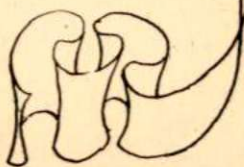
MENTA "SALVA-VIDAS"

EN TODA FIESTA SOCIAL
Y SPORTIVA, NO SE
USA OTRA.

DE VENTA:

**Tiendas de Viveres,
Vidrieras, Boticas etc.**

**Manrique 66 - Teléfono A-4515
Apartado 338.**



MATAS ADVERTISING
AGENCY
P.O. Box 206
Tel. I-2885





de deformación; y con su muerte resucitaron las coquetas, prometedoras, perfumadas ligas redondas.

Las antiguas eran unas cintas parecidas a vendajes ortopédicos rematadas en fríos y prosaicos broches para asegurar la media; hoy aparecen enguinaldadas, con hebillas de oro, con piedras preciosas, con maliciosas leyendas y hasta con los nombres de la propietaria y su dueño, bordados en vivos colores.

A nadie se le ocurriría pedir como un recuerdo amoroso las tiras de goma que penden de un corset; en cambio no hay hombre que no imite a aquel Rey británico, al recoger la liga perdida a una confusa dama y murmurar:

Hony soit qui mal y pense!

Pero la estética ha sufrido con la originalidad de acortar la falda! Es muy difícil encontrar unas pantorrillas perfectas; y hasta en las mismas bailarinas el ejercicio las deforma. El tacón altísimo las obliga a aparecer musculosas; y las cintas enredadas no presentan la línea fina de un tobillo esbelto. Todas parecen niñas de diez años con sus falditas cortas; pero la más grande desilusión embarga cuando descubrimos bajo el ancho y hundido sombrero, la maquillada fisonomía de alguna bien conocida hetaira del tiempo cuando el Príncipe de Sagan y James Gordon Bennett eran jóvenes!

París como Atenas y como Alejandría, tiene su muro de cera donde las cortesanas inscriben sus nombres! Desde Violette Valéry a Emilienne d'Alençon, la gran legión de sacerdotisas de Afrodita han constituido la gracia, el encanto, el magnetismo de la vida de placeres y de lujo. A ellas se les deben todas las modas, todas las frases espirituales y todos los poemas y tragedias. Las extranjeras aceptan el tipo y el mundo copia sus excentricidades.

La guerra desmoralizó esas vestales, unas se casaron y se convirtieron en admirables esposas burguesas; otras como la actriz Mistinguet ofrecieron sus cuerpos en un sacrificio patriótico, sirviendo de agentes para descubrir los espías alemanes: Mata-Hari, cayó

en Vincennes bajo el plomo de una escuadra, peligrosa Venus al servicio del Kaiser Rojo; Eva Lavalliere se cortó los cabellos y se tocó de monja; otras emigraron en busca de fortuna y otras pasaron del atrio de mármol a la cueva de barro!

La silueta muy 1919 no es de las más acertadas: una niña vestida de mujer es graciosa, picaresca; pero una mujer vestida de niña es cómicamente ridícula. Así que la moda actual peligra. Quién sabe si cruce el Atlántico y se aclimate en Yanquilandia donde las modas llegan tarde y duran mucho...

* * *

Longchamps rebosaba de la multitud curiosa y deportiva. Los hombres en fieltro y en panamá. Las grandes masas militares regalaban a la vista sus colores bizarros y pintorescos. Las carreras se desenvolvían y el *Grand Prix* llegó con sus ansiedades: un caballo inglés, de propietario inglés y jockey inglés venció la tradicional prueba. Pero yo buscaba a las mujeres bellas. Hubiera deseado el farol de Diógenes. Vagaba con mi Kodak, ansioso del recuerdo de aquella tarde; y sólo tres placas pude imprimir.

No culpo a mi difícil admiración la corta producción fotográfica; sino a la poca originalidad y a la fealdad de los trajes femeninos.

La gracia y el encanto de la mujer francesa abundaba en su supremacía y equilibraba la imperfección de la indumentaria. Tanta carne al aire libre empalaga a veces.

Recuerdo la frase de una abuela mía muy enérgica y muy mundana:

"Es más delicioso lo que se adivina que lo expuesto".

Así somos los hombres!

París, julio 1919.

JABON de REUTER

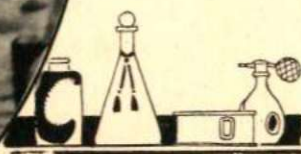


*PARA EL BAÑO
DE LOS NIÑOS Y DE
LAS DAMAS.*

REPRESENTANTE: M. C. TELLO, SAN MIGUEL 92, HABANA.

HIGIENE Y BELLEZA FEMENINAS

POR CASILDA



Hay que no descuidar pasarles con alguna frecuencia piedra pómez por los codos y agua tibia con mucha sal de cocina.

También especial atención merece tener con las axilas, jabonarlas bien a diario, y bañarlas con agua alcalina, teniendo mucho cuidado vigilar las menores rojeces, y polvorearlas con buen polvo de iris.

Es de magníficos resultados friccionarse los brazos con el guante de

crin, humedecido con alcohol perfumado, agua de Colonia o de espliego, y asimismo con un buen vinagre, un poco aguado.

Haced, pues, a diario la toilette perfecta y completa del brazo para conservar su forma regular y armoniosa.

Una vez terminados todos estos cuidados, bueno será darles unas ligeras fricciones con glicerina mezclada con agua de Colonia y agua de rosas.

PARA BLANQUEAR LOS BRAZOS ROJOS

Ya sabemos que el brazo rojo no es distinguido, por el contrario, teniendo este defecto ha de ser grueso y esto aumenta aun más su vulgaridad.

Para combatir este defecto hay que darse diariamente unturas con aceite de manzanilla alconfarada, procurando después darse masaje o fricciones a fin de activar la circulación de la sangre viva y regular. Hay que lavarlos con agua bien caliente y después agua fría, si es posible darles duchas locales frías y calientes con ayuda del bok.

Para provocar su blancura y mantenimiento aconsejo la fórmula siguiente: Glicerina, 100 gramos; jugo de limón, 50 id.; agua oxigenada, 25 id.; agua hervida, 250 id.

Con una buena leche de almendras se completarán los buenos cuidados que hay que tener para lucir los brazos frescos y hermosos.

LOS BRAZOS

Un brazo hermoso es aquel que nace grueso del hombro y va afinando hasta la muñeca, aumentando ligeramente después del codo, y redondeándose hacia la mano. El brazo, en el hombro, debe reforzar la macidez del busto y aumentar su amplitud.

Este es a grandes rasgos un hermoso brazo que reúne las exigencias de la estética.

El brazo debe ser firme y carnoso, de clara blancura, vigoroso, sin ser atlético; la epidermis debe ser pura, pálida, apenas sonrosada, poco vellosa. Todo esto se puede conseguir cuando la naturaleza no lo ha prodigado, con un poco de cuidado, atendiendo a su belleza constantemente con igual esmero que el rostro.

Para atender a la toilette del brazo es preciso lavarlos con agua tibia y jabón de Marsella, enjugándolo con una toalla bastante fuerte, después debe bañarlos con agua mezclada con unas gotas de amoníaco; seguidamente se secan cuidadosamente y se espolvorean con talco.



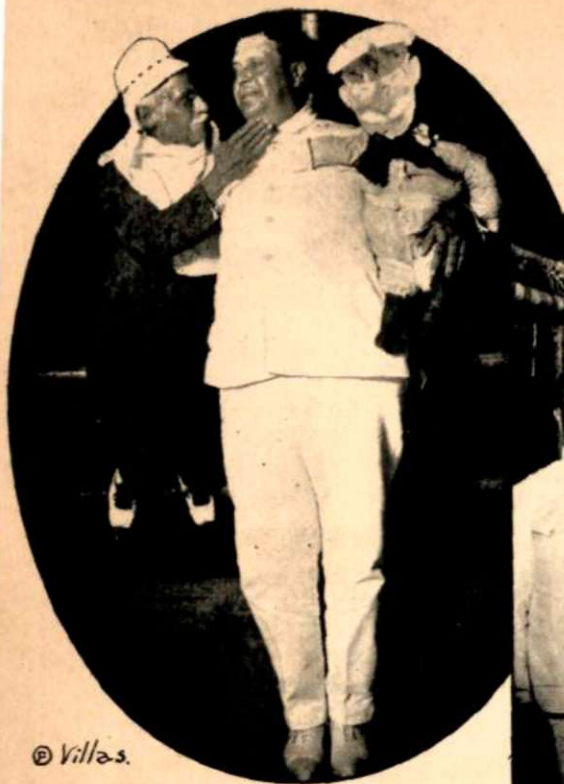
© Villa & S.

La Corona Suprema.

La mujer que ostenta una cabellera hermosa es reina en todas partes. ¿Quién no rinde homenaje a esa corona suprema que es realce y complemento de todos los encantos femeninos? Tesoro tan precioso debe conservarse con el mayor esmero. Lo único eficaz que existe hoy para tal fin y lo único digno de la absoluta confianza de una dama cuidadosa es la **DANDERINA**. Esta loción, en la cual están reunidos todos los últimos adelantos de la ciencia dermatológica, da vigor y hermosura a' cabello, impide su caída y lo pone a salvo de la caspa y de todas las demás enfermedades. Como simple artículo de tocador la **DANDERINA** ofrece también mérito excepcional por que tiene una exquisita fragancia y es la única preparación de su clase que en pocos momentos limpia, suaviza y embellece el cabello.



EL CUMPLEAÑOS DE TIN TIN



© Villas.

Dos interesantes magnesios del banquete-homenaje al veterano clubman Joaquín Calderón (Tin Tin) con motivo de cumplir 70 años.



EL MES SOCIAL

AGOSTO

BODAS

RAQUEL VILÁ, con el DR. ALBERTO DE ROJAS. Iglesia de Varadero.

14 ELISA MENOCAL Y BARRERAS, hija del Magistrado Juan M. Menocal, del Tribunal Supremo, con el DR. CESAR MEDEROS.

COMPROMISOS

ASUNCION CABARGA, y el SR. RENE DE LA PORTILLA.

ADELAIDA MANRIQUE, y el SR. JOSE ALVAREZ.

POR LOS CLUBS

En este mes se exhiben óleos, pasteles, acuarelas y etchings de Manuel Vega, en el Club de los Pintores.

La Asociación del Turismo se ha fundado con Frank Steinhart de presidente, Carlos M. de Alzugaray de vicepresidente y Ramón G. Mendoza de secretario. Además se ha nombrado a los señores Conrado Massaguer, Andrés de Terry, Pedro Sánchez, W. Whitner y Walter Daniels presidentes de las secciones de Propaganda, Carreteras, Hacienda, Hospedaje y Transporte, respectivamente.

3. Regatas en la Playa. Copa Congreso. Almuerzo y baile. Venció el Ellen del doctor Lavedán, V.T.C.

7. Comida en honor del señor Colín de Cárdenas, en el Union Club.

18. Homenaje al veterano clubman Joaquín Calderón (Tin Tin) en el septuagésimo aniversario de su nacimiento. En el H.Y.C.

LOS QUE SE VAN

Francisco Arango y familia; Enriqueta Echarte viuda de Farrés; Leonor Díaz; María de los Angeles Govín de Madan y sus sobrinas; Eusebio Azpiazu y señora; Gustavo de Varona y señora; Víctor Zeballos y señora; Carlos de Velasco y señora; Héctor Seiglie; Mercedes Fantony Vda. de González e hijos; Sebastián Gelabert e hijo; Antonio Martínez y familia; Arturo Mañas Jr. Bernardo Valdés y familia; Pepito Maciá; Carlos Mendieta y señora; Adolfo R. Arellano y señora; Arturo Ledón; Alberto Cruseillas y señora; Octavio Montoro y señora; Mme. Lucchetti; Carlos Miguel de Céspedes; José Pelleyá y familia; Ignacio Montalvo y familia; Francisco J. Argüelles y familia; Pablo de la Llama y familia; Eduardo S. de Fuentes; Carlos M. de la Cruz y familia; Lola Bonet de Falla e hija; Charles Le Maire; María Galarraga de Sánchez e hijo Gustavo; Conchita Duquesne; Dr. Alfredo Dominguez; Blanca Alvaro de Arriba y familia; Ernesto Sarrá y familia; Ramón G. Mendoza y familia; Armando Rosales y señora; Mrs. González; Angela Fabra de Mariátegui.

LOS QUE VUELVEN

Antonio Martín y familia;

OBITUARIO

Sra. Juana Spencer Vda. de Delorme.

1. Sra. Guillermina González Vda. de Velasco (en Veracruz, México).

5. Sra. Soledad Arregui de Chabau.

11. Sra. Sara Rodríguez de Rodríguez Fuentes. (En N. Y.)

19. Srta Concepción Fernández de Castro y Blanco. (En N.Y.)

19. Sr. Mario Castañeda. (En N. Y.)

ANUNCIOS
KESEVEN

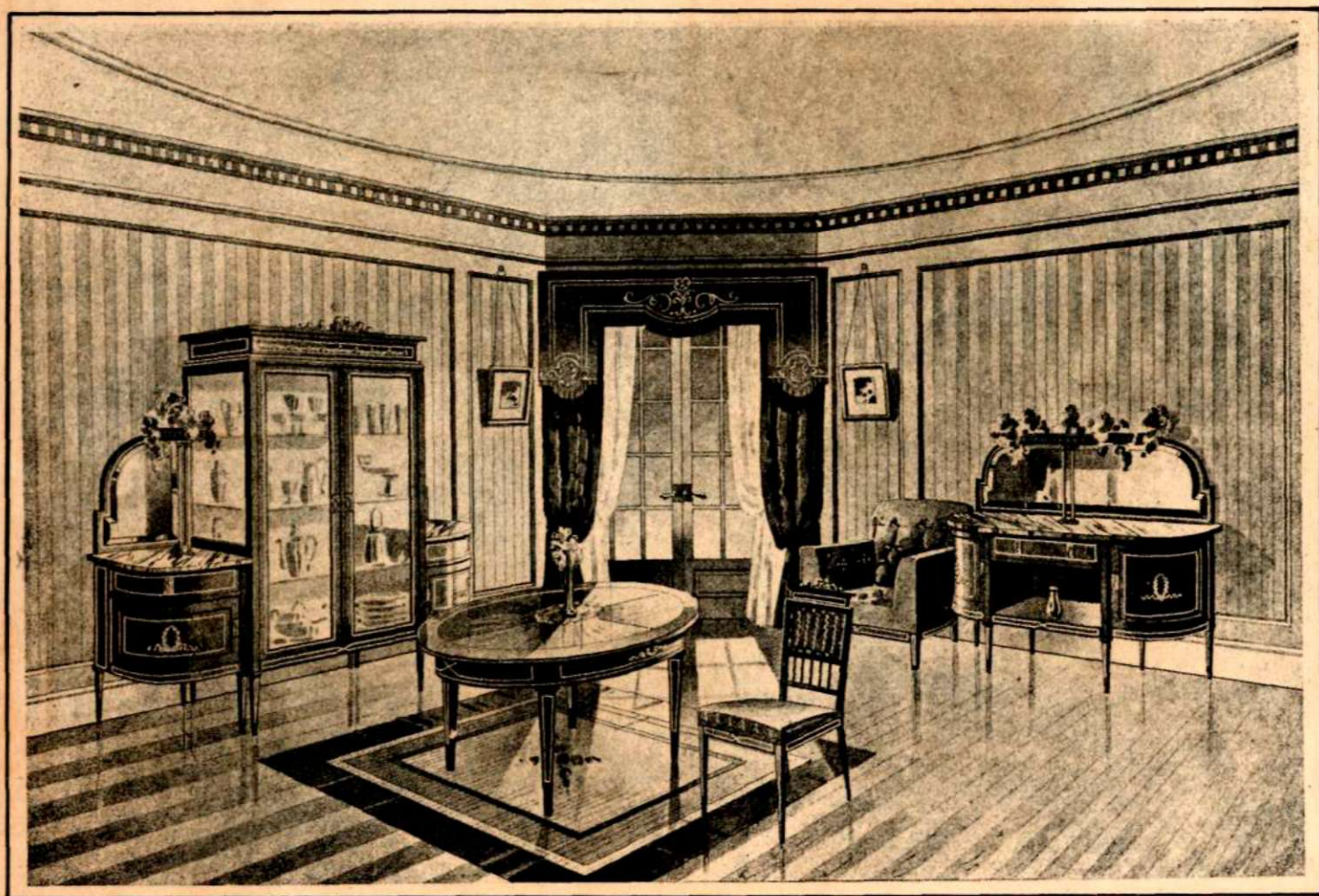


Entusiasmo

El mismo que se siente al ver llegar vencedora la canoa preferida, sentirá usted al ver nuestra exposición, inaugurada recientemente, de las nuevas creaciones de otoño e invierno, en vestidos, pieles, abrigos, trajes corte sastre, etc., que solamente podrían admirarse en la Quinta Avenida.

THE LEADER

GALIANO 79



Juego de comedor Imperio.

Construido por la

FABRICA NACIONAL DE MUEBLES ARTISTICOS

Neptuno 31.—Habana.—Teléfono M-1912.



TIEMPOS VIEJOS

(Continuación de la pág. 21).

—Pues en un pilón.

—¿Qué cosa es pilón?

—Pilón—me dijo, revistiéndose de paciencia, es un tronco de sabicú, o de otra madera dura, grueso, de vara y media de alto, que se horada longitudinalmente por el centro, formando cono y haciéndole un hueco ancho y profundo, como de dos pies, poco más o menos. El otro extremo, cortado bien a escuadra, para que no tambalee es la base. Dentro del hueco se coloca el arroz con cáscaras y se le pega fuerte con la *mano del pilón*...

—¿Qué cosa es la *mano del pilón*?

—Pues algo así como la mano de un mortero; pero de madera gruesa y pesada, más delgada al medio, y redondeada en los extremos... Cuando se ha *pilado* un rato y parte del arroz ha soltado las cáscaras, se *avienta*...

—¿Cómo se *avienta*, abuelo?

—Poniéndolo en un gran plato de palo, parecido a esos de latón... El *aventador* se sitúa donde haya aire, y, cuando no hay, se *sopla duro*. El viento (y por eso se dice *aventar*) se lleva las cáscaras, y, por un movimiento de sube y baja, el *aventador* hace levantar el arroz del plato, exponiéndolo al aire de modo que caiga otra vez en él con menos cáscaras... Se sigue *pilando* hasta no quedar más que los *machos*.

—¿Y qué son *machos*?

—Los *machos* son aquellos granos rebeldes, que por más que los *pilen* no sueltan las cáscaras. Después de *pilado* el arroz, las mujeres separaban los *machos*, que son los menos, de las *hembras*, que son los más...

—¿Qué son las *hembras*, abuelo?

—Decimos arroz *hembra* a todo grano que ha soltado la cáscara.

—Las abejas—continuó con cierto orgullo—nos daban el dulce y el alumbrado. Mamita hacía con la cera unas velas magníficas... Mejores que ese gas y ese alumbrado eléctrico, pues no apestaban ni se descomponían...

—¿Y cómo las hacía mamita, abuelo?

—Muy sencillamente. Un aro, parecido a esos de las pipas, formado con un bejuco, se colgaba de una viga del techo, de modo que luego pudiera girar, dando vueltas. En él se amarraban pabilos de tramo en tramo. Debajo, en un caldero, a fuego lento, la cera se conservaba derretida. Colocábase éste de modo que los pabilos cayeran perpendicularmente al centro del mismo, al girar el aro. Después con una *jicara*, se tomaba la cera derretida, bañando los pabilos uno a uno, el aro girando, hasta dar a la vela el grueso apetecido... ¡Muy buenas que eran!

—¿Qué cosa es *jicara*, abuelo?

—*Jicara* es la corteza de la güira. Partidas en dos, hacíamos con ellas platos, fuentes, jarros y hasta cucharas. Naturalmente, con la forma de la güira.

—¿Y no se apagaban las velas, abuelo?

—¡Hombre! Si se apagaban, pero para eso teníamos *guardabrisas*...

—¿Qué eran *guardabrisas*?

—*Guardabrisas* eran unos tubos de vidrio, lisos, transparentes y muy limpios, de pie y medio de alto, dentro de los cuales se colocaban las velas en sus candeleros para protegerlas del viento... Algo así como un bombillo grande. Con la miel—continuó—endulzábamos el café y hacíamos *sambumbia*.

—¿*Sambumbia*? ¿Qué era *sambumbia*?

—*Sambumbia* era un refresco; agua y miel de abejas, con un ají guaguo dentro, para darle un poquito de picante. El azúcar vino luego, más tarde, cuando empezó a divulgarse la caña dulce... Entonces comenzamos a elaborar *raspaduras*...

—¿Qué cosa es *raspadura*?

—*Raspadura* ¡bobo! es azúcar negro. Las hacíamos exprimiendo las cañas con las manos, retorciéndolas así... (e hizo ademán de retorcer). Hervíamos el guarapo y cuando se concentraba, o evaporaba, echábamos la pasta en moldecitos cuadrados hasta que se endurecía al aire. Luego animándose continuó:

SE NECESITAN:—Representantes, Agentes Viajeros, Corresponsales, Gerentes, Profesionistas, etc., que posean,



INICIATIVA, ACTIVIDAD Y ENERGIA.

Si Vd. posee las tres cualidades arriba mencionadas Vd es el hombre que las mas grandes, corporaciones y companias de este país necesitan, y nosotros le ofrecemos nuestra ayuda para que logre Vd su objetivo, pues estamos relacionados ampliamente con las casas mercantiles, manufactureras y técnicas de este país, siendo nuestra ayuda enteramente gratuita.

Estudie nuestro curso de Inglés Comercial y Técnico, en sus horas desocupadas al terminar el cual le enviaremos su diploma, y le pondremos en conección con las mejores corporaciones, ayudándole a obtener el puesto que Vd desee.

Matricúlese inmediatamente y aproveche las grandisimas oportunidades ofrecidas a los Latino-Americanos. El tiempo es oro y no debe malgastarlo. Para lograr estas oportunidades se requiere acción inmediata.

El año pasado instruimos a más de un millar de hombres que trabajan con el Gobierno de los Estados Unidos, con lo cual comprobamos el carácter de nuestro Instituto.

Precio del curso \$50.00 Oro Americano Pagaderos \$5.00 al matricularse y \$5.00 mensuales.

GRATIS RECIBIRA VD. 12 Libros de Texto, 1 Volumen de Términos Técnicos, un diccionario, nuestro hermoso diploma al terminar el curso, y los servicios de nuestro departamento de colocaciones.

Precio especial al contado \$35.00

The Joseph G. Branch
INSTITUTE OF SCIENCE
Department of Languages
542 S. Dearborn Street
CHICAGO



Suave o almidonado, el

ARROW

es el cuello más elegante y cómodo que existe

CLUETT, PEABODY & CO., INC. E. U. A.
Fabricantes.

SCHECHTER & ZOLLER
Agentes Generales y Distribuidores
para la Isla de Cuba.

—La carne y la manteca nos la daban los puercos. De los puercos hacíamos también *zapatos* para los varones

—¿Cómo *zapatos*, abuelo?

—Sí; *zapatos* de puerco. ¡Y qué magníficos! Cada vez que se mataba un puerco, lo que acontecía a menudo, aprovechábamos los pellejos de las piernas traseras, sacándolos enteros, quedando así como unas bolsas. Se amarraban fuertemente las partes estrechas, y esas eran las puntas; algo semejante a esos *zapatos* largos que usan ahora las mujeres, aunque no diré que tan bonitos... La parte ancha, donde hace la rodilla del puerco, convenía perfectamente con el calcañar, y, arriba, sobre la garganta del pie, por encima del tobillo, ya en la pierna, se amarraba con un cordón, igual a como se amarran hoy los *zapatos*, aunque tampoco diré que con tanta elegancia. Aquellos *zapatos* crudos, naturales, eran muy frescos y dúctiles, pues como la piel del puerco siempre conservaba alguna grasa, el pie se mantenía suave, sin callos... y húmedo de manteca.

—Pero, abuelo, eso debía ser asqueroso! ¿Y las medias?

Me miró con ira:

—¡Cállate, mentecato! ¡En tu vida has visto nada más limpio! ¿Quién te ha dicho que entonces se usaban medias en el campo? Y agregó:

—La manteca de puerco, cebado con *palmiche*...

—¿Qué es *palmiche*?

—Pero ¡hombre! ¡qué ignorante eres! *Palmiche* es la fruta de la palma. Pues bien la manteca se guardaba en botijas de barro y se conservaba divinamente. De los puercos se aprovechaban también las *vejigas*, aunque por ser algo pequeñas preferíamos las de las reses.

—¿Qué son *vejigas*, abuelo?

—¡Con que no sabes lo que son *vejigas*, pedazo de alcornoque!—exclamó mal humorado.

Me quedé perplejo respecto al uso que de las *vejigas* hacían nuestros abuelos. El lo comprendió y sonriéndose explicó así:

—Las *vejigas* las inflábamos y estirábamos lo más posible, secándolas al sol, y sobándolas luego hasta ponerlas muy suaves; después las ahumábamos, echando tusas y raspaduras sobre las brasas para que tomaran un color encendido, casi rojo. Las mujeres las ribeteaban, y hasta bordaban, y, cortándoles un pedazo de la parte alta, quedaban así como unos saquitos muy cómodos y muy monos, donde, con vainillas, se guardaban los tabacos para fumar. El tabaco lo cosechábamos, y las mujeres torcían para el consumo de cada hogar.

—Y dime, abuelo, ¿qué clase de *zapatos* usaban para los bailes? ¿Los mismos de pellejos de puercos?

—No; teníamos nuestros *borceguies* de becerro para los días de fiestas y para salir; también de vaqueta amarilla para el diario, pues no siempre usábamos de puerco; pero sin medias... Se bailaba el zapateo al son de una bandurria...

—Y las mujeres ¿qué *zapatos* usaban? le interrumpí.

—Ellas mismas se fabricaban su calzado de género; eran zapateras y sombrereras. Tenían sus hormas, sus leznas, su hilaza, y no sólo fabricaban de género y *pellejo* su propio calzado, sino también el de los muchachos chicos. Los sombreros eran de yarey, tejidos por ellas. ¡Y muy finos y elegantes por cierto! Eso de los jipijapas vino luego, pero costaban mucho... La loza, es decir, no la loza, los platos, las fuentes, las tazas, las cucharas, etc., eran de güira y de madera, según el tamaño... ¡Y muy buenos servicios que prestaban sin costar nada! El maíz se molía en dos piedras redondas, colocadas una sobre la otra; la de abajo fija y la de arriba se hacía girar sobre ella, a mano, por medio de una vara perpendicular que entraba en dos orificios, uno en el techo, y el otro en la piedra. El frote de las dos daba una harina finísima, superior, y con leche era deliciosa! También las mujeres cocinaban *maíz posol*, o *maíz finado*, pues de ambos modos se llamaba. Lo hervían con cenizas hasta ablandarlo. Luego lo lavaban muy bien, y con manteca y sal... ¡Divino!

—¿Qué cosa es *maíz posol*, o *finado*?

—Pues *maíz* salcochado con cenizas; ya te lo expliqué... ¡No seas tan borrego!

—Por lo que veo, abuelo, comían ustedes muy bien...—dije para animarlo.

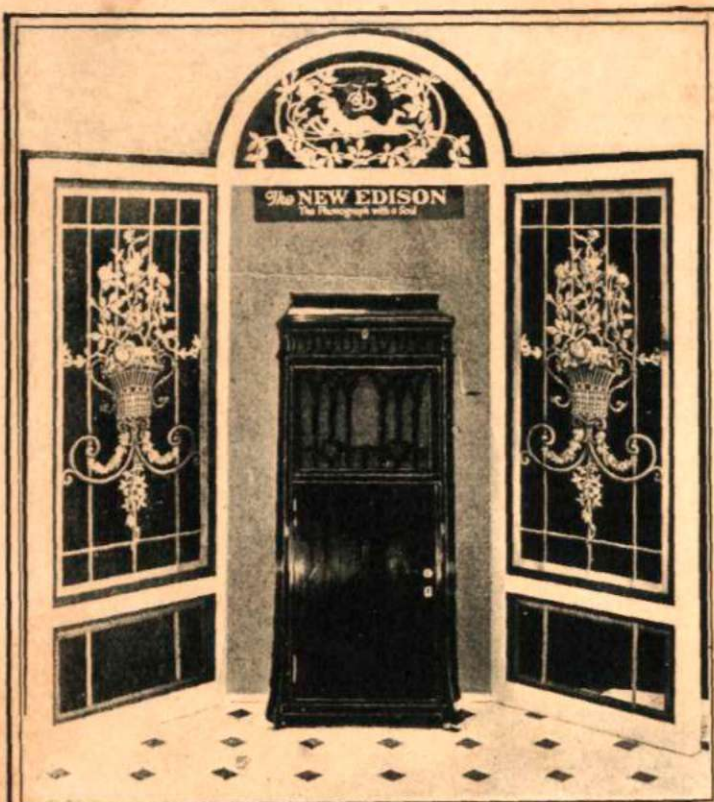
—¡Vaya que sí! Y los ajíacos! Habías de haber probado



A los pies de usted

se pone *Freezone*, muy atentamente, para librarlo de la odiosa tiranía de los callos. No importa que sean extraordinariamente sensibles y arraigados. No importa que hayan resistido a otros medicamentos. No importa que con el imprudente uso de la navaja o las tijeras se hayan endurecido o irritado. *Freezone* posee todos los elementos necesarios para insensibilizar instantáneamente y extirpar en pocas horas el callo más adolorido, duro y rebelde.

Una gota y el dolor cesa; seis gotas y el callo desaparece: eso es lo que *Freezone* hace. Medio minuto durante tres días: eso es todo el tiempo que *Freezone* exige. Unos pocos centavos: eso es todo lo que *Freezone* cuesta. Ideal para las damas, porque extirpa los callos sin causar ni el más leve dolor, y deja la piel suave y tersa. Ideal para los hombres, porque no quita tiempo ni causa incomodidad alguna. Busque Ud. hoy mismo a tan útil amigo. Llévelo a su casa. Confíele el cuidado de sus pies y ya verá que todo callo o callosidad que él toque con su varilla de cristal —que es una verdadera "varilla mágica"—desaparecerá como por encanto.



EDISON DICE:

"Es un deber de todo el mundo tener música en su hogar."

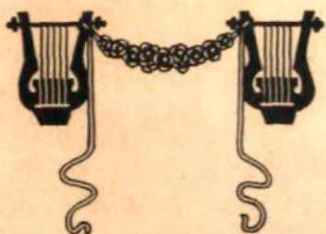
UN "NUEVO EDISON" EN SU CASA LE OFRÉCE LA MANERA DE CUMPLIR ESTE DEBER

Invitamos a todos los amantes de la música a que asistan a nuestros conciertos diarios.

HARRIS BROTHERS CO.

O'REILLY 106

HABANA



uno de aquellos ajíacos hechos con toda clase de viandas, yucas, malangas, ñames, plátanos verdes y maduros, agujas de puerco, su limoncito y pedacitos de ají guaguao!

—Abuelo, ¿y qué compraban en las tiendas?

—¿En las tiendas? Pues sal, orégano, comino, ropa...

—¿Y pimentón, abuelo?

—No, pimentón no; porque teníamos *bija*, de mejor gusto, que coloreaba el arroz y el ajíaco, y la cosechábamos en la casa, así como el perejil y el culantro, los frijoles negros, de carita y caballeros, quimbombó, maní y ajonjolí.

—¿Qué cosa es *bija*, abuelo?

—*Bija* es un arbustico que produce unas cajetas, dentro de las cuales hay semillitas de buen sabor, que son colorantes. Pudíramos decir que *bija* es el azafrán cubano.

—¿Y *tasajo brujo*, abuelo?

—¡Quita allá! ¡Quién come *carne bruja* habiendo de puerco ahumada con hojas y leña de guayabo! Además, entonces no se traía *carne bruja*... Eso vino luego...

Y agregó con reposo:

—La ropa la hacían las mujeres, lo mismo la de ellas que la nuestra, aunque entonces era muy sencilla y la moda siempre igual...

—¿Cuál era la moda?

—Para el diario, en el campo, camisa de rusia, o *listado*, de falda corta, pantalón de la misma tela... Las mujeres, casi invariablemente, usaban tela de listado azul, o rojo, a rayas.

—¿Y no había corsets, abuelo?

—¡Qué corsets ni qué ocho cuartos! ¡Vaya unas preguntas! Un trajecito y un fustán...

—¿Y qué es fustán?

—*Fustán*... *fustán*... no lo recuerdo bien. Pregúntaselo a tu abuela...

—Muy interesante abuelo—le dije, y pregunté en seguida—¿Y el pueblo estaba muy lejos?

—Según donde se viviera, pero siempre llevábamos *guacabinas*.

—¿Qué es *guacabina*, abuelo?

—Pues *guacabina*, era carne frita, plátanos fritos, boniatos, huevos salcochados, etc., etc., para comer por el camino...

—¿Y por qué llamaban a esa comida *guacabina*, abuelo?

—¡Vaya unas preguntas! Siempre la llevábamos en un *catauro*...

—¿Y qué es *catauro*?

—*Catauro* es un envase hecho de yaguas, como una jaba, aunque diferente... Hacíamos en la casa el almidón para la ropa. El queso de mano y curado era también muy bueno, y en casa lo hacía mamita... Yo tomaba el *suelo*, que me gustaba muchísimo.

—¿Qué cosa es *suelo*?

—*Suelo* es el agua que contiene la leche... Cuando el queso se pone en prensa, la parte líquida que se escapa de él se llama *suelo*... Los quesos se guardaban en el *escusabaraja*.

—¿Qué es *escusabaraja*?

—Pues un cuadro de tablas que se cuelga del techo. La soga que lo sostiene pasa a través de una botella horadada por el fondo, que queda en el centro para que los ratones no puedan bajar a comer los quesos... Los yugos, los arados, las mesas, los taburetes, las barra de catre, todo eso se hacía en la casa. Las escobas también las hacíamos...

—¿Cómo hacían las escobas?

—Pues simplemente amarrando manojos de las fibras delgadas a que están adheridas las fruticas de las palmas (el palmiche), o de guano de cana, o de yarey. También se fabricaban fuentes y platos con raíces de sabicú... Eran mayores y más cómodos que los de güira... Las sogas se torcían con fibras de majagua y de guamá... y hasta los forros de catre eran a veces de cáscaras de estos árboles... Las almohadas hacíanse de *guajaca*, o de crines de los rabos de las bestias y de reses, y también de las plumas de las aves...

—¿Qué es *guajaca*, abuelo?

—*Guajaca* es un musgo fino, formando hebras largas, que crece silvestre en los árboles... De la yuca se preparaba el *cazabe*...

—¿Qué es *cazabe*, abuelo?

—*Cazabe*... unas tortas delgadas, redondas, como de un

octavo de pulgada de grueso y más de un pie de diámetro, que se cocinaban o tostaban, poniéndolas en las brasas sobre planchas metálicas. Era muy sabroso el *cazabe* empapándolo en caldo, o salsa de tomate. También de la *catibía* se hacían buñuelos

—¿Qué es *catibía*?

—El residuo de la yuca después que se le saca el almidón... la misma sustancia de que se hace el *cazabe*... la parte leñosa de yuca... Mamita destilaba el agua de azahar...

—¿Y cómo la destilaba?

—Pues con un aparato cóncavo, redondo, parecido a una cazuela de barro, con reborde interior y un orificio de salida. Al calor lento de brasas, en una plancha de metal, se ponían los azahares y, sobre éstos, boca abajo, el aparato... La evaporación de las flores se adhería al abovedado del mismo, deslizándose al reborde, buscando el orificio, en forma de tubo, bajo el cual se colocaba una vasija receptora...

—El libro de la Naturaleza era la principal farmacopea... continuó. La mostaza para sinapismos; la linaza y la tuna para cataplasmas; la yerba luisa, el toronjil, la yerba buena, la ruda, la albahaca y la caña santa, como sudoríficos, en caso de resfriados y mal de vientre; los cogollos de naranjos agrios y la borraja, para catarros; la malva blanca, como sedante; el guaguasí y el piñón como purgantes; la bijaragua para el reuma; la fruta bomba para dispepsias; y el yantén para dolor de muelas. Además el gengibre, sauco, sagú y muchos más...

Y el abuelo, cansado, se quedó dormido en su butacón de cuero.



París

Londres

H. F. Huber & Co.

13 East 40 Street. New York City

**Muebles, Cortinas, Encajes,
Objetos de Arte**

Representante en la Habana:

Reciprocity Supply Co.

Obraja 25

SEÑOR ARQUITECTO:

Usted debe recibir "ARQVITECTVRA", la mejor revista cubana de su profesión. Sale mensualmente, y por tres pesos cubrirá usted la cuota anual. Mande hoy un cheque por esa cantidad al administrador, señor Federico G. Fabre, San Ignacio 25, Habana. : : : : : : : : : : :



*Especialidad en
ROPA BLANCA PARA NOVIAS
Importada de
París.*

MAISON DE BLANC,

dedicada exclusivamente a la importación de ropa blanca, de las mejores casas de París, ofrece siempre, al público femenino, los últimos modelos en esos artículos, que tanto demuestran el buen gusto y el exquisito tacto de la mujer.

Los modelos

de todas las piezas, para habilitaciones de novias, son numerosos.

Sus precios

están al alcance de todas las fortunas.

MAISON DE BLANC

OBISPO 99. TEL. A 323ª

ANUNCIO DE VADIA



—Debemos pedir a la Empresa de la Robles que disponga la representación de *Los Intereses Creados*, de Benavente.

—¡Ay, sí, sí! Vamos a pedírselo. ¡Qué obra! Yo la vi por Matilde Moreno, pero era incompleta su compañía. La de Margarita Robles, que es numerosísima y homogénea, debe representar la grandiosa farsa benaventiana admirablemente, ¿Recuerdas aquella escena tan tierna y delicada en que Silvia, en medio de la romántica penumbra que envuelve el escenario, recita los versos de *El reino de las almas*, mientras se percibe la música apagada y melancólica de un violín lejano?...

La noche amorosa, sobre los amantes
 tiende de su cielo el dosel nupcial.
 La noche ha prendido sus claros diamantes
 en el terciopelo de un cielo estival.
 El jardín en sombra no tiene colores,
 y es en el misterio de su oscuridad
 susurro el follaje, aroma las flores
 y amor... un deseo dulce de llorar.
 La voz que suspira, y la voz que canta
 y la voz que dice palabras de amor,
 impiedad parecen en la noche santa
 como una blasfemia entre una oración.
 ¡Alma del silencio, que yo reverencio,
 tiene tu silencio la inefable voz

de los que murieron amando en silencio,
 de los que callaron muriendo de amor;
 de los que en la vida por amarse mucho
 tal vez no supieron su amor expresar!
 ¿No es la voz acaso que en la noche escucho
 y cuando amor dice, dice eternidad?
 ¡Madre de mi alma! ¿No es luz de tus ojos
 la luz de esa estrella
 que como una lágrima de amor infinito
 en la noche tiembla?
 ¡Dile a la que hoy amo que yo no amé nunca
 más que a tí en la tierra,
 y desde que has muerto sólo me ha besado
 la luz de una estrella!

—¿Lloras?

—Sí. No puedo remediarlo. Muy duro tiene que ser un corazón para que no penetren hasta sus más recónditas fibras estos versos divinos, que recibe el alma entristecida como lluvia bienhechora del cielo.

—¿Escribimos a la Empresa ahora?

—No. Vamos primero a *El Encanto* a ver los vestidos y lo demás que necesitamos. Tenemos que lucir las *toilettes* de mejor gusto en toda la temporada, y para eso... hay que ir a *El Encanto*.



A M O R

Por JOSE R. CHENARD



L mendigo era como todos los mendigos: maldiciente y roñoso. Tenía, en cambio, hermosa frente y noble barba de apóstol.

Ella era bella y fina; más fina que bella. Cierta gracia lánguida extremaba la dulzura de sus ojos y ponía en la irreprochabilidad de sus gestos el prestigio de algo definitivo...

La vió por vez primera un domingo, al salir de misa. La campana tañía suavemente en lo alto, y el incienso prendía su místico perfume a las sedas luminosas y a los burdos sayales.

Ella le extendió una limosna, y desde entonces fueron amigos. La figura evangélica del buen viejo recordaba a la joven su santo adorado y la adolescencia triunfal de la muchacha era en el alma triste del pobre mendicante motivo de extraña turbación...

Pasaron meses.

Y una mañana... Una mañana, después de muchas que no acudía, ella, Julia, la muy amada, llegó al templo. Y no sola: la acompañaba un hombre joven y esbelto.

El, Jaime, "el tullido", la vió avanzar: contenta, feliz; la sonrisa en los labios y en la mano el socorro habitual... Mas no se movió.

La moneda, esta vez, no fue aceptada.

En lo alto la campana tañía suavemente y en el interior el incienso prendía su místico perfume a las sedas luminosas y a los burdos sayales...

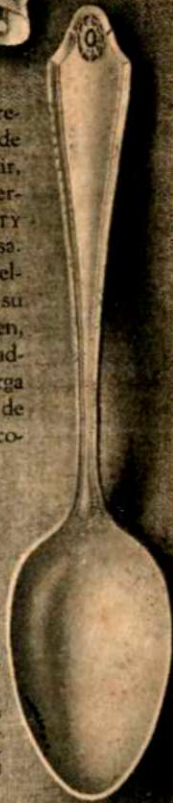
Como el primer día.



MANTENGA SU COCINERA SIN
QUE SE LA CONQUISTE OTRA
CASA. — COCINE CON GAS



COMMUNITY
PLATE



LA dama de mas refinado gusto, de mas caprichoso sentir, siempre escoge cubiertos de la COMMUNITY PLATE para su mesa. Sabe que por su belleza, cautivan, por su diseño, convencen, por su calidad se admiran y por su larga duracion, a mas de provechosa, son economicos.

SE GARANTIZAN
POR 50 AÑOS
LA VIDA DE UNA
GENERACION

ONEIDA
COMMUNITY, Ltd.
ONEIDA, N. Y.
Tambien los
famosos Par Plate, ga-
rantizado por 10
años.

Modelo
LOUIS XVI

Modelo
GEORGIAN

Agentes exclusivos, KATES HNOS.
Apartado 158, Habana.
Se vende en los mejores establecimientos
de la Republica.

RECUERDOS DE LANUZA

(Continuación de la pág. 41)

todos ellos por encontrarse sugestionados por algo que les impide apreciar en toda su integridad el suceso que se trata de esclarecer.

A este efecto citó el letrado defensor un experimento realizado por un profesor de Derecho ante 100 de sus discípulos, a los que pidió le relatasen por escrito todo lo que le viesen hacer en el intervalo de tiempo comprendido entre dos toques de campanilla. Dado el primer toque tomó el profesor en su mano derecha un disco de cartón de los llamados en óptica "disco de Newton", al que hizo girar sobre su eje, mientras con la mano izquierda sacaba del bolsillo de su chaleco el reloj y, después de mirar la hora, lo colocaba encima de la mesa; tomaba de una petaca un cigarro, lo encendía, se lo colocaba en la boca y se ponía a fumar; cogía su pañuelo y con él se enjugaba el sudor de su frente, etc... y daba el segundo toque de campanilla.

Pues bien; de los cien alumnos ante los cuales se realizaron estos experimentos, 25 no vieron absolutamente nada de lo que había hecho el profesor con la mano izquierda, sugestionados por el movimiento del disco; otros no pudieron confirmar si el disco continuó dando vueltas desde que el catedrático empezó a fumar hasta que sonó el segundo campanillazo, sugestionados por la luz producida al encender el cigarro.

Pero hay algo más; aun en el caso de que el testigo se haya dado perfecta cuenta de todas las circunstancias del hecho, una cosa es lo que el testigo declara con la fraseología propia de su inteligencia y en la forma y modo adecuados a su educación y cultura; y otra cosa, muy distinta a veces, lo que el Juez, en lenguaje judicial hace constar como declarado por el testigo y que éste firma sin comprender, la mitad por lo menos de las expresiones empleadas.

De ahí lo frecuente que es que en el acto del juicio oral los testigos contradigan por completo sus anteriores declaraciones del su-

mario y no puedan explicarse a veces cómo ellos dijeron ante el juez lo que aparece en la declaración.

En confirmación de todo esto, me contaba cierto juez que al leerle a un testigo su declaración redactada y transcrita por el escribano, se convenció que el testigo no se daba cuenta de lo que le leían. Para probarlo, después de haberle llamado la atención sobre lo declarado, se lo leyeron nuevamente, introduciendo una frase que contradecía todas las anteriores. El testigo se dispuso ingenuamente a firmar la declaración y lo hubiera hecho a no impedírselo el juez.

Vemos pues, la relativa veracidad que pueden tener las declaraciones de los testigos aun en los casos en que ellos y los jueces y funcionarios judiciales procedan honradamente.

Lo cual no quita que sería sumamente provechoso para el esclarecimiento de la verdad, que los jueces transcribiesen literalmente, con sus mismas palabras a ser posible, las declaraciones de los testigos; sobre todo cuando son éstas gente inculta y campesina.

Envié el número de la *Revista Jurídica* que contenía ambos artículos al doctor Lanuza, pidiéndole, además, me dijese el título y autor de la obra que él había citado en su informe.

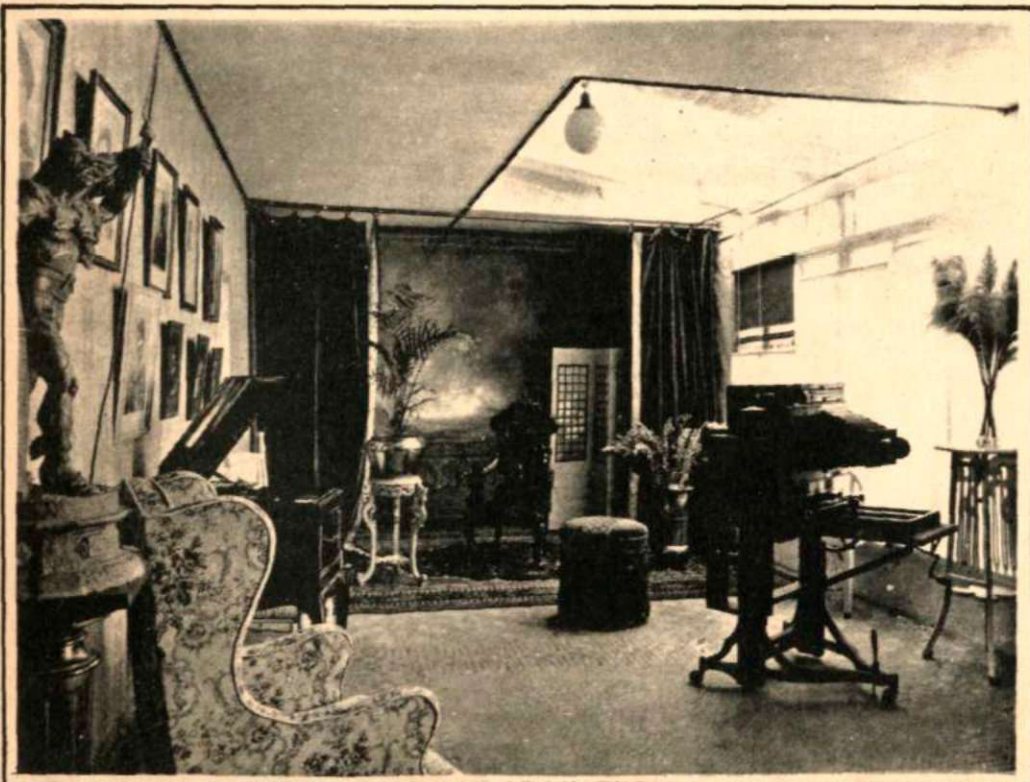
Amable y servicial, como siempre, accedió a mis ruegos, escribiéndome la siguiente carta:

"Vedado, Sept. 16, 1912.

"Sr. Emilio Roig.

"Estimado amigo:

"Recibida su carta de hoy. Gracias mil por lo que acerca de mí se dice en los dos trabajos que usted me envía. Contestando a su pregunta y refiriéndome al contenido de uno de esos trabajos, le diré que el profesor a que yo me refería en la vista de la causa del Centro Asturiano no era un profesor de Derecho, sino el profesor de Psicología experimental de la Universidad de Harvard, Hugo Münsterberg, alemán de origen, discípulo de Wundt y fundador del



BLEZ

EL FOTOGRAFO DEL
MUNDO ELEGANTE

ESTUDIO PRIVADO

EXCLUSIVAMENTE
RETRATOS ARTISTICOS

Indispensable solicitar con anti-
cipación su turno : : : : :

NEPTUNO 65. Tel. A-5508





*“Esta es la
protección de
vuestra salud”*

El Jarabe de Higos de California (“CALIFIG”) es de origen estrictamente vegetal.

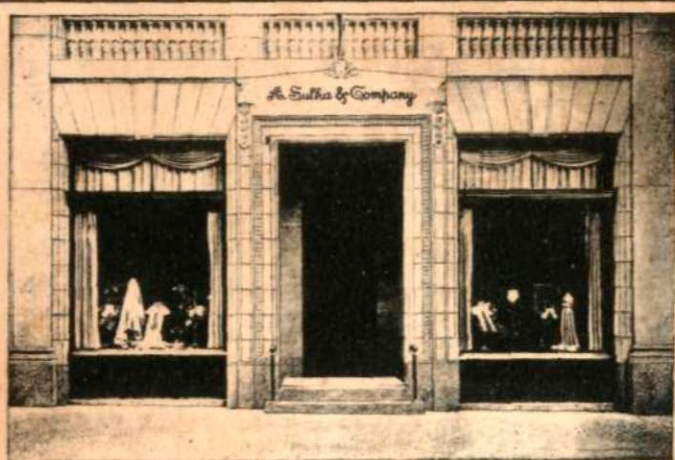
Los mejores higos de California y las más eficaces plantas laxantes y aromáticas, proporcionan los elementos de que se compone. Por tanto, “CALIFIG” es el verda-

dero **LAXANTE NATURAL**. Tiene un sabor muy agradable; obra activa pero suavemente; efectúa una perfecta limpieza del tu-

bo digestivo; favorece las funciones del hígado y ayuda, más eficazmente que cualquiera otra preparación de su clase, a combatir el estreñimiento crónico.

“CALIFIG” es el laxante por excelencia para los hogares, porque como jamás debilita los intestinos ni causa dolor o irritación, aun tratándose de los estómagos más delicados, puede administrarse, con absoluta confianza, tanto a los niños como a los adultos y a las personas de edad avanzada.

A cada frasco acompaña un interesante folleto en que se estudian el estreñimiento y sus causas, y se explica por que “CALIFIG” es el **ÚNICO MEDIO RACIONAL** de combatir tan grave dolencia.



A. Sulka & Company

CAMISAS Y PRENDAS PARA CABALLEROS

Camisas, Corbatas, Medias, Pañuelos, Batas de
Alcoba y Artículos Semejantes,

FUERA DE LO ORDINARIO y
de la mejor calidad

NEW YORK
512 Fifth Avenue

PARIS
2 Rue de Castiglione

laboratorio de psicología experimental en la citada Universidad. La obra de referencia se titula así: "On the witness stand".

"Mi propósito no era, al citarlo y argumentar contra el Fiscal, sostener que en todo tiempo son más de atenderse las declaraciones del juicio que las del sumario, sino mantener, en primer lugar, que las del juicio tenían un valor legal mayor y definitivo, puesto que eran propiamente *la prueba*, y las del sumario su mera preparación, y puesto que la misma ley les da ese mayor valor al declarar que sólo se comete falso testimonio cuando se miente en el juicio. Y en el caso concreto, lejos de sentar una tesis absoluta, contra la tesis absoluta del Fiscal, entendía justificado que se desconfiase de las declaraciones de los primeros momentos, puesto que fueron ministradas bajo el influjo de una verdadera sugestión, la determinada por ese ambiente especial que se crea en los hospitales y casas de salud cuando algo semejante a lo allí ocurrido pasa, y que tan claramente pintó el capitán de Pelicia que en la causa hubo de declarar y que así mismo se derivaba de lo depuesto por otros testigos y aun por la misma madre y hermana del muerto.

"Creo que usted puede leer el inglés. Se lo indico porque el libro de Münsterberg no sé que esté traducido. Si es así, léalo, que es, al par, instructivo y sugestivo. Con él ni se aburrirá ni perderá el tiempo.

"Mande a su afmo:

J. A. GONZ. LANUZA."

(En el próximo número, al continuar estos "Recuerdos de Lanuza", trataremos sobre el viaje que él hizo a los Estados Unidos en 1898, como uno de los miembros de la Comisión nombrada por la Asamblea de Representantes del Ejército Libertador).



AMERICAN PHOTO STUDIOS

Fotografos del Gran Mundo Habanero.

Neptuno 43.
Habana.



JABON DE HIEL DE VACA

CRUSELLAS Y CA. FABRICANTES

SUAVIZA EL CUTIS, LO PERFUMA

SE VENDE EN TODAS PARTES

Y EN EL

SALON CRUSELLAS

OBISPO 107



Oui, chez DUBIC!

MANICURE

SHAMPOO

PEINADOS

PERFUMES

OBJETOS DE TOCADOR

BARBERIA

Obispo 103

DESPUES DE LA VICTORIA

(Continuación de la pág. 27)

de puertas y sobre las paredes, resquebrajadas por la metralla, el humo del incendio había dibujado sombras de aquelarre. La casa del sargento estaba derruida; los muebles rotos, deshechos, hallábanse esparcidos por doquier. Marcelo, que se había detenido, oyó de nuevo la misma pregunta de su compañero:

—¿Qué ve usted, teniente? ¿Hay algo más? Dígamelo usted.

—Sí—musitó Lacroix—algo grave, muy grave...

El ciego se estremeció.

—¿Qué sucede—repuso—es que mis hijos han muerto?

Marcelo Lacroix no supo qué contestar. Una visión de horror y de espanto cruzó por su mente y sintió deseos de marcharse. Pero un grito le contuvo:

—¡Marcelo! ¿Tú aquí?...

Al volverse, dos brazos le estrecharon fuertemente.

—Diablo con el hombre, y lo cambiado que está!

Era Duval, el tabernero del pueblo que, sintiéndose imposibilitado de luchar por sus setenta años cumplidos, prefirió correr la suerte que el terreno que le viera nacer. Era Duval, sencillo y noblote, a quien la guerra no pudo arrebatar su buen humor.

Marcelo abrazó con cariño al tabernero y aventuró una pregunta:

—¿Y los vecinos?...

—Mis hijos, ¿dónde están mis hijos?—gritó el sargento.

—Pero si éste es Deloux—exclamó Duval dirigiéndose al ciego.

—¡Pobrecillo mío! ¡Pero si no ve! ¿Y cómo ha sido eso?...

¡Canallas!—rugió cerrando los puños con fiera y mirando el horizonte—¡lo que nos han hecho padecer! Bélgica es un montón de escombros. ¡Ah, lo que yo he visto, lo que yo he visto en estos malditos últimos cuatro años!... Pero, ¿por qué no nos vamos a mi taberna? Está muy cerca...

—Vamos—añadió Marcelo.

Mas el sargento se opuso:

—No, yo no me marchó de aquí, sin antes saber de mis hijos. Teniente, no me abandone usted. ¡Ayúdeme usted a buscarlos!

—Ellos viven—respondió Duval;—véngase usted con nosotros y ya le informaré.

Llegaron a la taberna y al sentarse, comenzó Duval:

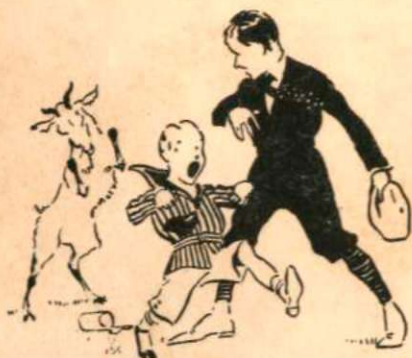
—Cuando las tropas alemanas ocuparon el pueblo, creyendo que dentro de su salvajismo tendrían cierta consideración hacia un país que no les había hecho nada y más aun hacia un pueblo en el que solamente se veían mujeres, viejos y niños, yo hallaba injustificado los temores de los vecinos, y más de una vez enfermé de la garganta en fuerza de convencer a las mujeres. Pero a los pocos días de llegar la tropa, comenzaron los desmanes. Principiaron por decir que el pueblo estaba lleno de francotiradores que les hostilizaban, cuando lo que había de cierto era que ellos mismos, borrachos como una uva, disparaban al primero que se les ponía delante. El que los dirigía obligó al burgomaestre, so pena de fusilarle, a publicar un aviso a la población recomendándole mesura y calma. Esto no bastó. Y todas las noches oíanse disparos de fusil y grupos de vecinos amanecían asesinados en las calles. Por fin, cierta tarde, ignoro por qué motivo, aquellos bárbaros comenzaron a hacer fuego sobre las casas y al siguiente día, con el pretexto que era necesario un castigo por desobediencia a la autoridad alemana, formaron interminables hileras de vecinos en los que, naturalmente, abundaban las mujeres y los niños, y les mataron en grupo, ametrallándoles en la plaza pública.

—Conozco todo eso—arguyó Marcelo con impaciencia.

—Como los fusilamientos eran a diario, el pueblo cobró un temor horrible al enemigo y muy de mañana veíanse grupos de mujeres y de chicos que, abandonándolo todo, huían hacia otros pueblos, pues los alemanes cansados de robar y de matar, dedicáronse a violar mujeres. ¡Y qué violaciones! Estupraban doncellas a presencia de sus padres y hermanos. ¡Qué digo! En su saña salvaje llegaron a atacar las niñas. Yo entonces, horrorizado, aconsejé a su familia de

PULGARCITO

EL MAGAZINE DE LOS NIÑOS.



\$200 AL AÑO.
Con esta miserable cantidad
tendrá Ud. a sus hijitos
contentos doce meses.



*La etiqueta de nuestra
casa le dará a Ud.
patente de elegante.*

SASTRERIA Y CAMISERIA

YACHT CLUB

NEPTUNO 26. TEL. A-2597. LA HABANA

PRINCIPALES HOTELES EN NUEVA YORK

JOHN M^{CE}. BOWMAN PRESIDENTE

BILTMORE

BELMONT

ANSONIA

COMMODORE

MANHATTAN

MURRAY HILL

Este grupo representa
todos los tipos de Hoteles
de primera clase. Habi-
taciones con baño desde
\$2.00 en adelante. Pisos
de todos tamaños amue-
blados.



THE BILTMORE
420 51 AND MADISON AVE
JOHN M^{CE}. BOWMAN PRESIDENTE



THE BELMONT
420 51 AND PARK AVE
JAMES WOODS VICE PRESIDENTE



HOTEL MANHATTAN
420 51 AND MADISON AVE
PAUL D. BODEN VICE PRESIDENTE



THE COMMODORE
420 51 AT GRAND CENTRAL TERMINAL
GEORGE W. SWEENEY VICE PRESIDENTE



MURRAY HILL HOTEL
4012 TO 4101 51 AT PARKING 50
JAMES WOODS VICE PRESIDENTE



THE ANSONIA
BROADWAY AT 700 51
EDWARD M. TIERNEY VICE PRESIDENTE

usted, mi querido Deloux, la conveniencia de pasar la frontera.

"Haedrich está cerca—le dije a su mujer—y podría intentarse la fuga." Trabajo me costó convencerla. Tenía un nene enfermo, muy enfermo... ¡Ya sabrá usted que los víveres escaseaban demasiado!...

—¿Cuál de mis hijos?—interrogó el ciego.

El más pequeño. Enfermó el pobrecillo y su mujer no halló ni medicinas ni alimentos para curarle, porque los alemanes lo requisaron todo. De nada valieron mis esfuerzos para lograr su salvación. Los oficiales se negaron a prestarme auxilio. Por fin una mañana salieron para Haedrich...

—¡Hijos míos! ¡Cuánto habrán sufrido!

—¿Y mis padres?—preguntó Marcelo—¿qué sabe usted de mis padres?

—He sido testigo de cosas espantosas. ¡Qué escenas, santo Dios! ¿Recordáis a don Manuel, el boticario? Pues le asesinaron luego de violarle, a su presencia, su mujer y sus dos hijas. A don José le cortaron las orejas porque se negó a trabajar para Alemania.

—¿Y mis padres?—solicitó de nuevo Marcelo. Pero la voz de Duval, como un "ritornello" de dolor y de muerte, prosiguió:

—He visto cosas horribles... horribles... A don Julián, por ejemplo, le quemaron vivo, y a su mujer después.

Marcelo Lacroix dió un puñetazo en la mesa con desesperación.

—Le pregunto a usted por mis padres. ¿Dónde están? ¿Marcháronse también?

—Hay que tener resignación, mi buen Marcelo—contestó Duval con voz solemne.—¡La patria lo exige! Sus padres de usted, como tantos otros, cayeron por Bélgica...

—¡Muertos! ¡Muertos! ¡Esto también!

—Sí; fué al principio, cuando la invasión. Ellos se negaron a dar alojamiento a los bárbaros; ese fué el delito de que se les acusó. Los dos viejecitos cayeron juntos, inseparables, como cuando en vida, en un abrazo indisoluble que aun después de muertos nadie pudo evitar.

Hubo una pausa. Marcelo lloraba amargamente. Deloux dando en el suelo repetidos golpes con el bastón, movía impaciente la cabeza. Frente a ellos, Duval, las manos cruzadas sobre el abdomen, disculpábase sincero:

—Yo siento tener que dar estas noticias; yo, que nunca tuve familia, me horroricé sin embargo ante crímenes tan monstruosos.

De súbito, Marcelo gritó:

—¿Y Elena?

—Elena... ¿lo ve usted, si no es posible; si yo no puedo ocul-tarlo?... ¿Por qué los asesinos no me matarían a mí?... Elena...! pobre mujer! Fué violada por un oficial alemán bajo crueles amenazas. Allí, más abajo, vive con el fruto de esos amores malditos. ¡Si viera usted cómo llora recordando lo pasado y pensando en que ya usted no la querrá!...

Marcelo que le escuchaba absorto, tuvo un acceso de locura.

—No quiero... —vociferó—no quiero cruces, no quiero honores. Muerte a mis padres, marchita la única ilusión que amé, ¿para qué vivir...?

Se paseaba convulso y por sus ojos, agrandados por el horror, había una visión de vesania. De pronto, su locura se trocó en abatimiento y abrazando a Deloux, le replicó llorando:

—¡Ay, Deloux, mi buen camarada! Usted siquiera, al otro lado de la frontera, tiene seres que le aguardan. ¡Pero yo!...

Lloraba sin consuelo, en una espantosa excitación de nervios. Duval y Deloux trataban de calmarle con frases de cariño. Pero Lacroix continuaba:

—Yo no tengo a nadie... ¡a nadie!... ¡Y ni siquiera el placer de la venganza, porque ha sido después de la victoria!

Al día siguiente, una mujer vestida de negro echó sobre una tumba un puñado de rosas. Sobre la tumba una cruz abría sus brazos protectores con esta inscripción:

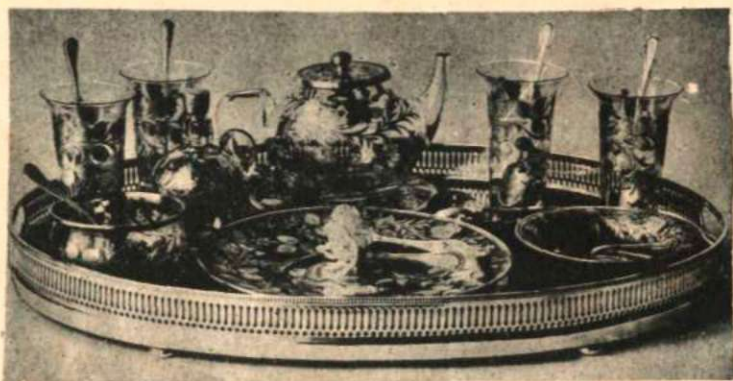
Marcelo Lacroix, teniente de artillería. Cruz de Guerra, de Mérito Militar, Cruz...

La vajilla

LA CASA DE LOS CRISTALES FINOS
OTAOLAURRUCHI & Co.

AVE. DE ITALIA 114-116

TELEF. A-4080
A-8995



Matas Advertising Agency. I-2885.

Este Banderin
Distintivo
ES LA MARCA DE
FABRICA DE LAS



PRENDAS "VARSITY"



Realmente Confeccionadas
no simplemente hechas

CALZONCILLOS
CAMISETAS
COMBINACIONES
PAJAMAS Y
CAMISAS DE NOCHE

bien reforzados en todos los
puntos débiles.

Prendas cómodas a precios
equitativos.

Todos estos artículos son confeccionados con telas ligeras, frescas y de contacto suave a la piel—ideales para gozar de comodidad en la estación calurosa.

Basta probarla una vez para
usar siempre la

ROPA "VARSITY"

De venta en todas las principales tiendas. Solicite verlas!

Fabricadas por
VARSITY UNDERWEAR COMPANY
2405-2421 Eastern Avenue,
Baltimore, Md., E. U. A.
Dirección Cablegráfica:
"Varunco, Baltimore"

Studio
Gonzalez de la Peña
Clases de dibujo, acuarela, pastel y óleo.
Historia y teoría del Arte.
Horas: de 10 a 11 a.m. y de 2 a 4 p.m.
Animas 182, Habana.

EL MEJOR LAXANTE,
DIURETICO Y
SOLVENTE DEL
ACIDO URICO



Salvitae
PARA
LA GOTA
EL REUMATISMO
EL ESTREÑIMIENTO
EL DOLOR DE CABEZA
LA BILIOSIDAD
LA INDIGESTION
LA DIABETES
EL MAL DE BRIGHT

De Venta
en todas las
Droguerías y
Boticas Principales.



TONIKEL



ENRIQUECE LA SANGRE Y
FORTIFICA LOS NERVIOS.
DA FUERZA, ENERGÍA Y
VITALIDAD A LAS
PERSONAS DÉBILES,
ANÉMICAS Y NERVIOSAS

PREPARADO EN LOS
LABORATORIOS DE LA
"SALVITAE"



PARA TOS
BRONQUITIS
TUBERCULOSIS
LARINGITIS
TOS FERINA
LA GRIPPE Y ASMA
PREPARADO EN LOS
LABORATORIOS DE LA
"SALVITAE"

DIRECTORIO

DR. JOSE ALEMAN

NARIZ, OÍDOS, GARGANTA

Consultas de 2 a 4.

Virtudes, 39. altos.

TELEFONO A-5290

Domicilio: Concordia 88.-Teléf. A-4230

DR. RODRIGUEZ MOLINA

Ex-Jefe de la Clínica del Dr. P. Albarrán

Enfermedades de las vías urinarias

Horas de clínica: de 9 a 11 de la mañana.

Consultas particulares: de 4 a 6 de la tarde.

Señoras: Horas especiales, previa citación.

Lamparilla 78

DR. VICENTE GOMEZ

OCULISTA

OÍDOS, NARIZ Y GARGANTA

Consultas de 1 a 4.

Teléfono A-2208.

Habana 51, altos.

DR. HORACIO FERRER

OCULISTA

Neptuno 36.

Teléf. A-1885.

DR. ALFREDO DOMINGUEZ

CONSULTAS DE 1 A 3

San Miguel 107.

Teléfono A-5807

DR. E. FERNANDEZ SOTO

Garganta, Nariz y Oídos.

Especialista del Centro Asturiano.

MALECON, 11, altos.

Esquina a Cárcel.

Teléfono A-4465

DR. PEDRO A. BARILLAS

Especialista de la Escuela de París

ESTOMAGO E INTESTINOS

CONSULTAS DE 1 A 3

Salud 95

Teléf. A-6890

DR. HECTOR P. M. BAENA

Médico

Malecón 56.

A-5254.

DR. JOSE VALDES ANCIANO

Medicina Interna en General

San Lázaro, 271

DR. ANTONIO DIAZ ALBERTINI

MEDICINA EN GENERAL

De 1 a 3.

Zulueta 36. B. Tel. A-2682

DR. RICARDO M. ALEMAN

ABOGADO

BUFETE: EMPEDRADO NUMERO 34

TELEFONO A-5687. Particular: A-4230

RODOLFO ARMENGOL

NOTARIO

Teléfono A-2376.

Aguiar núm. 78.

DR. RAULIN CABRERA

ABOGADO Y NOTARIO

Teléfono A-3890

OBISPO No. 50

DR. HECTOR P. M. BAENA

ABOGADO

Malecón 56.

A-5254.

ACOTACIONES

(Continuación de la pág. 7)

lo que a Cienfuegos se refiere, ya que en sus leyendas, tradiciones, consejas, cantos populares, etc. "está la influencia del pueblo, su poesía primitiva, la fuente de su sensibilidad, el origen de sus creencias y el germen de sus futuras aspiraciones".

Mario Guiral Moreno. *La dictadura del proletariado*. La Habana. Imprenta "El Siglo XX", de la Sociedad Editorial Cuba Contemporánea. Teniente Rey 27. 1919. 27 p.

Habíamos tenido ya el gusto de leer este notable trabajo en las páginas de la revista *Cuba Contemporánea*.

En él hace su autor un amplio estudio del problema social, tal como ha venido a quedar planteado al terminarse la gran guerra.

Quisiéramos que la índole de nuestra revista y el limitado espacio de que disponemos nos permitieran analizar detalladamente todos y cada uno de los puntos de que trata en su notable estudio el señor Guiral, para refulgarle también algunos de los argumentos que sostiene y conclusiones a que llega.

Para él el obrero se ha convertido, o quiere convertirse, en dictador. No nos asombra la actitud que hoy adopta el proletariado frente al capital y a los gobiernos. Para enderezar una varilla torcida es necesario inclinarla hacia el otro lado; sólo así se logra que quede después vertical.

Ciertas explotaciones y abusos a que el obrero está sometido en todo el mundo no lograría evitarlas con palabras amables ni discursos. Y mal pueden pedir los que mandan respeto a las leyes, orden y honradez, cuando ellos ni saben ni quieren tener esas virtudes.

Y esto lo decimos sin necesidad de acu-

dir a los casos extremos, como Rusia: por muchos crímenes que allí se cometan en nombre del proletariado, siempre serán pocos comparados con los que desde hace siglos venían cometiendo los gobiernos autócratas de los czares.

Y respecto a Cuba, no es con mensajes ridículos ni prisiones ilegales con lo que se pueden resolver nuestros conflictos obreros...; pero, ya lo decíamos, no son estas páginas las más adecuadas para debatir estas interesantísimas cuestiones, que trata en su muy valioso estudio el señor Guiral.

Carlos Manuel de Céspedes; y *La función histórica de España en la Edad Media*. Por el doctor Sergio Cuevas Zequeira.

En estos dos folletos ha recogido el ilustrado catedrático de la Universidad Nacional y académico de la Historia, los elocuentes discursos que pronunciara en el Ateneo de la Habana y el Centro Asturiano, y en los que pone de manifiesto, su cultura y sus relevantes dotes oratorias.

Agradecemos al sabio profesor tan valiosos presentes.

Hemos recibido, además, los siguientes volúmenes:

Max Henríquez Ureña. *Los Estados Unidos y la República Dominicana*. La verdad de los hechos comprobada por datos y documentos oficiales. Habana. Imprenta "El Siglo XX", Teniente Rey 27. 1919, 206 p.

Tribunal Supremo. *Discurso leído en la solemne apertura de los tribunales el primero de Septiembre de 1919*. por el doctor José A. del Cueto, presidente del tribunal. Habana. Librería e Imp. "La Moderna Poesía", Pi y Margall núms. 129 al 139. 1919. 28 p.

La ocupación de la República Dominicana por los Estados Unidos y el derecho

de las pequeñas nacionalidades de América. Discurso pronunciado el día 28 de Enero del año 1919, en la Sociedad Cubana de Derecho Internacional, por el doctor Emilio Roig de Leuchsenring, Abogado del Colegio de la Habana. Jefe de Despacho del Primer Congreso Jurídico Nacional. Miembro de la Sociedad Cubana del Derecho Internacional. Habana. Imprenta "El Siglo XX". Teniente Rey 27. 1919. 72 p.

REVISTAS

Revista Bimestre Cubana. Habana, Marzo-Abril 1919.

Sumario: Fernando Ortiz, Las fases de la evolución religiosa; José Ingenieros, Significación histórica del maximalismo; Datos históricos cubanos; Francisco Cartas, Efemérides cubanas; Sección Oficial, Las reformas agrarias.

Cuba Contemporánea. Habana, Agosto de 1919.

Sumario: Julio Villoldo, Lanuza y un capítulo de Sismondi; Félix Nieto del Río, Chile-Perú; F. de P. Rodríguez, Evolución del socialismo moscovita; Stendhal, Pensamientos (Escogidos y traducidos por A. Hernández Catá); Raúl de Cárdenas, La política de los Estados Unidos en el Continente Americano; Juan C. Zamora, Política internacional americana; Enrique Gay Calbó, Bibliografía.

La Reforma Social, New York, Agosto de 1919.

Sumario: Jacinto López, Un golpe de Estado en el Perú; Orestes Ferrara, Bajo el gobierno de Kolchak, La Cuestión Mexicana, La Paz; Gabriel Porra, El comercio colombiano en la época colonial; Ross L. Finney, La educación como factor del progreso social; J. López, La más grande cuestión internacional de América.

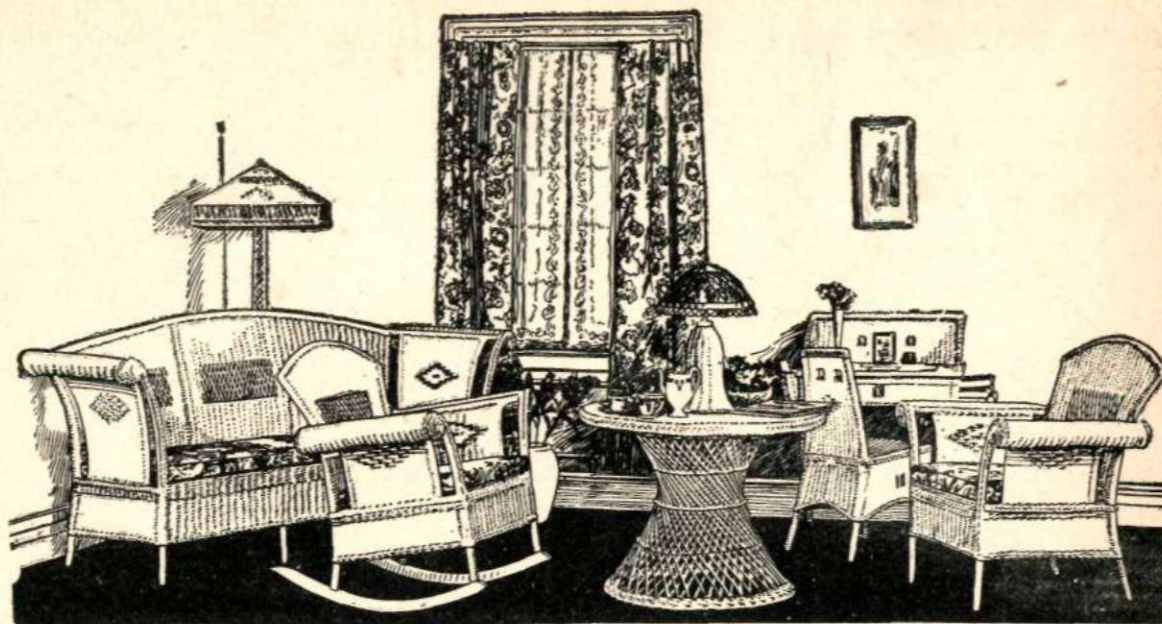
NO DEJE DE COMPRAR
CARTELES
DEL PROXIMO MES



64 Páginas. 10 CENTAVOS

Pídalo a su librero o al
vendedor de la esquina





MIMBRES ELEGANTES

A CABAMOS DE RECIBIR NUEVOS AJUA-
RES DE MIMBRES.

EN NUESTRA EXHIBICION ENCON-
TRARA ESTILOS UNICOS, ALGO
DISTINTO A LOS QUE YA CONOCE Y, POSI-
BLEMENTE, MAS CHIC, MAS ORIGINALES
QUE LOS QUE TANTO LE HAN GUSTADO
EN CASAS DE SUS ELEGANTES AMISTADES.

Modelos de Bella Originalidad y Raras Líneas

FRANK ROBINS CO.
• HABANA •

Economía en Neumáticos

Y esta economía es asegurada por fabricantes que han adquirido reputación debido al mérito de sus productos. Para su apoyo cuentan con 47 fábricas unidas y un cuerpo de 55,000 operarios.

PARA obtener el mayor resultado, los neumáticos deben adaptarse a las necesidades de Ud. Como un solo tipo de neumático no puede servir para toda clase de automóviles, Ud. debe seleccionar los suyos de un surtido completo. Y esto se hallará únicamente en

Los Neumáticos United States

Hay cinco tipos — todos *buenos*:

El tipo 'Nobby' es el neumático antiderapant original, de tanto éxito. El agarre de sus nudos lo hace adherirse a la superficie. Asegura un rodar altamente satisfactorio, así como un costo final muy reducido.

El tipo 'Chain' es el neumático antiderapant de precio más moderado que se fabrica.

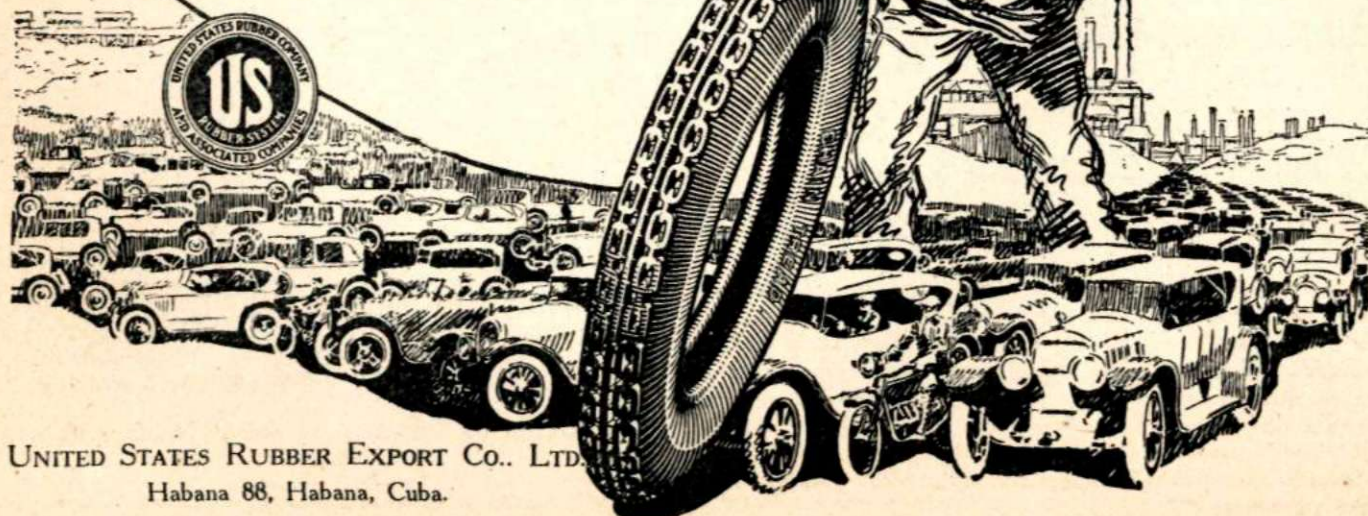
El 'Liso' es el neumático liso para ruedas delanteras, de duración incomparable.

El tipo 'Usco' es también antiderapant, costando un poco más que otros neumáticos ordinarios lisos y que frecuentemente se usa en lugar de éstos.

El tipo 'Royal Cord' es el neumático moderno por excelencia, cuyo cuerpo consta de varias capas superpuestas de fuertes cordeles enrollados paralelamente y que se cruzan a ángulo recto con los de las capas contiguas, lográndose de este modo el máximo de resistencia, flexibilidad y duración. En dicha variedad se halla el tipo que mejor se adapte a determinados usos.

Su vendedor gustosamente dará mayores informes sobre los diferentes tipos United States. Visítelo Ud. El puede comunicarse con nosotros en caso necesario.

United States Rubber Export Co., Ltd.



UNITED STATES RUBBER EXPORT CO., LTD.
Habana 88, Habana, Cuba.

EL ALBA

(Continuación de la pág. 17)

grandes imperios, sino todo lo contrario. El empeño dominador de Alemania no podía triunfar, aunque tuviera a su servicio toda la fuerza. En la evolución a que nos hemos referido arriba, pasó el momento de la formación de grandes imperios mundiales, como pasó el momento del robustecimiento de las monarquías absolutas, que fue necesario contra el feudalismo. Napoleón fue el último dominador universal, porque de él necesitó la Revolución para hacer llegar sus ideas a todas partes, y él, tirano, fue inconsciente instrumento de la libertad. Ahora, no tenía Alemania ninguna buena nueva que repartir al mundo; porque por hoy, el camino bueno es todavía el que señaló la mano que escribió los Derechos del Hombre.

* * *

La guerra que acaba de terminar, fijará los nuevos valores. En la evolución de la Humanidad, camino de perfección, llegó el momento de confusión ante una encrucijada en la que un nuevo camino, bien construido con nuevas piedras sobre las ruinas del camino de la reacción, se oponía al camino, que parecía viejo, carcomido, un momento desacreditado por el tiempo, trazado por los señadores del 93. La conflagración enorme ha dejado claro que el camino viejo era siempre nuevo, y bueno frente al camino nuevo, que era viejo aunque hubiese robado algunos principios a su contrario. Una vez más, en el momento crítico, la fuerza que nos impulsa, dió el triunfo a la Revolución Francesa frente a la Santa Alianza. Eso es todo. Siga la marcha, y abramos los ojos optimistas al alba que se inicia. La declaración del derecho de las naciones nace ahora de la pluma de Wilson, como nació antaño la de los derechos del hombre.

En tanto tú, Poincaré, y tú, Wilson, ¡goria a vuestros birretes, a los birretes de vuestras facultades, frente a las dobles coronas imperiales! Este tiempo, es vuestro tiempo; y Foch sabe que no debe el triunfo a su uniforme y a su espada, sino al espíritu, a la idea a que sirvieron, en el momento preciso, su espada y su uniforme.

Camagüey, 1919.



DE LA INDIA LEJANA Y MISTERIOSA

(Continuación de la pág. 19)

algodón; soplaba la brisa del mar cercano. Ante mí se extendía el arenal misterioso. Yo iba en un palanquín acompañado de veinte indos. Era interminable aquel arenal; andábamos, sin que yo pudiera dormirme.

A ratos conjeturaba que se iba a levantar algo en el camino: una bruja, un encantamiento, un muerto, o esos thus que estrangulan y roban para hacer ofrendas a la terrible diosa Kali. En el ambiente parecía cernirse el temor. Aquel arenal solitario semejaba estar en un astro ya muerto. No se oía más que la voz angustiosa de los parias que me conducían, y que decían sonoramente: ¡jolon-coóbolo! ¡santiagooóbolo! ¡anatáldo! ¡anatáldo! ¡capumaranyé! ¡capumaranyé! ¡capumaranyé! Doroncornóbolo! ¡motoló jum! ¡motoló jum! ¡motoló jum!...



**Por su fragancia
y delicado olor, es
el jabón ideal para
baño y tocador.**

DE VENTA EN TODAS PARTES

DISTRIBUIDORES:
MANRIQUE 66

TELEFONO A-4515
APARTADO 338

POETISAS CUBANAS

RESIGNACION

Soneto

¡Soberano Señor Omnipotente
por quien el sol espléndido fulgura,
el ave canta, el céfiro murmura,
y vierte sus raudales el torrente!

Oye mi voz: el alma reverente
implora tu piedad en su amargura;
mitiga un tanto mi letal tristura,
mi cruel angustia, mi ansiedad creciente.

Al través de una triste perspectiva
miro tan sólo un porvenir sombrío,
y más mi pena sin cesar se aviva.

Un mal terrible me atormenta impío...
mas si te place que muriendo viva,
"Cúmplase en mí tu voluntad, Dios mío".

LO BELLO

¿Qué es lo bello?, dirán, es la grandeza
que en las obras de Dios fúlgida brilla,
el trino de la cándida avecilla,
el susurro del céfiro sutil;
el suave murmurar del arroyuelo
que entre piedras y juncos se desliza;
la blanca aurora cuya luz matiza
las flores del Américo pensil;

El lánguido rumor de sus palmares,
y de sus bosques la apacible sombra;
del verde césped la mullida alfombra;
y el ígneo fuego de su ardiente sol;
es la lluvia de perlas que se advierte
en el ramaje de la selva umbría,
cuando aparece luminoso el día
entre nubes de nácar y arrebol.

Sus cedros y sus ceibas colosales,
su cielo azul, sus nítidas estrellas,
y de sus hijas púdicas y bellas
la interesante gracia y el candor;
es la sonrisa de inocente niño
en el regazo de una madre tierna,
el grato acento de la voz materna,
acento dulce que respira amor.

La lumbre del crepúsculo que vaga
entre las hojas del florido monte
tiñendo de carmín el horizonte,
y dando al mundo su postrer adiós,
de la luna los pálidos destellos.
La calma y el silencio de natura,
los ensueños de amor y de ventura
que raudos llegan de la noche en pos.

La mirada fugaz y pasajera
de enamorada virgen pudorosa,
palabra sin sonido y misteriosa
que calma de un amante la inquietud,
y más bello que el sol en el Oriente,
más que el cielo de Cuba y sus colores,
más bello que sus palmas y sus flores,
el sagrado esplendor de la virtud.



BRIGIDA AGÜERO Y AGÜERO
1837-1866

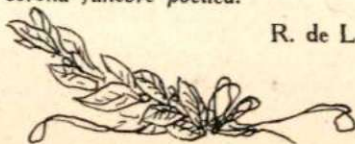
Hija del poeta camagüeyano Francisco de Agüero y Estrada, más conocido por el pseudónimo de "El Solitario del Camagüey", Brigida nació y pasó los cortos años de su accidentada y triste vida en la aislada y apacible ciudad de Puerto Príncipe.

Desgracias de familia primero y la dolorosa enfermedad que más tarde contrajo—la tuberculosis pulmonar—convirtieron su existencia en penoso calvario que ella soportó con admirable resignación cristiana y sin más consuelo que el dar rienda suelta a los ayes y tristezas de su acongojado y tierno corazón, expresando en versos sencillos e inspirados las amarguras de su alma y los sufrimientos de su cuerpo.

Pocos días antes de morir escribió su soneto "Resignación".

En homenaje a su memoria se celebraron distintas veladas y sus compañeros en las musas le hicieron una corona fúnebre poética.

R. de L.



Si, que la luz de la virtud esplende
de la existencia en el erial camino,
y a su influjo dulcísimo y divino
palpita de placer mi corazón.
Y en éxtasis feliz arrebatada,
al escuchar su acento sacrosanto,
preludio mi laud, alzo mi canto,
llena el alma de mística emoción.

Emoción celestial, pura, sublime,
Incomparable, misteriosa, ardiente, que
no puede expresarse, cual se siente,
que nunca el labio definir podrá.
Que mitiga mis penas y dolores,
y de entusiasmo férvido me llena;
enaltece mi ser y lo enajena,
y sólo en el sepulcro cesará.

LA FE CRISTIANA

Dedicada a mi querido padre.

¡Eres el astro que mis pasos guía,
adorable virtud, hija del cielo!
¡Luz que alumbra el alma mía,
mi escudo protector y mi consuelo!
Mitigas mi letal melancolía,
impulso das a mi gigante anhelo,
y cual iris de paz y de bonanza
fortaleces mi débil esperanza.

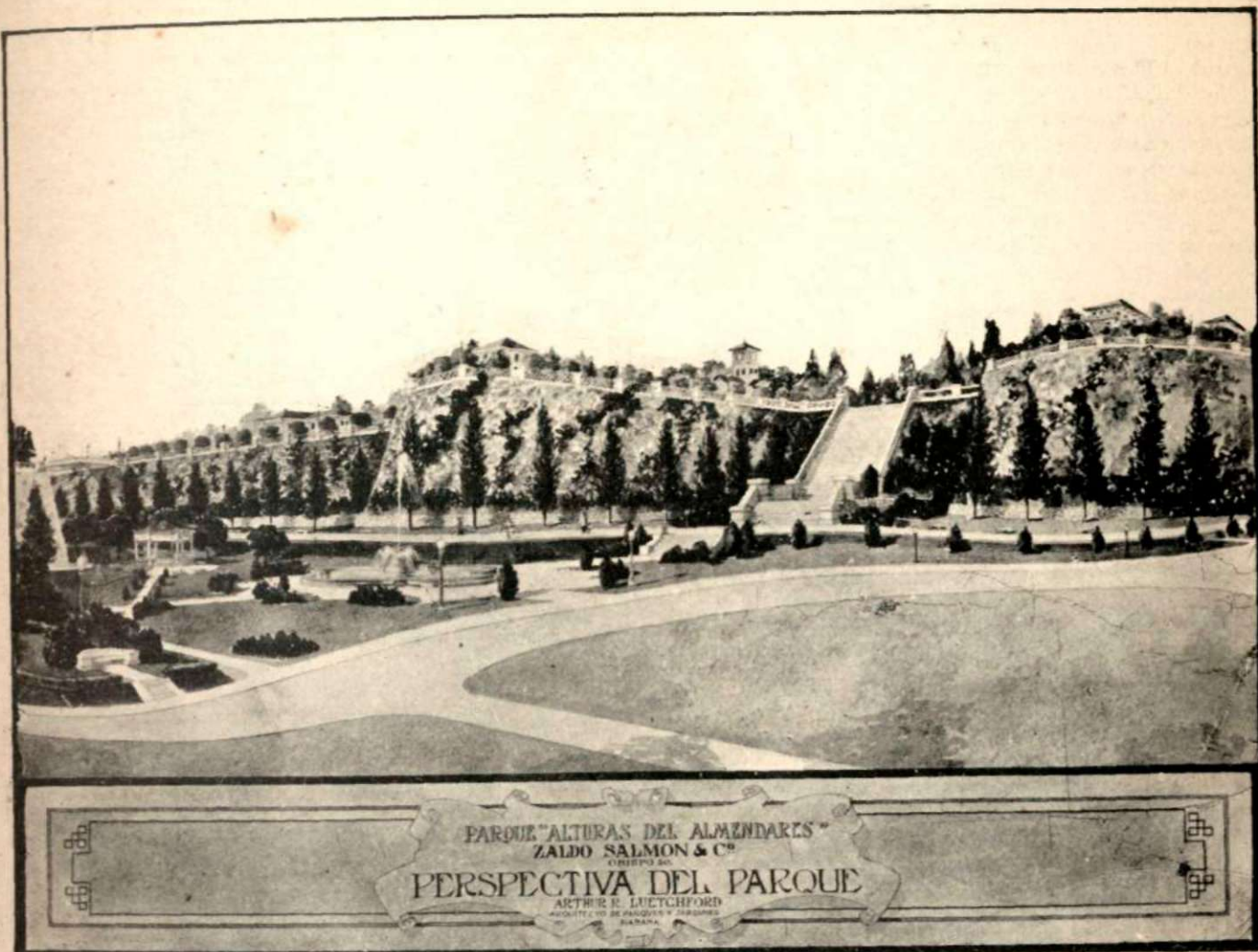
Tu grato influjo sin cesar bendigo,
que en la triste orfandad me consolaba
cuando distante del paterno abrigo,
en angustiosa soledad lloraba.
¡Cómo tu acento, cariñoso amigo,
en lo interior del pecho resonaba!
¡Y cómo entonces tu simpar dulzura
mitigó mi dolor y mi amargura!

¡Oh!, ¿qué fuera de mí sin tus favores,
genio de bendición, numen divino,
muertas del alma las fragantes flores
y errante de la vida en el camino?
Abrumada de penas y dolores,
víctima infausta del feroz destino,
mi esperanza feliz sucumbiría
al fiero impulso de la duda impía.

Nunca, jamás mi corazón llagado
con férvido entusiasmo palpitará,
en mi pobre laud abandonado
llena de noble emulación pulsará,
si no sintiera tu poder sagrado,
si tu gloria inmortal no iluminara
con los destellos de tu llama ardiente
las enlutadas sombras de mi mente.

Porque eres tú, dulcísima creencia,
vívido faro de esplendor interno,
hermosa flor de incomparable esencia,
nacido junto al trono del Eterno;
el ángel tutelar de mi existencia,
que me sigue doquier constante y tierno,
del mismo Dios emanación querida
vida del alma y alma de la vida.

Gran Reparto ALTURAS DEL ALMENDARES



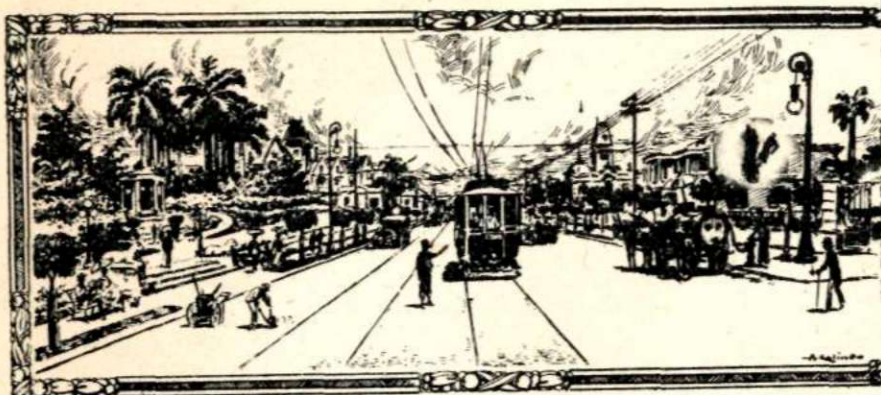
PARQUE "ALTURAS DEL ALMENDARES"
ZALDO SALMON & C^{IA}
OBISPO 50
PERSPECTIVA DEL PARQUE

GRAN PARQUE EN CONSTRUCCION

COMPRE SOLARES A PLAZOS

ZALDO, SALMON Y CIA.

OBISPO 50



REPARTO MENDOZA

EN LA VIBORA

El que lo ve, compra un solar.

PORQUE ESTA BIEN URBANIZADO, TIENE
TRANVIA. LOS PARQUES MAS LINDOS DE
CUBA Y SE VENDE BARATO

Hoy a \$6.50. Pronto a \$10.00.

MENDOZA Y CIA.

OBISPO 63.



VIVAUDOU'S



ALBERTO PERALTA
Agente Exclusivo
Telef. A-9136
Apartado 2349
Sol No. 72.
HABANA

MAVIS

TALCO, LOCION, POLVOS, ESENCIA.

IRRESISTIBLE

Usado por alguien que usted admira



V. VIVAUDOU
PARIS

Envíe al agente 15 centavos en sellos, por una muestra de la exquisita
esencia Mavis o Bohème.

LA PLAYA

Dentro de unos meses
será el "rendez-vous"; no
habrá crónica elegante
que no la mencione.

CORTINA Y CESPEDES

REAL ESTATE
O'REILLY 33, HABANA

